

**Universidad de los Andes**  
**Facultad de Ciencias Económicas y Sociales**  
**Doctorado en Ciencias Organizacionales**  
**Grupo de Investigación de Legislación Organizacional y Gerencia**  
**DCO-GILOG**

## **Tesis Doctoral**

**Gestión del conocimiento de los emprendimientos en  
la provincia de Cotopaxi en el marco del desarrollo  
social rural en Ecuador**

**Autor: Amparo del Carmen Álvarez Montalvo**

**Tutor: Doctor Williams Aranguren Álvarez**

**Mérida noviembre 2021**

## DEDICATORIA

*A Dios mi padre celestial y en la tierra a mis padres terrenales Anita y Guillermo por su amor constante y guía espiritual. A Alejandro, mi amoroso esposo y compañero de vida. A mis amados hijos Francisco y Naty; Anita y Vinicio; y Alexis. A la luz de nuestro hogar, mis nietas adoradas, Anita Cristina y Rafaela y para aquellos que estarán por llegar. A mis hermanos en la tierra y desde el cielo a mi estrella celestial, mi luz, mi sol, mi consuelo, te amo por esto y mucho más. En fin, a todos quienes forman parte de mi bendecida familia va dedicado este mérito profesional que lo he logrado con constancia, perseverancia y mucho amor; pero sobre todo, por la gloria de Dios y el amor incondicional de mis seres queridos.*

*Amparito*

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

C.C.Reconocimiento

## **AGRADECIMIENTO**

A la Bicentennial Universidad de Los Andes, ubicada en Mérida, “Ciudad de los Caballeros”, institución de educación superior que abrió sus puertas para mi formación doctoral. A los distinguidos: Dr. Frank Rivas, Coordinador del Doctorado en Ciencias Organizativas y Dr. Williams Aranguren Álvarez, dilecto tutor de la Tesis Doctoral quien ha orientado con una invaluable solvencia y profesionalismo mi camino doctoral. Finalmente, a todos los docentes que formaron parte del capital humano y profesional de la ULA y contribuyeron significativamente con su aporte al conocimiento.

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

*Gracias Infinitas*

C.C.Reconocimiento

## RESUMEN

El desarrollo social se concibe como una consecuencia directa de la implementación de los programas de desarrollo que enfatizan en la aplicación de políticas sociales dirigidas al mejoramiento del bienestar social. En tal sentido, en el marco de las diversas estrategias de desarrollo para el caso concreto de los territorios con potencialidades agropecuarias, se ha comenzado a promover las estrategias de desarrollo territorial, específicamente para esta investigación enfocada en las categorías de análisis sobre gestión del conocimiento y emprendimiento. Metodológicamente, se trata de una investigación centrada en el paradigma cualitativo bajo los lineamientos del enfoque fenomenológico empleando el método hermenéutico para comprender, interpretar y conocer el fenómeno investigado en su propio contexto y desde la perspectiva de los propios actores como informantes clave a quienes se les aplicó el instrumento de recolección de datos y fueron analizados a través del software Atlas.ti®. Entre los principales resultados se expone los aportes importantes de la gestión del conocimiento de los emprendimientos de la provincia de Cotopaxi en el marco del desarrollo social rural en Ecuador. Finalmente, se presenta una propuesta para el fortalecimiento del desarrollo social de la provincia de Cotopaxi (Ecuador) a partir de la incorporación del proceso de gestión del conocimiento, como sustento de las actividades innovadoras que resultan determinantes para los emprendimientos rurales en el campo empírico.

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

**Palabras clave:** emprendimientos; gestión del conocimiento; desarrollo social; ru-urbana; desarrollo territorial rural.

## ABSTACT

Social development is conceived as a direct consequence of the implementation of development programs that emphasize the application of social policies aimed at improving social welfare. In this sense, within the framework of the various development strategies for the specific case of territories with agricultural potentialities, territorial development strategies have begun to be promoted, specifically for this research focused on the categories of analysis on knowledge management and entrepreneurship. Methodologically, it is research focused on the qualitative paradigm under the guidelines of the phenomenological approach using the hermeneutical method to understand, interpret and know the phenomenon investigated in their own context and from the perspective of the actors themselves as key informants who are applied the data collection instrument and they were analyzed through the Atlas.ti® software. Among the main results are the important contributions of knowledge management of enterprises in the province of Cotopaxi within the framework of rural social development in Ecuador. Finally, a proposal is presented for the strengthening of the social development of the Province of Cotopaxi (Ecuador) from the incorporation of the knowledge management process, as a basis for the innovative activities that are decisive for rural enterprises in the empirical field.

**Keywords:** ventures; knowledge management; social development; ru-urban; rural territorial development.

## ÍNDICE DE CONTENIDO

|  |     |
|--|-----|
| RESUMEN.....   | 2   |
| ABSTACT .....  | 3   |
| ÍNDICE DE CUADROS.....   | 6   |
| ÍNDICE DE FIGURAS .....  | 7   |
| INTRODUCCIÓN.....  | 11  |
| MOMENTO I.....   | 17  |
| <b>La gestión del conocimiento y el emprendimiento como bases del desarrollo social a nivel rural.....</b>   | 17  |
| 1.1 Planteamiento .....  | 17  |
| 1.2 Formulación .....  | 38  |
| 1.3 Objetivos .....  | 39  |
| 1.4 Justificación e importancia.....   | 42  |
| MOMENTO II.....  | 45  |
| <b>Entre el desarrollo social rural y el emprendimiento. Una fundamentación teórica basada en las investigaciones relacionadas con el desarrollo territorial.....</b>  | 45  |
| 2.1 Antecedentes de la investigación.....  | 45  |
| 2.2 Fundamentos teóricos de la investigación .....   | 69  |
| 2.2.1 Las bases del desarrollo social .....  | 69  |
| 2.2.2 Desarrollo rural, territorio y nueva ruralidad.....  | 73  |
| 2.2.3 El emprendimiento.....   | 83  |
| 2.2.3.1 La innovación como elemento esencial para el desarrollo territorial 86   |     |
| 2.2.3.2 Las formas de organización en el Ecuador.....  | 88  |
| 2.2.4 Gestión del conocimiento .....   | 90  |
| 2.3 Bases legales del desarrollo rural en Ecuador.....   | 95  |
| MOMENTO III.....   | 100 |
| <b>Desarrollo social con énfasis en la gestión del conocimiento para potenciar el emprendimiento rural. Una fundamentación metodológica; ontológica basada en la postura de los actores; y, epistemológica .....</b> | 100 |
| 3.1 Fundamentos metodológicos .....  | 100 |
| 3.2 Desarrollo social rural con énfasis en el emprendimiento. Ontología desde las vivencias de los actores .....   | 104 |

|   |            |
|---|------------|
| <b>3.3 Desarrollo social con énfasis en el emprendimiento rural. Una fundamentación epistemológica .....</b>  | <b>106</b> |
| <b>3.4 Método y técnicas para obtener, procesar y analizar la información .....</b>   | <b>112</b> |
| <b>MOMENTO IV .....</b>   | <b>117</b> |
| <b>Análisis y presentación de resultados con respecto al desarrollo social rural en Ecuador sobre la gestión del conocimiento a fin de estimular el emprendimiento.....</b> | <b>117</b> |
| <b>4.1. Categoría Desarrollo.....</b>   | <b>117</b> |
| <b>4.1.1. Desarrollo social.....</b>  | <b>118</b> |
| <b>4.1.2. Desarrollo local.....</b>   | <b>123</b> |
| <b>4.1.3. Bienestar .....</b>   | <b>128</b> |
| <b>4.2. Categoría Desarrollo territorial rural (DTR).....</b>   | <b>129</b> |
| <b>4.2.1. Territorio.....</b>   | <b>130</b> |
| <b>4.2.2. Nueva ruralidad.....</b>  | <b>132</b> |
| <b>4.3. Categoría Gestión del conocimiento (GC) .....</b>   | <b>135</b> |
| <b>4.3.1. Investigación y desarrollo tecnológico .....</b>  | <b>136</b> |
| <b>4.3.2. Procesos de gestión del conocimiento .....</b>  | <b>139</b> |
| <b>4.3.3. Gerencia del conocimiento .....</b>   | <b>141</b> |
| <b>4.4. Categoría Emprendimiento .....</b>  | <b>143</b> |
| <b>4.4.1. Innovación.....</b>   | <b>144</b> |
| <b>4.4.2. Empresa familiar .....</b>  | <b>147</b> |
| <b>4.4.3. Cooperativismo.....</b>   | <b>149</b> |
| <b>MOMENTO V .....</b>  | <b>151</b> |
| <b>Propuesta.....</b>   | <b>151</b> |
| <b>REFLEXIONES FINALES .....</b>  | <b>160</b> |
| <b>REFERENCIAS .....</b>  | <b>167</b> |
| <b>ANEXOS .....</b>   | <b>182</b> |
| <b>ANEXO 1. Instrumento de recolección de datos: guía de entrevista .....</b>   | <b>182</b> |

## ÍNDICE DE CUADROS

|  |     |
|--|-----|
| Cuadro 1. Aportes de los objetivos de la investigación para el desarrollo del estudio .....  | 40  |
| Cuadro 2. Síntesis del estado actual de las investigaciones desarrolladas en la línea de desarrollo social, el desarrollo territorial rural, la gestión del conocimiento y el emprendimiento ..... | 53  |
| Cuadro 3. Síntesis del estado actual de las tesis doctorales desarrolladas en las líneas de desarrollo territorial rural, desarrollo local rural y emprendimiento .....                            | 63  |
| Cuadro 4. Síntesis del estado actual de los antecedentes de investigación internacionales .....  | 68  |
| Cuadro 5. Principales características de las investigaciones cualitativas .....  | 102 |

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

## ÍNDICE DE FIGURAS

|   |     |
|---|-----|
| Figura 1. División parroquial del cantón Latacunga (Provincia Cotopaxi) .   | 30  |
| Figura 2. Porcentaje de personas pobres en el cantón de Latacunga, intercensal 2001 y 2010.....   | 31  |
| Figura 3. Distribución demográfica de los emprendedores en diferentes etapas del Ecuador (incluye el área rural).....                   | 32  |
| Figura 4. Comparaciones de la TEA de Ecuador con otros países de la región .....  | 33  |
| Figura 5. Evolución de la Actividad Emprendedora Temprana del Ecuador en comparación con otros países de la región.....                 | 33  |
| Figura 6. Ranking en el Índice Global de Emprendimiento (GEI), ubicación del Ecuador entre 2013 y 2019 .....                            | 34  |
| Figura 7. Sector de los emprendedores en sus distintas etapas .....   | 35  |
| Figura 8. Ejemplo de las actividades de los emprendedores en Ecuador  | 35  |
| Figura 9. Tipología de innovación según el Manual de Oslo .....   | 87  |
| Figura 10. Formas de organización en el Ecuador.....  | 89  |
| Figura 11. Formas de organización en el Ecuador.....  | 90  |
| Figura 12. Evolución en la creación de organizaciones agropecuarias en el Ecuador 2012-2021 (hasta junio).....                          | 90  |
| Figura 13. Sistema Financiero Nacional Ecuatoriano.....   | 99  |
| Figura 14. Ilustración de la categoría desarrollo con las subcategorías y unidades significantes abordadas en el trabajo de campo. .... | 118 |
| Figura 15. Ilustración de la unidad significativa denominada capital social como parte de la subcategoría desarrollo social .....       | 119 |
| Figura 16. Ilustración de la unidad significativa denominada pobreza como parte de la subcategoría desarrollo social.....               | 120 |
| Figura 17. Ilustración de la unidad significativa denominada servicios básicos como parte de la subcategoría desarrollo social .....    | 120 |
| Figura 18. Ilustración de la unidad significativa denominada empoderamiento como parte de la subcategoría desarrollo social.....        | 121 |
| Figura 19. Ilustración de la unidad significativa denominada inclusión social como parte de la subcategoría desarrollo social .....     | 121 |

|   |     |
|---|-----|
| Figura 20. Ilustración de la unidad significativa denominada equidad de género como parte de la subcategoría desarrollo social .....                      | 121 |
| Figura 21. Ilustración de la unidad significativa denominada estructura productiva como parte de la subcategoría desarrollo local .....                   | 123 |
| Figura 22. Ilustración de la unidad significativa denominada competitividad como parte de la subcategoría desarrollo local.....                           | 124 |
| Figura 23. Ilustración de la unidad significativa denominada innovación como parte de la subcategoría desarrollo local.....                               | 125 |
| Figura 24. Ilustración de la unidad significativa denominada instituciones como parte de la subcategoría desarrollo local.....                            | 126 |
| Figura 25. Ilustración de la unidad significativa denominada capacidad empresarial como parte de la subcategoría desarrollo local .....                   | 127 |
| Figura 26. Ilustración de la unidad significativa denominada infraestructura como parte de la subcategoría desarrollo local.....                          | 127 |
| Figura 27. Ilustración de la unidad significativa denominada sostenibilidad del medio ambiente como parte de la subcategoría desarrollo local .....       | 128 |
| Figura 28. Ilustración de la unidad significativa denominada ingresos como parte de la subcategoría bienestar.....  | 129 |
| Figura 29. Ilustración de la unidad significativa denominada empleo como parte de la subcategoría bienestar.....  | 129 |
| Figura 30. Ilustración de la categoría desarrollo territorial rural con las subcategorías y unidades significantes abordadas en el trabajo de campo. .... | 130 |
| Figura 31. Ilustración de la unidad significativa denominada actividades productivas como parte de la subcategoría territorio.....                        | 131 |
| Figura 32. Ilustración de la unidad significativa denominada recursos físicos y humanos como parte de la subcategoría territorio .....                    | 131 |
| Figura 33. Ilustración de la unidad significativa denominada competitividad territorial como parte de la subcategoría territorio .....                    | 132 |
| Figura 34. Ilustración de la unidad significativa denominada instituciones públicas como parte de la subcategoría territorio.....                         | 132 |

|  |     |
|--|-----|
| Figura 35. Ilustración de la unidad significativa denominada actividades agrícolas como parte de la subcategoría nueva ruralidad .....                                 | 133 |
| Figura 36. Ilustración de la unidad significativa denominada agroindustria rural como parte de la subcategoría nueva ruralidad .....                                   | 134 |
| Figura 37. Ilustración de la unidad significativa denominada emprendimiento rural como parte de la subcategoría nueva ruralidad .....                                  | 134 |
| Figura 38. Ilustración de la unidad significativa denominada empleo rural como parte de la subcategoría nueva ruralidad .....  | 134 |
| Figura 39. Ilustración de la unidad significativa denominada desarrollo sostenible como parte de la subcategoría nueva ruralidad .....                                 | 135 |
| Figura 40. Ilustración de la categoría gestión del conocimiento con las subcategorías y unidades significantes abordadas en el trabajo de campo. ....                  | 136 |
| Figura 41. Ilustración de la unidad significativa denominada actividades de I+D tecnológico como parte de la subcategoría investigación y desarrollo tecnológico ..... | 138 |
| Figura 42. Ilustración de la unidad significativa denominada redes de actores como parte de la subcategoría investigación y desarrollo tecnológico .....               | 138 |
| Figura 43. Ilustración de la unidad significativa denominada producción del conocimiento como parte de la subcategoría procesos de gestión del conocimiento .....      | 139 |
| Figura 44. Ilustración de la unidad significativa denominada sistematización del conocimiento como parte de la subcategoría procesos de gestión del conocimiento ..... | 140 |
| Figura 45. Ilustración de la unidad significativa denominada transferencia del conocimiento como parte de la subcategoría procesos de gestión del conocimiento .....   | 140 |
| Figura 46. Ilustración de la unidad significativa denominada conocimiento como parte de la subcategoría procesos de gerencia del conocimiento                          | 141 |
| Figura 47. Ilustración de la unidad significativa denominada recursos físicos como parte de la subcategoría procesos de gerencia del conocimiento                      | 142 |

|   |     |
|---|-----|
| Figura 48. Ilustración de la unidad significativa denominada recursos humanos como parte de la subcategoría procesos de gerencia del conocimiento ..... | 143 |
| Figura 49. Ilustración de la categoría emprendimiento con las subcategorías y unidades significantes abordadas en el trabajo de campo. ....             | 144 |
| Figura 50. Ilustración de la unidad significativa denominada nuevos productos como parte de la subcategoría innovación .....                            | 145 |
| Figura 51. Ilustración de la unidad significativa denominada procesos productivos como parte de la subcategoría innovación.....                         | 145 |
| Figura 52. Ilustración de la unidad significativa denominada técnicas de producción como parte de la subcategoría innovación .....                      | 146 |
| Figura 53. Ilustración de la unidad significativa denominada producción y productividad como parte de la subcategoría innovación.....                   | 146 |
| Figura 54. Ilustración de la unidad significativa denominada inversiones como parte de la subcategoría innovación.....                                  | 147 |
| Figura 55. Ilustración de la unidad significativa denominada tipo de instituciones como parte de la subcategoría innovación .....                       | 147 |
| Figura 56. Ilustración de la unidad significativa denominada empleos como parte de la subcategoría empresa familiar .....                               | 148 |
| Figura 57. Ilustración de la unidad significativa denominada ingresos como parte de la subcategoría empresa familiar .....                              | 148 |
| Figura 58. Ilustración de la unidad significativa denominada calidad de vida como parte de la subcategoría empresa familiar .....                       | 149 |
| Figura 59. Ilustración de la unidad significativa denominada trabajo cooperativo como parte de la subcategoría cooperativismo.....                      | 149 |
| Figura 60. Ilustración de la unidad significativa denominada actividades productivas cooperativas como parte de la subcategoría cooperativismo. ....    | 150 |
| Figura 61. Ilustración de la unidad significativa denominada competitividad como parte de la subcategoría cooperativismo .....                          | 150 |

## INTRODUCCIÓN

El término desarrollo social, es un concepto amplio y complejo asociado al mejoramiento de los indicadores socioeconómicos colectivos que expresan el nivel de bienestar alcanzado por las sociedades en un momento determinado. Básicamente, tales indicadores se relacionan con la esperanza de vida de la población, la mortalidad infantil, el ingreso, la ingesta calórica, el acceso a una dieta balanceada, la prestación de servicios básicos, entre otros. En consecuencia, el bienestar social comprende un conjunto de aspectos diversos que significan para los seres humanos una vida más prolongada, un mayor acceso a bienes de consumo, una reducción de las penalidades generadas por los desastres naturales, las enfermedades y demás riesgos a los cuales se encuentran expuestos (Uribe, 2004).

Tal concepción sobre el desarrollo social es ampliada con la propuesta de Chávez (2011) al definirlo como un aspecto clave del desarrollo que garantiza los derechos de los individuos y el cumplimiento de los principios de justicia social distributiva. Por un lado, esto significa un tratamiento “desigual a los desiguales”, para alcanzar un equilibrio de sus derechos con respecto a los grupos de la población que tienen una mejor posición económica; mientras que, por el otro implica garantizar el mismo tratamiento “a los iguales”, para lograr alcanzar un equilibrio del “derecho de vivir bien de los que, en igualdad de circunstancias, aportan al presupuesto del gasto social” (p. 41).

En estos términos, el desarrollo social es un derecho y una necesidad prioritaria de todas las sociedades; el mismo es una responsabilidad ampliamente compartida por los gobiernos y demás sectores de la sociedad civil. Tal proceso, se fundamenta en un conjunto de valores, objetivos y prioridades que resultan clave para mejorar el bienestar y la calidad de vida de las sociedades, pues el ser humano es el centro del desarrollo y, se requiere su plena participación en la formulación e implementación de estas

estrategias para orientar el funcionamiento de la economía con el fin de satisfacer las necesidades de todos los miembros de la sociedad.

Al respecto la organización de las Naciones Unidas (2015), aborda el desarrollo social como una consecuencia de la implementación de estrategias de desarrollo, interdisciplinarias e integrales, que además de la dimensión económica, incorporan las de carácter social, cultural, institucional y ambiental. Tal proceso, se concreta en un conjunto de aspectos diversos que determinan el bienestar de la población en sentido amplio.

Al nivel rural, el desarrollo social implica la gestión de procesos de desarrollo fundamentados en las potencialidades territoriales y en la acción de los actores locales. Estos procesos se conocen en la literatura especializada como Desarrollo Territorial Rural (DTR). Sus lineamientos, conciben el territorio como un actor de desarrollo conformado por "... el conjunto de actores y agentes que lo habitan, con su organización social y política, su cultura e instituciones, así como el medio físico o medioambiente del mismo" (Albuquerque, 2015, p. 18). Esta concepción del territorio como actor de desarrollo, se deriva de sus potencialidades, características y dimensiones; aspectos que resultan clave para el diseño e implementación de estrategias de DTR.

Desde esta perspectiva basada en el territorio, el DTR es un enfoque multinivel, transversal e integrado, que trasciende los planteamientos de los enfoques tradicionales del desarrollo basados en la formulación e implementación de políticas sectoriales. Tal enfoque, en el contexto global "subraya la importancia del territorio y su gente, esto es, el significado de lo local en la reflexión y práctica del desarrollo" (Albuquerque, 2014, p. 14). De este modo, como lo expresan Schejtman y Berdegué (2004), El DTR es un proceso fundamentado en la transformación productiva e institucional de los territorios rurales, que tiene como objetivo central la reducción de la pobreza.

Basándose en las dimensiones del DTR, Fernández, Fernández y Soloaga (2019), caracterizan tal proceso a partir de los siguientes elementos: a) la concepción amplia del territorio como construcción social; b) el énfasis en la diversidad de los espacios rurales, que incluyen actividades agrícolas y no agrícolas; c) la revalorización del papel de lo rural en los programas de desarrollo; d) las estrategias de desarrollo se formulan desde el propio territorio en constante interacción con las dinámicas supraterritoriales; y, e) se promueve la construcción de un actor colectivo.

Con respecto a las estrategias de DTR, Schejtman y Berdegú (2004), así como Albuquerque (2014), advierten la importancia de la gestión del conocimiento. Este último, es precisamente el aspecto clave que sustenta la transformación de la dinámica productiva e institucional asociada al DTR, a partir de la introducción de actividades innovadoras tanto al nivel de procesos como de productos, las cuales son “necesarias tanto para la mejor comprensión de la ruralidad, como para las acciones dirigidas al desarrollo territorial” (Fernández, Fernández y Soloaga, 2019, p. 51).

Enmarcada en los planteamientos expuestos, esta tesis presentada para optar al título de Doctor en Ciencias Organizacionales de la Facultad de Ciencias Económicas y administrativas de la Universidad de Los Andes (Venezuela), se ha planteado el objetivo general de interpretar los aportes de la gestión del conocimiento de los emprendimientos de la provincia de Cotopaxi en el marco del desarrollo social rural en Ecuador.

El estudio se adscribe a la línea de investigación en Desarrollo Social del Doctorado en Ciencias Organizacionales. El componente teórico y empírico de la investigación, se fundamentó en la comprensión del significado de las siguientes categorías de estudio:

- A. Desarrollo: conformada por las subcategorías desarrollo social, desarrollo local, y bienestar.

- B. Desarrollo territorial rural: constituida a partir de las subcategorías territorio y nueva ruralidad.
- C. Gestión del conocimiento: compuesta por las subcategorías investigación y desarrollo tecnológico, procesos de gestión del conocimiento y gerencia del conocimiento.
- D. Emprendimiento: estructurada por las subcategorías innovación, empresa familiar y cooperativismo.

Epistemológicamente, la investigación se basa en un enfoque fenomenológico, el cual permite comprender “la realidad del ser humano desde los significados de las personas implicadas y estudia sus creencias, intenciones, motivaciones y otras características no observables directamente ni susceptibles de experimentación” (Vargas, 2007, p. 127). De este modo, el abordaje metodológico se realiza a través de los fundamentos de la investigación cualitativa, en la cual el conocimiento se concibe como un acto de comprensión e interpretación de este por parte de los actores que forman parte de la realidad analizada bajo los lineamientos de la fenomenología mediante el método hermenéutico.

Para la recopilación de la información en el campo empírico de la Provincia de Cotopaxi (Ecuador), se aplica una entrevista a tres emprendimientos de la localidad de acuerdo a un conjunto de criterios, es decir: a) agricultores que desde sus inicios hayan fundamentado sus prácticas productivas en el emprendimiento; b) agricultores que hayan formalizado sus emprendimientos ante el Servicio de Rentas Internas de Ecuador; y, d) agricultores que hayan participado como mínimo en 3 ferias de emprendimiento. También, se emplea la observación participante para comprender las prácticas sociales insertas en la gestión del conocimiento que dan cuenta de sus contribuciones para la generación de emprendimientos como base del desarrollo social.

Los datos recopilados se procesan por medio del software denominado ATLAS.ti® en su versión 9, exclusivo para investigaciones cualitativas, en la cual se generan los nodos hermenéuticos con la definición

de los grupos de redes, redes, grupos de códigos y códigos para enlazar cada una de las categorías, subcategorías y unidades significantes de la investigación.

En este caso, para construcción del conocimiento, se procede a la triangulación de las categorías teóricas y empíricas, cuya contrastación permitió comprender desde la visión de los actores territoriales, las contribuciones de la gestión del conocimiento en los emprendimientos gestados en la Provincia del Cotopaxi Ecuador como estrategia de DTR.

Sobre la base de lo expuesto, el trabajo de investigación se estructura de acuerdo con los siguientes momentos:

En el momento I, se detalla la gestión del conocimiento y el emprendimiento como bases del desarrollo social a nivel rural, en el que se pone en manifiesto desde estas categorías de análisis el planteamiento del problema; la formulación de la investigación; los objetivos y justificación de la pesquisa.

Seguidamente, en el momento II denominado 'Entre el desarrollo social rural y el emprendimiento. Una fundamentación teórica basada en las investigaciones relacionadas con el desarrollo territorial', se esboza todo lo relacionado con los antecedentes de la investigación con fuentes científicas reconocidas a escala local, regional, nacional e internacional. Así mismo, se explica cada una de las categorías y subcategorías de la pesquisa que sustentan epistemológicamente esta. Por último, se desarrolla las bases legales del desarrollo rural en la nación ecuatoriana.

Para el momento III, titulado Desarrollo social con énfasis en la gestión del conocimiento para potenciar el emprendimiento rural. Una fundamentación metodológica; ontológica basada en la postura de los actores; y, epistemológica, se puso en manifiesto los antecedentes de la investigación y el sustento teórico en el que se explicó lo relacionado con el desarrollo social; el desarrollo rural, territorio y nueva ruralidad; emprendimiento; innovación; formas de organización en la nación

ecuatoriana y la gestión del conocimiento. Por último, se explicó las bases legales del desarrollo rural en el Ecuador.

Ahora bien, en el momento IV como respuesta al trabajo de campo se expuso el análisis y presentación de resultados con respecto al desarrollo social rural en Ecuador sobre la gestión del conocimiento a fin de estimular el emprendimiento. De tal modo, se analizó y presentó la categoría de desarrollo; desarrollo territorial rural; gestión del conocimiento; y, emprendimiento con sus respectivas subcategorías y unidades significantes.

Con el fin de dar respuesta a los resultados encontrados en la pesquisa, en el momento V se expuso una propuesta para el fortalecimiento del desarrollo social de la Provincia de Cotopaxi (Ecuador) a partir de la incorporación del proceso de gestión del conocimiento, como sustento de las actividades innovadoras que resultan determinantes para los emprendimientos rurales en el campo empírico, la misma ha sido denominada 'Desarrollo social de la provincia de Cotopaxi (Ecuador) con énfasis en la gestión del conocimiento en las actividades emprendedoras al nivel rural' en la que se define un conjunto de estrategias multidimensional que garanticen el cumplimiento de sus objetivos, cabe destacar la necesidad de determinar los espacios rur-urbanos, en el que las localidades rurales se les atiende como urbanas en sentido amplio.

Finalmente, se expone los hallazgos de la investigación cuyos resultados conclusivos dejan en evidencia la importancia que tiene la gestión del conocimiento para impulsar el desarrollo territorial rural con los emprendimientos que surgen en la localidad.

## **MOMENTO I**

### **La gestión del conocimiento y el emprendimiento como bases del desarrollo social a nivel rural**

El objeto de estudio de la presente investigación se precisa en los términos de la gestión del conocimiento y el emprendimiento como bases del desarrollo social a nivel rural, lo cual resulta una estrategia clave para la promoción de procesos de desarrollo territorial fundamentados en el aprovechamiento de los recursos locales.

Se ha seleccionado como escenario de investigación el caso de diversos emprendimientos de las comunidades rurales ubicadas en el Cantón Latacunga de la Provincia de Cotopaxi en Ecuador, las cuales presentan una estructura productiva sustentada en el desarrollo de la agricultura y la ganadería como actividades productivas tradicionales, realizadas de forma intuitiva con aplicación de la experiencia, percepción y la tradición obviando aspectos importantes que constituyen las bases del emprendimiento para promover la transformación de la estructura productiva local, que les permitan mejorar el desarrollo social de la comunidad en los términos de bienestar y calidad de vida de la población. A continuación se presenta el problema, los objetivos, la justificación y el alcance de la investigación.

#### **1.1 Planteamiento**

A lo largo del siglo XXI se han comenzado a gestar las sociedades del conocimiento en las cuales la gestión del conocimiento resulta el activo estratégico que fundamenta el desarrollo económico y social. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2005), estas sociedades se caracterizan básicamente por su capacidad para “identificar, producir, tratar, transformar, difundir y utilizar la información con vistas a aplicar y crear los conocimientos necesarios para el desarrollo humano” (p. 29).

En estas sociedades, la ciencia y la tecnología resultan fundamentales para promover los procesos de innovación y desarrollo tecnológico que contribuyen con los objetivos propuestos dentro de los programas de desarrollo, tanto en los términos de crecimiento económico (dimensión económica); como en lo que respecta al bienestar social en sentido amplio (educación, salud, seguridad social, inclusión, derechos humanos, entre otros).

Siguiendo a Peluffo y Catalán (2002), en las sociedades mencionadas la gestión del conocimiento se perfila como un factor de crecimiento y progreso social que induce el mejoramiento del bienestar. Por tanto, la medida que estas además de orientar acciones encaminadas hacia el avance tecnológico, instrumentan políticas dirigidas hacia el desarrollo de las capacidades individuales e institucionales para la adquisición, generación, difusión y uso del conocimiento de manera efectiva.

A partir de esta postura, la relación entre conocimiento y desarrollo se precisa por la importancia del factor cognitivo como instrumento para dar respuesta a las demandas de la sociedad, en lo que respecta a la satisfacción de las necesidades sociales y económicas. De esta manera, la dimensión cognitiva constituye un eje que direcciona el alcance del bienestar social.

Sobre la base de lo expuesto, se puede afirmar que actualmente los fundamentos del desarrollo económico y social ya no se encuentran en los aspectos tradicionales relacionados con la dotación de recursos naturales y factores de localización geográfica, pues estos se han sustituido por la gestión del conocimiento como principal factor de producción que contribuye con el mejoramiento del bienestar social.

Por consiguiente, fundamentándose en la gestión del conocimiento como instrumento clave del desarrollo, las diversas naciones han comenzado a destacar la importancia de las políticas sociales en estos programas. En este sentido, se trasciende la dimensión económica para

centrarse en el ser humano, promoviendo el mejoramiento de la calidad de vida y el incremento del bienestar a partir de un enfoque que incorpora otros indicadores de carácter social distintos a los tradicionales. Estos enfatizan en la formación y capacitación del recurso humano, la innovación y el emprendimiento, la seguridad jurídica y social, la equidad de género e inclusión social, entre otros aspectos.

Tal concepción del desarrollo con énfasis en lo social se discutió ampliamente en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social realizada en Copenhague (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 1995) en la cual los representantes de 187 países acordaron diez compromisos y un conjunto de lineamientos precisados en el Programa de Acción de Copenhague para destacar la importancia de la política social, con especial énfasis en el ser humano como base de las estrategias de desarrollo.

En la Cumbre referida, los fundamentos de una política social promotora del desarrollo se resumieron en los siguientes aspectos: creación de un entorno económico, político, social, cultural y jurídico proclive para el desarrollo social; erradicación de la pobreza; generación de empleo; integración social; igualdad y equidad de género; acceso universal y equitativo a una educación de calidad y atención primaria de la salud; adelantar el desarrollo de los países con menores niveles de desarrollo; incluir el desarrollo social en los programas de ajuste estructural; incrementar y utilizar con criterios de eficacia los recursos asignados al desarrollo social y; fortalecer la cooperación internacional, regional y subregional para la promoción del desarrollo social (ONU, 1995).

Concretamente, en el Programa de Acción de Copenhague se precisa el desarrollo social como el resultado de un compromiso entre la comunidad internacional, las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales, las organizaciones regionales, las autoridades locales y la sociedad civil. Por tanto, como actores partícipes del desarrollo comenzaron a realizar esfuerzos para destinar recursos hacia la reducción de las desigualdades sociales en cada nación, incluyendo también la

disminución de las brechas existentes entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Estas acciones contribuirían con el alcance de una mayor estabilidad y seguridad en el campo socio económico (ONU, 1995).

Posteriormente, en el año 2000, se celebró en Ginebra una sesión especial de las Naciones Unidas para reafirmar las bases de la Cumbre de Copenhague, evaluar los resultados alcanzados y destacar nuevamente ante la comunidad internacional la importancia que tienen las políticas sociales dentro de los procesos de desarrollo. Se concibió el desarrollo social como el resultado de un proceso gestado a largo plazo, cuyos objetivos se centran básicamente en la erradicación de la pobreza, el fomento del empleo y la integración social (ONU, 2000).

En los argumentos expuestos, se evidencia el papel de las políticas sociales en los programas de desarrollo, pues su implementación favorece el alcance de algunos beneficios sociales para los sectores más vulnerables de la población. Siguiendo a Ortiz (2007, p. 9) con la adopción de políticas sociales, los países formulan estrategias para el alcance de algunos objetivos vinculados directamente con el desarrollo puesto que:

- A. La inversión en el mejoramiento del bienestar, de la calidad de vida, y en la productividad de la mano de obra se contribuye con la promoción del crecimiento económico. .
- B. El incremento en el nivel de ingresos de los grupos de población más pobres conduce a un aumento de la demanda interna, estimula el crecimiento e induce un incremento en el mercado interno a través del mejoramiento en el consumo.
- C. Los altos índices de pobreza y la desnutrición perjudican la salud, provocando en el caso de los niños, muertes prematuras. Afectando también las habilidades cognitivas, generando índices de productividad inferiores en los futuros adultos.

D. Las sociedades con desigualdades en cuanto a la alimentación, salud, educación, empleo y seguridad social tienen limitaciones para el crecimiento económico, pues no garantizan la estabilidad política y social a largo plazo.

En esta concepción, se precisa el papel del Estado para el alcance del desarrollo social, el cual promueve el bienestar y concretamente el mejoramiento de la calidad de vida de la población a partir de la satisfacción de sus necesidades, mediante el uso eficiente de los recursos disponibles que conforman el potencial de desarrollo. Tales necesidades, no solamente se limitan a los problemas de pobreza, empleo e ingreso, pues implican también otros aspectos como la inclusión social, equidad de género, respeto de valores e identidad cultural.

En el marco del desarrollo social, Abramovich (2006) señala como una de las principales funciones del Estado, la determinación de los grupos de la población más vulnerables que requieren atención prioritaria para ejercer sus derechos económicos, sociales y culturales. Esto se configura como la base para adoptar en los programas de desarrollo algunas medidas dirigidas hacia la protección de estos sectores de la población. Por ende:

El Estado, además de identificar los sectores tradicionalmente discriminados en el acceso a determinados derechos, deberá definir, antes de formular sus planes o políticas en el área social, cuáles son los sectores que requieren atención prioritaria (por ejemplo, los habitantes de determinada área geográfica del país, o las personas de determinado grupo etario) y tomar medidas para compensarlos o para fortalecer sus derechos. (Abramovich, 2006, p. 45)

Desde esta perspectiva, puede afirmarse que en líneas generales el desarrollo trasciende la dimensión económica vinculada con el crecimiento económico, precisado en el mejoramiento del comportamiento de los agregados macroeconómicos como el producto interno bruto (PIB), inflación, empleo, ingreso, consumo, entre otros, para incorporar otras

dimensiones de carácter social, político, cultural, ambiental en un marco institucional proclive para el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

A partir de la necesidad de alcanzar el desarrollo social en los términos de bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de la población, se han formulado diversas propuestas como las del desarrollo local y territorial. Ambas se han empleado para hacer referencia a procesos que enfatizan en la participación y empoderamiento de la población, así mismo en el territorio como actor de desarrollo. Interesa para fines de este estudio, precisar los fundamentos que caracterizan a uno y el otro como estrategias.

En cuanto al desarrollo local, Albuquerque (1997) lo define como un proceso de transformación económica orientado hacia el mejoramiento del bienestar social a través de la actuación concertada de los actores locales (públicos y privados) para el aprovechamiento eficiente del potencial local, mediante el fomento de las capacidades de emprendimiento de los empresarios locales, así como de la creación de entornos innovadores.

Desde esta postura, Albuquerque (1997) precisa las siguientes dimensiones del desarrollo local:

- A. Económica: comprende la dinámica productiva, así como la capacidad de los empresarios locales para organizar eficientemente los factores endógenos que constituyen el potencial de desarrollo.
- B. Ambiental: abarca los aspectos vinculados con la sustentabilidad del desarrollo.
- C. Sociocultural: integra los valores y la cultura de la sociedad local como aspectos clave del desarrollo.
- D. Político-administrativa: fundamenta la formulación y aplicación de políticas públicas para promover la creación del contexto proclive al desarrollo.

Por su parte, Boisier (1999) aborda las dimensiones del territorio desde la perspectiva de capital sinérgico, definido como la capacidad social de los territorios para realizar acciones en conjunto, orientadas a lograr objetivos de carácter colectivo. El autor señala que a nivel de un territorio organizado es posible identificar diversas formas de capital (natural, económico, cognitivo, simbólico, cultural, institucional, psicosocial, social, cívico y humano), los cuales al articularse de manera adecuada conducen al desarrollo.

Como puede apreciarse este autor agrega a las dimensiones económicas, ambientales, socioculturales y político-administrativa descritas anteriormente, una de carácter cognitivo, que abarca elementos intangibles relacionados con el conocimiento como factor de desarrollo. Tal dimensión se define como la concentración de conocimiento científico y técnico utilizable en un determinado territorio, caracterizado por su carácter variable e incluir el conocimiento del propio territorio, así como los saberes científicos y tecnológicos utilizados en los procesos de desarrollo y crecimiento.

De manera similar, López, García y Anido (2016, p. 99) expresan que la dimensión cognitiva es:

La base de la producción de conocimiento científico y se orienta hacia la formación de investigadores con competencias para fomentar procesos de investigación, la formulación y la ejecución de políticas conducentes al desarrollo territorial. Esto se explica porque a partir de la producción de conocimiento científico pertinente se promueve la introducción de innovaciones para impulsar el desarrollo en las diferentes dimensiones.

Sobre la base de lo expuesto, destaca que esta investigación considerando la dimensión cognitiva, enfatiza el fortalecimiento de los emprendimientos como base del desarrollo de las comunidades rurales en Ecuador. En tal dirección, la gestión del conocimiento como un proceso determinante del

desarrollo local constituye la base para la generación de innovaciones que conduzcan a la creación y fortalecimiento de emprendimientos territoriales mediante la diversificación de las actividades productivas, la agregación de valor, el mejoramiento de la competitividad empresarial, la generación de empleo, entre otros aspectos.

Atendiendo a estas dimensiones, los principales expositores de la teoría del desarrollo local entre los que destacan Vázquez Barquero (2007, 2009), Albuquerque (1997, 2007, 2015) y Albuquerque, Dini y Pérez (2008), enfatizan que este proceso implica la instrumentación de políticas diversas dirigidas básicamente hacia la educación, formación de recursos humanos, inversión en infraestructuras de apoyo a la producción, fomento para la creación de pequeñas y medianas empresas, unidades productivas comunitarias y clústeres, difusión de innovaciones, conformación de capital social, así como de alianzas entre los actores locales que participan en la gestión del desarrollo.

Por consiguiente en el enfoque de desarrollo local, el territorio se considera como un factor de desarrollo, pues como bien lo expresa Albuquerque (2015) en líneas generales los términos local y territorial se emplean como sinónimos para hacer referencia a un determinado espacio local (o territorial), el cual constituye el ámbito para implementar un proyecto de desarrollo con la participación de los diferentes actores locales. Se trata entonces, “de una comunidad o localidad territorial específica, que es no sólo un espacio geográfico o físico ambiental sino, sobre todo, el ‘actor’ principal de dicha iniciativa de desarrollo” (p. 16).

En este orden de ideas, Vázquez (2007) sostiene que las políticas de desarrollo territorial se construyen a partir de los factores económicos, sociales, ambientales, institucionales, políticos y culturales que se articulan en cada territorio para conformar su potencial de desarrollo. En estos, el territorio se perfila como el principal factor de la iniciativa de desarrollo, pues constituye un agente de transformación social cuyas características y

especificidades constituyen la base que despliega las iniciativas emprendidas por la sociedad local (Albuquerque, Dini y Pérez, 2008).

Asumiendo esta postura, cabe mencionar que la concepción de desarrollo territorial resulta también más amplia que la del desarrollo económico local, en vista que la primera concibe el territorio desde una posición más integral e interdisciplinaria que trasciende los aspectos geográficos que forman parte del soporte geopolítico de los Estados nacionales, para incluir “una manifestación más versátil del espacio social como reproductor de las acciones de los actores sociales” (Llanos, 2010, p. 213).

Así mismo, dentro de los programas de desarrollo territorial destaca la importancia del emprendimiento (Entrepreneurship), conceptualizado por Reynolds (citado por Cuervo, Ribeiro y Roig, 2006) como una actividad orientada hacia el descubrimiento de oportunidades para la creación y renovación de la actividad económica. Generalmente, esto implica la conformación de una nueva organización.

En tal sentido, Cuervo, Ribeiro y Roig (2006) manifiestan que el emprendimiento se ha abordado desde diversas posturas destacando las que lo conciben como “factor empresarial”, “función empresarial”, “comportamiento emprendedor” e “iniciativa empresarial”: En tal sentido, conviene desatacar que:

- A. Desde la concepción que vincula el emprendimiento con un “factor empresarial”, este se concibe como un nuevo recurso productivo cuya remuneración se explica a partir de la renta del empresario, así como de la escasez de recurso humano con capacidades empresariales.
- B. A partir de la conceptualización que relaciona el emprendimiento con una función empresarial, este se orienta hacia el descubrimiento y explotación de oportunidades para la creación de empresas.

- C. Sobre la base de la definición del emprendimiento como comportamiento emprendedor, este se entiende como un comportamiento empresarial que combina las bases de la innovación, asume los riesgos derivados de la actividad empresarial y se fundamenta en la proactividad de los empresarios para el aprovechamiento de nuevas oportunidades.
- D. En función de la concepción que relaciona el emprendimiento con la iniciativa empresarial, este se entiende a partir de la capacidad de los empresarios para enfrentar eficientemente las imperfecciones del mercado, incluyendo la capacidad de innovación para crear nuevos sistemas de producción, bienes, servicios y tecnologías.
- E. De acuerdo con la postura que vincula el emprendimiento con el espíritu empresarial, este se aborda a partir de las oportunidades de negocio, así como de la exploración y búsqueda de nuevos nichos de mercado para la innovación.

En este proyecto se aborda el emprendimiento como una actividad clave orientada hacia la búsqueda de nuevas oportunidades y alternativas para conformar organizaciones agrícolas que contribuyan con el desarrollo social a nivel rural. De este modo, destaca el papel de la innovación como factor estratégico que contribuye con la diversificación de la estructura productiva agrícola, la introducción de nuevas tecnologías adaptadas a las condiciones locales, el mejoramiento de la calidad de los bienes y servicios, así como de la capacidad empresarial para agregar valor a los productos primarios a partir de los procesos de transformación.

Tal argumento encuentra sus bases, en el planteamiento de Schejtman y Berdegué (2004), a partir del cual se define el desarrollo territorial (DTR) “como un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural” (p. 30). En esta conceptualización, las bases del desarrollo rural se encuentran en la transformación productiva, que implica la adopción de

estrategias de emprendimiento encauzadas hacia la introducción de cambios en la dinámica productiva local para integrar la economía local con mercados más dinámicos. Pero también en el desarrollo institucional, que sustenta tanto la concertación entre los actores locales internos y externos para el desarrollo del proceso, como la modificación de las reglas formales e informales que inducen la exclusión social de los sectores más pobres de los beneficios del desarrollo.

En estos términos, el territorio es una construcción social gestada en un espacio con identidad propia, en el cual se emprende un proyecto de desarrollo bajo la concertación y participación de los actores locales (Schejtman y Berdegué, 2004). Siguiendo a Schejtman y Berdegué (2004), los territorios rurales se clasifican de acuerdo con la dinámica productiva y el desarrollo institucional en:

- A. Territorios Tipo I: se caracterizan por el avance registrado en la transformación de la dinámica productiva, así como en el desarrollo institucional. Se presentan en una economía local integrada con mercados dinámicos, incorporan procesos de emprendimiento fundamentados en la innovación para el desarrollo de nuevas tecnologías, productos y servicios. Así mismo, se establecen vínculos entre el territorio y los núcleos urbanos que aseguran la provisión de insumos, materias primas, servicios y la mano de obra técnicamente capacitada para el desarrollo del proceso productivo y los actores locales establecen relaciones con los actores externos para la gestión del desarrollo. Estas características, sustentan la definición de los territorios tipo I como territorios innovadores.
- B. Territorios Tipo II: se caracterizan porque aun cuando han experimentado procesos de crecimiento económico, estos tienen un bajo impacto sobre el desarrollo del territorio. Esto se debe a que, si bien existen sectores económicos fuertes vinculados con mercados dinámicos, se evidencia una fragmentación en el campo institucional debido a la ausencia de instituciones adecuadas que estimulen la

conformación del contexto idóneo para el desarrollo. En consecuencia, se presentan conflictos sociales entre los actores locales, la exclusión de los sectores más pobres y las empresas que participan en la dinámica productiva local no tienen la capacidad de emprendimiento para incidir positivamente en el desarrollo de la economía local.

C. Territorios Tipo III: se caracterizan por la existencia de una institucionalidad proclive al desarrollo, pero carecen de opciones económicas emprendedoras que lo potencien. Presentan una estructura productiva deprimida, basada fundamentalmente en una agricultura tradicional de autoconsumo, el ingreso de la población se genera a partir del empleo agrícola y no existe una articulación entre las actividades agrícolas y no agrícolas como base del desarrollo.

D. Territorios Tipo IV: se caracterizan por presentar estructuras económicas deprimidas y estancadas, así como instituciones poco fortalecidas o inexistentes, lo cual limita su desarrollo.

A partir de esta clasificación se precisan las contribuciones del emprendimiento para la transformación de la dinámica productiva local, pues a partir de la renovación del “saber hacer” tradicional, al tiempo que se fomenta la introducción de nuevos conocimientos que inducen los cambios estructurales en el sistema productivo local durante el proceso de desarrollo territorial (Vásquez, 2009).

Las estrategias de emprendimiento fundamentan la conformación de los Territorios tipo I descritos, cuya consolidación en el campo rural implica la adopción de algunas acciones como los contratos agrícolas, la conformación de redes de empresas, el fomento de la agroindustria rural, el desarrollo de servicios asociados a la producción primaria, la creación de organizaciones sociales agrícolas para la administración del riego, compra de insumos, gestión de financiamiento, entre otros aspectos.

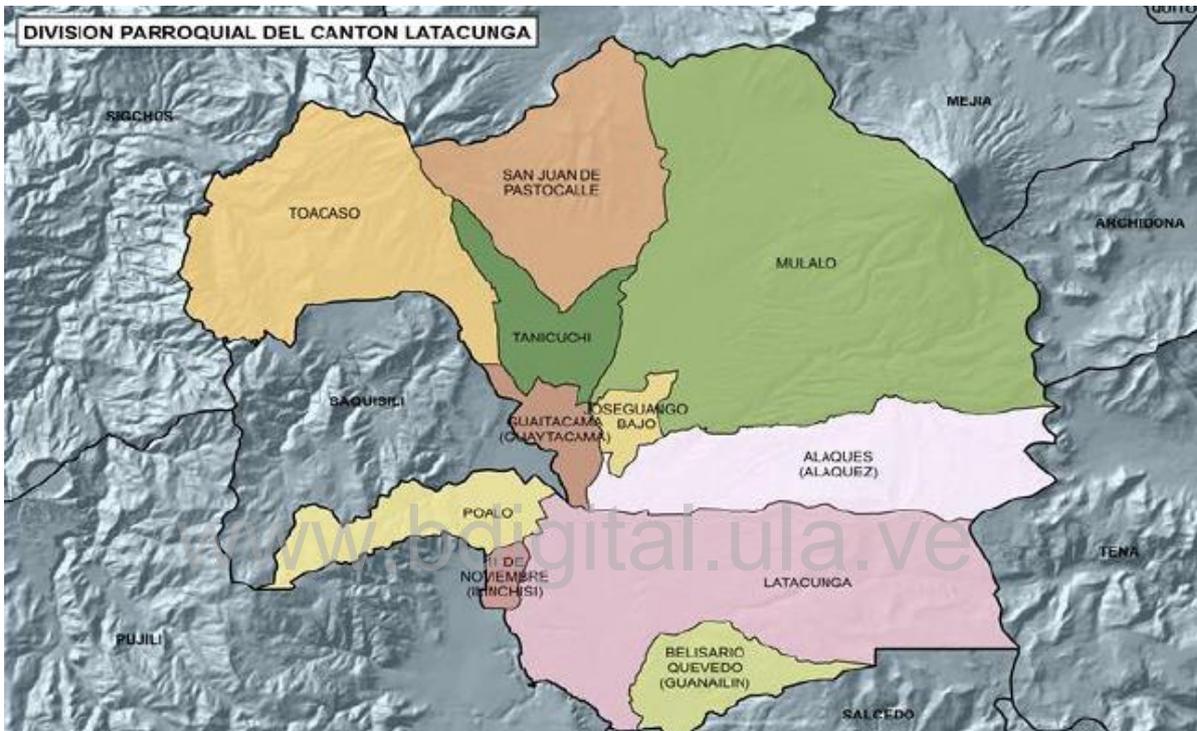
En el caso concreto de Ecuador, en el Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017 se precisa que la estructura productiva del país se conformaba para el 2012 en un 44% por bienes primarios e industriales y en un 56% por servicios de alto valor agregado. Así mismo, un 72% de las exportaciones se fundamentaron en bienes primarios, un 21% en bienes industrializados y un 7% en servicios (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo del Ecuador [SENPLADES], 2013).

De este modo para avanzar en el proceso de desarrollo se propuso en el documento citado, una transformación de la estructura productiva ecuatoriana a través del impulso y reconversión de los sectores estratégicos de la economía, lo cual permitiría la diversificación productiva, incrementar el valor agregado de los bienes y servicios producidos, aumentar las exportaciones, sustituir las importaciones, así como mejorar los niveles de productividad y competitividad de los diversos sectores económicos (SENPLADES, 2013).

En el marco de esta transformación productiva, se orientaron acciones para la reactivación del sector agrícola a partir de la gestión del conocimiento, con especial énfasis en los sistemas de conocimiento tradicionales, saberes ancestrales, así como de las capacidades profesionales y técnicas, que contribuyen con la generación de emprendimientos que impulsan el desarrollo de marcas territoriales y denominaciones de origen.

No obstante, aun cuando los lineamientos del Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017 fomentaron la incorporación del emprendimiento como base del desarrollo social rural en Ecuador, se evidencia en algunas comunidades rurales como las localizadas en el Cantón Latacunga, la existencia de una estructura productiva deprimida, basada en las actividades agrícolas y ganaderas de carácter tradicional, así como por la carencia de entidades gubernamentales fortalecidas que promuevan el desarrollo integral de estas localidades.

Dado que el cantón Latacunga representa el escenario seleccionado para el desarrollo de esta investigación, cabe destacar que el mismo se ubica en la Provincia de Cotopaxi del Ecuador, específicamente, en el mapa se ubica en las siguientes coordenadas 0°56'00"S 78°37'00"O y está constituida por once parroquias, tal como se muestra a continuación en la figura 1.

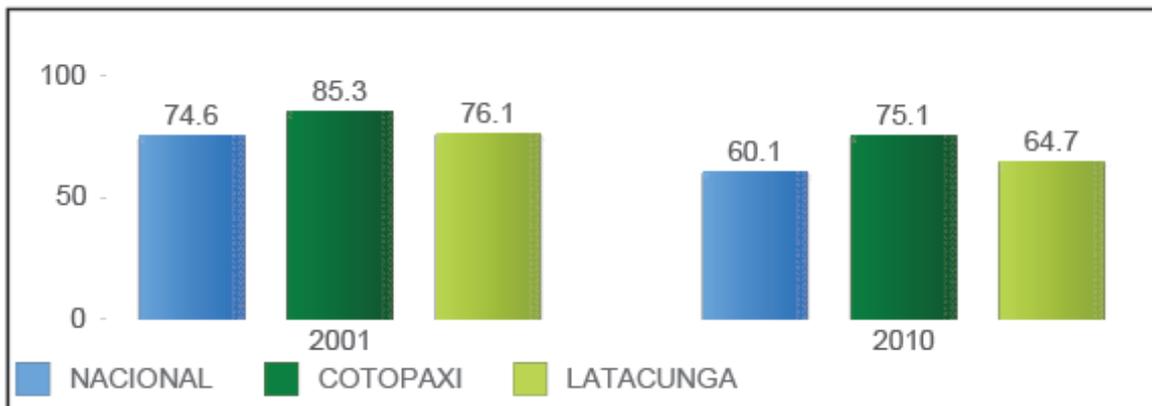


*Figura 1.* División parroquial del cantón Latacunga (Provincia Cotopaxi)  
Fuente: Alcaldía de Latacunga (2015)

Adicionalmente, dicho cantón tiene una superficie de 1377 km<sup>2</sup> con un clima que oscila entre -10°C y 27°C, dada su altitud sobre el nivel del mar mínima de 1800; media de 3849 y máxima 5897. Se estima que existe una densidad poblacional de aproximadamente 170.489 habitantes (Alcaldía de Latacunga, 2015).

Existe muy poca información actualizada sobre los indicadores de bienestar a nivel del cantón, puesto que la misma se actualiza cada 10 años con el censo nacional. Por tal razón, solo se muestra en términos de nivel

de pobreza lo que muestra la figura 2; en la espera del censo nuevamente previsto para iniciar en noviembre de 2020.



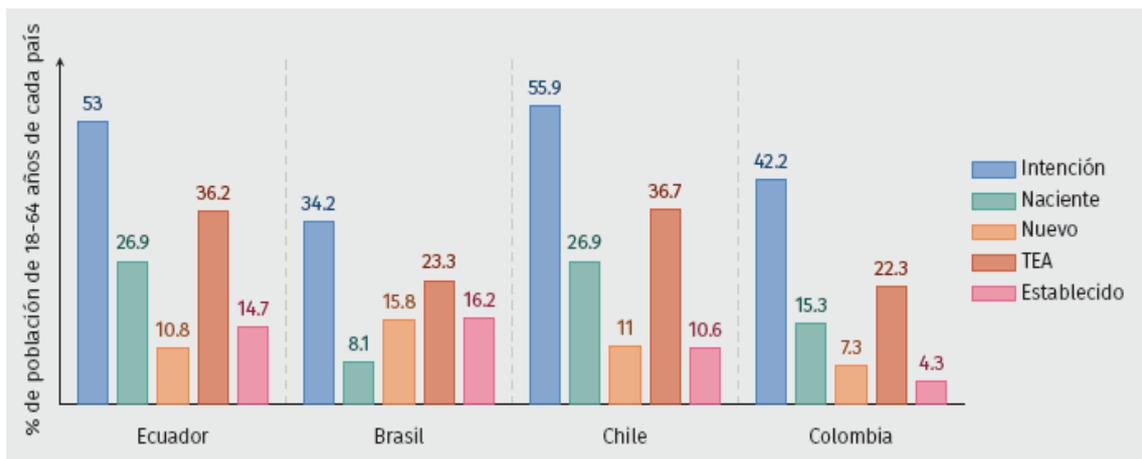
*Figura 2.* Porcentaje de personas pobres en el cantón de Latacunga, intercensal 2001 y 2010  
Fuente: INEC (2010)

En este orden de ideas, revisando datos que dan cuenta del comportamiento del emprendimiento en el Ecuador y sus contribuciones a la transformación de la dinámica productiva nacional, en la figura 3, se observa para el año 2019 que los emprendimientos a nivel nacional están constituidos en un 64,5% en el área urbano; mientras que, el área rural siendo de interés para esta investigación reporta una Actividad Emprendedora Temprana (TEA, por sus siglas en inglés) de un 35,5%. Así mismo, en la misma área rural se observa que ya establecidos un 54,3%; nuevos un 42,4%; y, nuevos un 33,1%. Lo que significa que efectivamente en la zona rural existe movimiento en cuanto a emprendimiento se refiere.

|           |                               | TEA (%)             | Nacientes (%) | Nuevos (%)  | Establecidos (%) |
|-----------|-------------------------------|---------------------|---------------|-------------|------------------|
| Género    | Hombres                       | 53.5                | 54.5          | 52.3        | 62.0             |
|           | Mujeres                       | 46.5                | 45.5          | 47.7        | 38.0             |
| Edad      | 18-24                         | 19.2                | 19.4          | 20.3        | 8.0              |
|           | 25-34                         | 32.1                | 33.1          | 29.1        | 21.5             |
|           | 35-44                         | 24.6                | 22.7          | 29.1        | 22.9             |
|           | 45-54                         | 14.8                | 15.6          | 11.1        | 26.5             |
|           | 55-64                         | 9.3                 | 9.3           | 10.4        | 21.1             |
| Educación | Ninguna                       | 4.4                 | 4.4           | 4.4         | 3.5              |
|           | Primaria completa             | 23.5                | 22.1          | 27.8        | 33.2             |
|           | Secundaria completa           | 32.9                | 31.9          | 32.9        | 30.2             |
|           | Postsecundaria                | 13.5                | 14.0          | 12.8        | 13.9             |
|           | Universidad completa          | 22.8                | 24.4          | 19.3        | 15.7             |
|           | Masterado /doctorado          | 2.9                 | 3.1           | 2.8         | 3.4              |
| Área      | Quito Urbano                  | 9.9                 | 10.0          | 11.5        | 8.1              |
|           | Guayaquil Urbano              | 12.9                | 14.0          | 10.5        | 14.9             |
|           | Resto Urbano Sierra           | 16.0                | 17.7          | 10.4        | 11.8             |
|           | Resto Urbano Costa            | 25.7                | 25.2          | 25.2        | 10.9             |
|           | Sierra Rural                  | 16.3                | 13.5          | 24.5        | 34.2             |
|           | Costa Rural                   | 13.5                | 13.9          | 11.1        | 16.2             |
|           | Amazonía                      | 5.7                 | 5.7           | 6.8         | 4.0              |
|           |                               | <b>Total Urbano</b> | <b>64.5</b>   | <b>66.9</b> | <b>57.6</b>      |
|           | <b>Total Rural</b>            | <b>35.5</b>         | <b>33.1</b>   | <b>42.4</b> | <b>54.3</b>      |
| Ocupación | Tiempo completo               | 27.5                | 31.3          | 16.2        | 8.4              |
|           | Tiempo parcial                | 6.4                 | 8.4           | 0.4         | 1.3              |
|           | Retirado / discapacitado      | 0.1                 | 0.2           | 0.0         | 0.0              |
|           | Dedicado al hogar             | 6.5                 | 8.7           | 0.0         | 0.7              |
|           | Estudiante                    | 1.2                 | 1.6           | 0.0         | 0.4              |
|           | Desempleado                   | 4.2                 | 5.3           | 0.9         | 0.0              |
|           | Autoempleado                  | 54.1                | 44.4          | 82.5        | 89.2             |
| Ingresos  | Menos de 1 SBU                | 22.0                | 20.9          | 24.6        | 22.1             |
|           | Entre 1 SBU y menos de 2 SBUs | 38.4                | 41.1          | 32.4        | 40.5             |
|           | Más de 2 SBUs                 | 39.6                | 38.0          | 43.0        | 37.4             |

*Figura 3.* Distribución demográfica de los emprendedores en diferentes etapas del Ecuador (incluye el área rural)  
Fuente: Lasio, Amaya, Zambrano, y Ordeñana (2020)

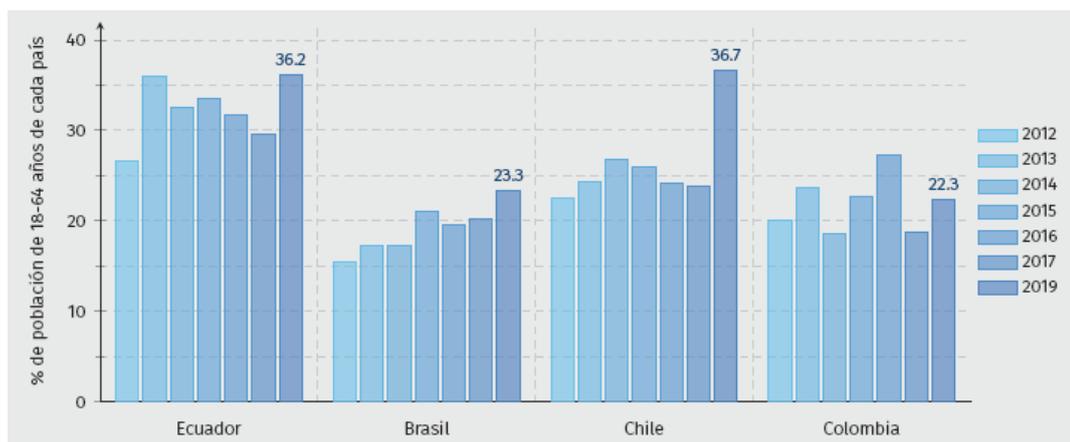
En este orden de ideas, comparativamente con otros países de la región como Brasil, Chile y Colombia; en la figura 4, se puede observar cómo se comporta Ecuador en su TEA con respecto a ellos en materia de emprendimiento. Nótese que es muy similar a Chile, país que es considerado pionero en el tema de emprendimiento, de allí la importancia de fortalecer tal actividad con la incorporación de la gestión del conocimiento.



*Figura 4.* Comparaciones de la TEA de Ecuador con otros países de la región

Fuente: Lasio, Amaya, Zambrano, y Ordeñana (2020)

En suma, con respecto a la evolución de la TEA entre el periodo 2012 al 2019 (2018 no tienen datos disponibles) del Ecuador y los otros países de la región, es notorio que la nación ecuatoriana presenta mayor tasa de actividad en dicho lapso, tal como se evidencia en la figura 5. No obstante, para el año 2019 es superado por Chile.

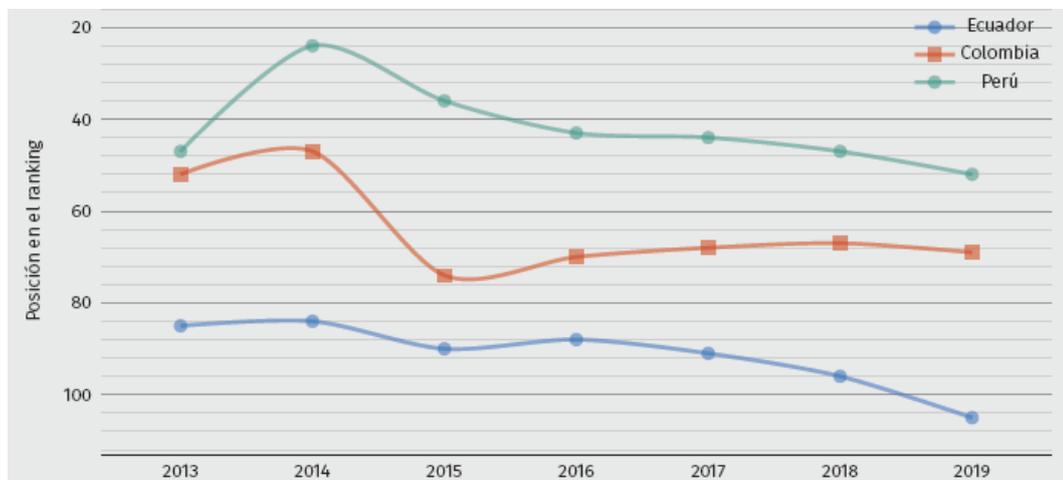


*Figura 5.* Evolución de la Actividad Emprendedora Temprana del Ecuador en comparación con otros países de la región

Fuente: Lasio, Amaya, Zambrano, y Ordeñana (2020)

En cuanto a la posición del ranking del Ecuador (véase figura 6) en materia de emprendimiento, su escala de posición ha ido disminuyendo

años tras años entre 2013 y 2019 en comparación con otros países. Por consiguiente, es necesario activar este sector de la economía para que no pierda posición y las empresas emprendedoras que se constituyan puedan formalizarse, y, a la vez, garantizar su permanencia en el tiempo mediante el refuerzo de la gestión del conocimiento.



*Figura 6.* Ranking en el Índice Global de Emprendimiento (GEI), ubicación del Ecuador entre 2013 y 2019  
Fuente: Lasio, Amaya, Zambrano, y Ordeñana (2020)

En lo que concierne a la TEA según el sector, en el Ecuador se ubica en primer lugar el comercio mayorista y minorista; en el segundo puesto, la manufactura y logística; en tercera posición, salud, educación, servicios sociales y comunitarios; y, en el cuarto peldaño, agricultura, actividades extractivas y construcción. En definitiva, a pesar de que la agricultura se encuentra en tal posición no deja de ser importante para fortalecer este sector en el ámbito rural. Los datos son mostrados en la figura 7.

| Sector  | Nacientes (%) | Nuevos (%) | TEA (%) | Establecidos (%) |
|---|---------------|------------|---------|------------------|
| Agricultura, actividades extractivas, construcción  | 7.3           | 8.4        | 7.5     | 14.7             |
| Manufactura y logística                             | 9.7           | 15.5       | 11.1    | 19.0             |
| Comercio mayorista y minorista                      | 66.0          | 57.7       | 64.2    | 49.6             |
| Información y comunicación                          | 2.1           | 3.8        | 2.4     | 1.0              |
| Finanzas, bienes raíces, servicios a negocios       | 5.8           | 5.5        | 5.7     | 5.3              |
| Salud, educación, servicios sociales y comunitarios | 8.2           | 9.2        | 8.4     | 9.7              |
| No clasificado                                      | 0.9           | 0          | 0.7     | 0.7              |

Figura 7. Sector de los emprendedores en sus distintas etapas  
Fuente: Lasio, Amaya, Zambrano, y Ordeñana (2020)

En cuanto a la actividad económica, según los datos recolectados en el 2019 los emprendedores nacientes del sector de la agricultura, silvicultura y pesca predominan las actividades del invernadero de rosas y el cultivo de papa. Por otro lado, los emprendedores nuevos se dedican a la siembra de cacao y la crianza y venta de ganado. Tal como se evidencia en la figura 8.

| Actividad Económica                            | Emprendedores nacientes   | Emprendedores nuevos   |
|--|---|--|
| Agricultura, silvicultura y pesca              | Invernadero de rosas<br>Cultivo de papas  | Siembra de cacao<br>Crianza y venta de ganado                                    |
| Minería  | Explotación de minas  |  |
| Construcción                                   | Construcción de viviendas<br>Servicios eléctricos                                 | Control de calidad de construcción<br>Instalación de servicio de cable           |
| Manufactura                                    | Procesadora de café<br>Taller de mecánica industrial                              | Fabricación de juguetes 3D<br>Taller de confección                               |
| Transporte y almacenamiento                    | Transporte de carga pesada<br>Fletes  | Cooperativa de taxi<br>Entrega de alimentos a domicilio                          |
| Comercio al por mayor                          | Venta de repuestos automotrices<br>almacén de bicicletas y artículos de bicicleta | Compra y venta de carros<br>Venta de repuestos automotrices                      |
| Comercio al por menor                          | Almacén de ropa<br>Venta de productos mariscos                                    | Ferretería<br>Tienda de abarrotes  |
| Hoteles y restaurantes                         | Cevichería<br>Cafetería   | Restaurante de comida rápida<br>Restaurante de comida típica                     |
| Información y comunicación                     | Venta de software<br>Cibercafé  | Producción musical<br>Proveedor de Internet                                      |
| Servicios financieros, bienes raíces           | Inversiones, intercambio de divisas<br>Inmobiliaria venta de bienes y raíces      | Servicios de seguros de vida, salud, y de autos<br>Venta de inmuebles            |
| Servicios profesionales                        | Animación 3d (publicidad y efectos especiales)<br>Servicios de asesoría contable  | Asesoría jurídica<br>Diseño Web por Internet                                     |
| Gobierno, salud, educación, servicios sociales | Cuidado de niños<br>Consultorio médico  | Clases de matemáticas y física a domicilio<br>Centro de cuidado del adulto mayor |
| Servicios de consumo                           | Amplificación de sonido en eventos sociales<br>Discoteca                          | Sala de eventos<br>Banda de rock   |

Figura 8. Ejemplo de las actividades de los emprendedores en Ecuador  
Fuente: Lasio, Amaya, Zambrano, y Ordeñana (2020)

En el Diagnóstico del Plan de Desarrollo del Cantón Latacunga 2016-2019 (Alcaldía de Latacunga, 2015), se precisa que el espacio agrícola de la zona se caracteriza por la existencia de cultivos transitorios y permanentes o de ciclo corto. Entre estos últimos destaca el predominio de algunos rubros como maíz, brócoli, papas, habas, fréjol, zanahoria, chocho, remolacha, perejil, cilantro, coliflor, nabo, lechuga, quinua y en algunas zonas secas aún se cultivan habilla y garbanzo. También se presenta en menor proporción potencialidades para algunos cultivos de bajo invernadero, en especial para las flores y hortalizas.

Así mismo, en el documento referenciado también se expone que las áreas con vocación agrícola de Latacunga se ubican a partir de las cotas más bajas del Cantón hasta aproximadamente unos 3600 metros de altura, las cuales se caracterizan por la existencia de terrenos con pendiente baja correspondientes a las parroquias de Belisario Quevedo, Guaytacama, Once de Noviembre, Poaló, Tanicuchí y Toacaso (Alcaldía de Latacunga, 2015).

Además de la potencialidad agrícola, Latacunga también tiene recursos que fundamentan las actividades pecuarias, con especial énfasis en la producción de leche, así como de los derivados lácteos. Las áreas con potencial ganadero se ubican en la parte oriental de la cuenca del Cutuchi, concretándose en las parroquias José Guango Bajo, Guaytacama, Belisario Quevedo, Mulaló y Tanicuchí, en las cuales se desarrollan grandes extensiones de pastos que forman parte de algunas haciendas tradicionales como San Agustín de Callo, San Sebastián, Pilacoto, La Avelina, San Mateo y San Pedro (Alcaldía de Latacunga, 2015).

En tal sentido, cabe mencionar que las parroquias rurales del cantón Latacunga poseen una riqueza histórica invaluable en la fertilidad de sus tierras y la mano de obra de sus habitantes, las personas de las comunidades son gente muy trabajadora dedicada al agro, la ganadería y la crianza de animales. Sin embargo, se observa el desconocimiento que tienen por el emprendimiento, evitando generar un desarrollo social efectivo

que promueva la dinámica productiva como el motor que impulse economía local y el mejoramiento de la calidad de vida.

La ausencia de políticas orientadas hacia el emprendimiento agrícola ha permitido la expansión de la frontera agrícola y pecuaria con un fuerte impacto y deterioro del territorio. Esto se evidencia en la pérdida de alrededor de un 80% de los bosques, como consecuencia del empleo de sistemas de producción no sostenibles e inadecuados que no se adaptan a las condiciones locales (Alcaldía de Latacunga, 2015). Tal situación ha incidido en la existencia de un sector ganadero deprimido, que coexiste con actividades agrícolas de subsistencia, los cuales limitan el desarrollo social de las comunidades rurales de Latacunga a pesar de sus vocaciones agropecuarias.

Así mismo, es evidente la limitación visionaria de los agricultores para mejorar su bienestar, pues sus representaciones sociales se encuentran fundamentadas en paradigmas tradicionales que no les permiten ver más allá de sus costumbres y tradiciones. La "rutina" se ha convertido en un referente de vida, limitando a los habitantes para encontrar nuevas formas de administración del potencial local, así como para valorar los recursos disponibles que al gestionarse con criterios de emprendimiento, inducirían al fomento del desarrollo social en todas sus dimensiones.

Entre los factores que han limitado el desarrollo rural de la zona se encuentran: la ausencia de procesos de innovación dirigidos hacia la reestructuración de la dinámica productiva local, los mecanismos de contratación de la mano de obra por parte de hacendados y la migración de niños, jóvenes, madres y padres de familia del campo hacia la ciudad.

En tal sentido, retomando la clasificación de territorios propuesta por Schejtman y Berdegué (2004) se puede afirmar que estas comunidades se ubican en la tipología de Territorios Tipo IV, caracterizados por la existencia de una dinámica productiva estancada y la ausencia de una institucionalidad con capacidad para el fomento del desarrollo. Surge

entonces la necesidad de incorporar las bases del emprendimiento para gestionar el conocimiento y promover el desarrollo territorial de estas comunidades, lo cual permitirá mejorar los niveles de desarrollo social en términos de bienestar para estas comunidades.

## 1.2 Formulación

El objeto de investigación se precisa en la gestión del conocimiento como base del desarrollo social, con una mirada basada en el emprendimiento, el cual resulta un recurso estratégico para materializar los objetivos propuestos en el marco de los programas de desarrollo territorial.

De este modo, el estudio se formula de manera general en los siguientes términos: ¿Cuáles son los aportes de la gestión del conocimiento al emprendimiento para el desarrollo social rural en Ecuador? De manera específica, el problema se desagrega a partir de las siguientes interrogantes:

- A. ¿Cuáles son los fundamentos epistemológicos de la gestión del conocimiento que determinan los basamentos del emprendimiento para el desarrollo social rural?
- B. ¿Cómo se perfilan las bases ontológicas que determinan la construcción de la realidad como respuesta a la gestión del conocimiento que promueve el emprendimiento en la provincia de Cotopaxi para el desarrollo social rural en Ecuador?
- C. ¿Cómo contribuye la gestión del conocimiento con el emprendimiento para el desarrollo social a nivel rural?
- D. ¿Cuáles mecanismos de la actual gestión del conocimiento promueven el desarrollo y consolidación de los emprendimientos a nivel rural?

### 1.3 Objetivos

**1.3.1 Objetivo general:** Interpretar los aportes de la gestión del conocimiento de los emprendimientos de la provincia de Cotopaxi en el marco del desarrollo social rural en Ecuador.

#### 1.3.2 Objetivos específicos:

- A. Comprender las bases epistemológicas de la gestión del conocimiento que determinan el emprendimiento para el desarrollo social rural.
- B. Determinar los fundamentos ontológicos que precisan la construcción de la realidad como respuesta a la gestión del conocimiento en la provincia de Cotopaxi que promueve el emprendimiento para el desarrollo social rural en Ecuador.
- C. Explicar las contribuciones de la gestión del conocimiento con el emprendimiento para el desarrollo social rural.
- D. Identificar los mecanismos de la actual gestión del conocimiento que promueven el desarrollo y consolidación de los emprendimientos a nivel rural.

En el cuadro N° 1 se resumen los objetivos de la investigación, destacando su aporte para la generación del conocimiento.

**Cuadro 1. Aportes de los objetivos de la investigación para el desarrollo del estudio**

| Objetivos           | Descripción  | Verbo utilizado | Significado  | Producto   |
|---------------------|--|-----------------|--|--|
| <b>General</b>      | Interpretar los aportes de la gestión del conocimiento de los emprendimientos de la provincia de Cotopaxi en el marco del desarrollo social rural en Ecuador.          | Interpretar     | Comprender el significado del desarrollo social a nivel rural a partir de los fundamentos de la gestión del conocimiento, la cual se configura como una estrategia que contribuye con el emprendimiento rural.                               | Aporte al conocimiento: fundamentar el alcance de la gestión del conocimiento como mecanismo idóneo para consolidar emprendimiento que contribuyan con el desarrollo a nivel rural.  |
| <b>Específico 1</b> | Comprender las bases epistemológicas de la gestión del conocimiento que determinan el emprendimiento para el desarrollo social rural.                                  | Comprender      | Encontrar las bases epistemológicas de la gestión del conocimiento que resultan determinantes para promover el emprendimiento en un proceso de desarrollo rural.   | Aporte al estado del arte: Consolidar y ampliar las líneas relacionadas con el desarrollo social en el sector rural, la gestión del conocimiento y el emprendimiento.<br>Aporte al conocimiento: Se fundamentarán las bases epistemológicas para el desarrollo de la investigación y la comprensión del objeto de estudio desde una postura cualitativa. |
| <b>Específico 2</b> | Determinar los fundamentos ontológicos que precisan la construcción de la realidad como respuesta a la gestión del conocimiento que promueve el emprendimiento para el | Determinar      | Establecer desde una postura cualitativa, los fundamentos ontológicos que sustentan la construcción de la realidad que articula la gestión del conocimiento para la consolidación de emprendimientos que aporten al desarrollo social rural. | Aporte al conocimiento: Se fundamentarán las bases ontológicas de la gestión del conocimiento y el emprendimiento en el desarrollo social a nivel rural, lo cual orientará la construcción de la realidad en el propio escenario donde sucede el fenómeno, que en este caso se concreta en el  |

|                     |  |             |  |   |
|---------------------|--|-------------|--|---|
|                     | desarrollo social rural en Ecuador.  |             |  | Cantón Latacunga de la Provincia de Cotopaxi (Ecuador).   |
| <b>Específico 3</b> | Explicar las contribuciones de la gestión del conocimiento con el emprendimiento para el desarrollo social rural.                                  | Explicar    | Formular y exponer los aportes de la gestión del conocimiento en la creación de emprendimientos que contribuyan con el desarrollo social rural del Cantón Latacunga de la Provincia de Cotopaxi (Ecuador). | Aporte al conocimiento: fundamentar las contribuciones de la gestión del conocimiento en la generación y fortalecimiento del emprendimiento como base del desarrollo social en el sector rural. |
| <b>Específico 4</b> | Identificar los mecanismos de la actual gestión del conocimiento que promueven el desarrollo y consolidación de los emprendimientos a nivel rural. | Identificar | Concretar los aspectos de la gestión del conocimiento que promueven el desarrollo de emprendimientos a nivel rural.  | Aporte al conocimiento: fundamentar los aspectos y mecanismos actuales de la gestión del conocimiento al nivel rural que contribuyen con el desarrollo de las comunidades rurales.              |

Fuente: Álvarez (2019)

## 1.4 Justificación e importancia

El desarrollo social se concibe como una consecuencia directa de la implementación de los programas de desarrollo que enfatizan en la aplicación de políticas sociales dirigidas al mejoramiento del bienestar social. En tal sentido, en el marco de las diversas estrategias de desarrollo para el caso concreto de los territorios con potencialidades agropecuarias, se ha comenzado a promover las estrategias de desarrollo territorial.

Las estrategias de desarrollo mencionadas enfatizan en los recursos territoriales como potencial del desarrollo, así como en la participación de los actores locales en la gestión del proceso. En esta dirección, Schejtman y Berdegué (2004) plantean que la transformación de la dinámica productiva y el cambio institucional, resultan dos elementos fundamentales para la conformación de territorios innovadores, en los cuales el emprendimiento se perfila como el factor que favorece la difusión de las innovaciones que promueven la transformación de los sistemas productivos locales.

Sobre la base de lo expuesto, cabe mencionar que esta investigación se desarrollará en las comunidades de Latacunga, caracterizadas por la existencia de potencialidades para el desarrollo agropecuario precisadas en la existencia de vocación agropecuaria, tierras aptas, factores agroecológicos y agricultores con experiencia para el desarrollo de algunos rubros agropecuarios.

Las actividades agropecuarias de la zona se realizan de manera tradicional, pues aún no se han incorporado innovaciones tecnológicas que permitan mejorar los niveles de producción y rendimientos, agregar valor a los productos y diversificar los bienes producidos. Así mismo, se presenta una limitación en cuanto a la existencia de entes gubernamentales que apoyen el desarrollo agrícola en los términos de financiamiento, mejoramiento de los sistemas de comercialización y capacitación de los productores. En consecuencia, se requiere promover el desarrollo del

territorio a partir del emprendimiento cuyos fundamentos, además de conformar las bases de los territorios innovadores, conducirán hacia la generación del bienestar social.

En estos términos los aportes de la investigación se resumen en las siguientes dimensiones: a) epistemológica, precisada en la generación de un conocimiento científico, cuyos postulados sustentarán la articulación de la teoría y la práctica para fundamentar la gestión del conocimiento en la promoción del emprendimiento dentro de las estrategias de desarrollo social a nivel rural en Ecuador; b) ontológica, manifestada en el diseño de un método para comprender los factores relacionados con la gestión del conocimiento que constituyen la base para la promoción del emprendimiento en las comunidades rurales de Ecuador; c) investigativa, evidenciada en los aportes para la creación de nuevas líneas de investigación relacionadas con la gestión del conocimiento, el emprendimiento y el desarrollo rural; d) social, determinada por los aportes dirigidos hacia los sujetos que promueven el emprendimiento rural en la comunidad objeto de estudio y; e) político-social, expresada en los lineamientos que permitirán articular las políticas públicas con el desarrollo social de las comunidades.

Considerando los aportes epistemológicos, ontológicos e investigativos mencionados, este estudio se limita al abordaje del desarrollo social desde la concepción del desarrollo territorial sustentada por algunos autores como Schejtman y Berdegué (2004), Albuquerque (1997, 2007, 2015), Albuquerque, Dini y Pérez (2008) y, Vázquez (2007, 2009), bajo la cual el desarrollo se concibe como un proceso de cambio estructural fundamentado en la transformación de la dinámica productiva del territorio, a partir de la utilización de los recursos territoriales como potencial de desarrollo, así como de la participación de los actores locales en la formulación e implementación de la estrategia.

Esta postura se emplea actualmente para abordar el desarrollo rural, el cual trasciende la dimensión netamente agrícola para incorporar otros

aspectos que contribuyen con el alcance del desarrollo social de la población, en los términos de bienestar social y mejoramiento de la calidad de vida de las sociedades rurales.

En el marco del desarrollo territorial rural, el emprendimiento resulta un factor clave que contribuye con la conformación de territorios innovadores, los cuales siguiendo la tipología de Schejtman y Berdegué (2004) se caracterizan por presentar una estructura productiva local articulada con mercados internos y externos, que sustenta el desarrollo en los términos de generación y diversificación de productos, ingresos y empleo; así como por la existencia de una institucionalidad con capacidad de fomentar el contexto adecuado para la promoción del desarrollo en función de las potencialidades territoriales.

Para fines de esta investigación se parte de la idea que la gestión del conocimiento es un factor clave que fundamenta el emprendimiento para el desarrollo social en las comunidades agrícolas a través de la introducción y difusión de las innovaciones, las cuales constituyen la base para la diversificación de la estructura productiva, la introducción de nuevos sistemas de producción, la generación de nuevos productos y servicios que resulten atractivos para los consumidores, el fortalecimiento de la agroindustria rural, entre otros. Estos aspectos fundamentan el mejoramiento de la competitividad de los territorios rurales, así como el desarrollo social de sus comunidades.

También destaca que empíricamente la investigación tiene como alcance las comunidades rurales localizadas en el Cantón Latacunga de la Provincia de Cotopaxi (Ecuador), caracterizadas básicamente por la existencia de una dinámica agropecuaria deprimida basada en el cultivo de algunos rubros como maíz, brócoli, papas, habas, fréjol, zanahoria, chocho, remolacha, perejil, cilantro, coliflor, nabo, lechuga y quinua, entre otros y por la producción de leche (bovina y ganadera), incluyendo también los derivados lácteos.

## **MOMENTO II**

### **Entre el desarrollo social rural y el emprendimiento. Una fundamentación teórica basada en las investigaciones relacionadas con el desarrollo territorial**

#### **2.1 Antecedentes de la investigación**

Para el abordaje de la intencionalidad central de esta investigación, precisada en los términos de la comprensión del desarrollo social a través del proceso de gestión del conocimiento en el marco del emprendimiento en las comunidades rurales de la provincia de Cotopaxi en Ecuador, se procedió a la revisión de tesis doctorales, así como de artículos científicos publicados en revistas de reconocida trayectoria en investigación, en las líneas relacionadas con el desarrollo social, el desarrollo territorial rural, la gestión del conocimiento y el emprendimiento.

La revisión efectuada permitió constatar que, al nivel nacional en el Ecuador, solamente se ha publicado la tesis doctoral de Burbano (2019), titulada 'La situación y el fomento de los emprendimientos rurales. Aspectos que determinan la creación de agronegocios en Ecuador', presentada en la Universidad Politécnica de Valencia, cuyo objetivo consistió en analizar el estado actual del sector agroalimentario ecuatoriano, con especial énfasis en los aspectos que pueden influir en mayor medida en la conformación de un ecosistema emprendedor.

Metodológicamente, el estudio se sustentó en los fundamentos de la investigación cualitativa, los cuales permitieron determinar las características del comportamiento emprendedor de los siguientes colectivos: a) los estudiantes universitarios de carreras empresariales; y, b) los productores agrícolas.

En las conclusiones de la investigación, Burbano (2019) destaca las potencialidades del Ecuador para el desarrollo de las actividades agrícolas, enfatizando en la importancia del cacao y la palma africana. No obstante, los productores son el eslabón más débil de la cadena productiva. Así

mismo en cuanto a los factores que promueven una actitud emprendedora de los estudiantes, se encontró que los mismos están vinculados con el área de procedencia, el sexo, las relaciones con los familiares emprendedores y las actividades de capacitación. En el caso de los agricultores, a los factores descritos se agregan la edad y el nivel de estudios.

Las relaciones del estudio de Burbano (2019) con la presente investigación, se encuentran en el abordaje del emprendimiento como actividad fundamental que contribuye con el desarrollo territorial rural. También, se destacan sus aportes para el diagnóstico de las potencialidades agropecuarias del Ecuador; aspecto que resulta clave para formular estrategias de desarrollo rural, fundamentadas en las características del territorio y en el empoderamiento de la población.

Por otra parte, en las líneas de investigación en emprendimiento, asociatividad, gestión del conocimiento y desarrollo rural se ubicaron las siguientes publicaciones en revistas científicas publicadas en línea:

Díaz, Gómez, Araujo y Ortega (2021) en el artículo titulado 'Factores limitantes para el crecimiento de los proyectos de emprendimientos comunitarios rurales del sector sur del cantón Cuenca', publicado en la Revista Journal of Science and Research, analizaron los factores que limitan los emprendimientos del grupo de mujeres Azuayas nativas de Victoria del Portete, Tarqui, San Gerardo y Chumblín (Cuenca, Ecuador).

Metodológicamente, el estudio se basó en un enfoque mixto. Se adoptó un diseño de investigación no experimental y transversal, pues los datos se recolectaron en un solo momento a través de la aplicación de una entrevista semi estructurada.

Entre las conclusiones de la investigación, los autores afirman que los principales factores que limitan el emprendimiento rural en Ecuador son: la infraestructura comercial, la disponibilidad de información legal para la formalización de los negocios, la carencia de programas de capacitación, las condiciones y características de la economía local y nacional, la falta de

programas del Estado para apoyar a los emprendedores, la disponibilidad de fuerza laboral y, la pandemia actual del Covid-19.

El aporte del estudio de Díaz, Gómez, Araujo y Ortega (2021) para el desarrollo de esta investigación, se encuentra en el abordaje teórico del emprendimiento y sus manifestaciones en el caso concreto de Cuenca (Ecuador), destacando la importancia de incorporar innovaciones como estrategias que además de diversificar la producción, contribuyen con el mejoramiento del bienestar de las comunidades rurales.

En esta misma línea, Freire, Peralta y Tigrero (2019), en el artículo titulado 'Emprendimiento rural e impacto en el desarrollo económico y sociocultural: comunas Libertador Bolívar, Cadeate y San Pablo, cantón Santa Elena, Ecuador', publicado en la Revista Científica y Tecnológica UPSE, analizaron el emprendimiento rural bajo las perspectivas del desarrollo económico y sociocultural en tres comunas de Ecuador.

Metodológicamente, se adoptó un diseño exploratorio, aplicándose un muestreo por conveniencia para identificar los 250 emprendedores correspondientes a las Comunas Libertador Bolívar, Cadeate y San Pablo, seleccionados como sujetos de estudio.

En las conclusiones de la investigación, Freire, Peralta y Tigrero (2019), advierten que el emprendimiento en las comunas rurales analizadas se relaciona con la existencia de un contexto social y cultural favorable. El mismo, se concibe como una actividad que nace a partir de la carencia de alternativas de la población, para insertarse en el mercado laboral.

El aporte del estudio de Freire, Peralta y Tigrero (2019) para el desarrollo de la presente investigación, se encuentra en el abordaje del emprendimiento desde una postura amplia e integral, basada en dos de las dimensiones (social y cultural) que forman parte de los procesos de desarrollo rural territorial destacando la carencia de asesoría, capacitación, financiamiento y actitud emprendedora como los principales factores sociales y culturales que limitan el emprendimiento rural.

De otro lado, Condor (2018) en el artículo titulado 'Emprendimientos innovadores desde la ruralidad. El caso de Tungurahua en la sierra

ecuatoriana’, publicado en la Revista Universidad y Sociedad, analizó la realidad del sector rural de Tungurahua como un claro ejemplo de emprendimiento y desarrollo sostenible a pesar de todos los problemas asociados a la ruralidad.

Metodológicamente, el estudio se basó en la revisión de literatura especializada en desarrollo rural y emprendimiento. Se realizó un análisis cualitativo sobre la problemática del emprendimiento rural, con especial énfasis en el caso de Tungurahua; ejemplo emprendedor caracterizado por la existencia de empresas innovadoras, el empoderamiento de la mujer y la participación ciudadana.

Entre las conclusiones de la investigación, Condor (2018) destaca la importancia de la participación de los pequeños, medianos y grandes productores, así como de las mujeres en la transformación de la estructura productiva de Tungurahua. Para la autora, la participación familiar es un aspecto clave que promueve el emprendimiento rural en los procesos de desarrollo basados en las potencialidades territoriales.

El aporte del estudio de Condor (2018) para el desarrollo de esta investigación, se encuentra en la adopción del enfoque de desarrollo basado en las capacidades del individuo propuesto por Sen, como fundamento de los procesos de desarrollo rural. Tal enfoque supone que, a mediano y largo plazo con la implementación de estrategias de desarrollo rural, los actores locales se convertirán en los principales generadores y receptores de soluciones a los problemas relevantes, que los afectan y limitan el desarrollo de los territorios.

Así mismo, Espinoza (2018) en el artículo titulado ‘Promoción de emprendimientos populares y solidarios en el sector rural de Santo Domingo, Ecuador’, publicado en la Revista Economía y Negocios, analizó las posibilidades de creación o reactivación de emprendimientos de economía Popular y Solidaria en las parroquias rurales del cantón Santo Domingo, por la ejecución de Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial.

Metodológicamente, la investigación se fundamentó en los postulados de la investigación cualitativa. Se realizó una visita de observación, para detectar las fortalezas y debilidades (F-D) de los territorios y, en especial de los veintiún establecimientos seleccionados, que constituyen la principal oferta turística de la región.

En las conclusiones de la investigación, Espinoza (2018) destaca que el incremento de los emprendimientos rurales en Ecuador asociados con la economía popular y solidaria, se relacionan con las estrategias de desarrollo económico, productivo, social y cultural propuestas por las propias comunidades. Tales estrategias, han recibido el apoyo del sector público en el fomento de las inversiones requeridas para crear el contexto favorable al desarrollo. Sin embargo, el empoderamiento de la población es fundamental, siendo necesario fortalecer sus capacidades para identificar y diseñar sus propias estrategias para el desarrollo social.

El aporte del estudio de Espinoza (2018), para el desarrollo de esta investigación, se encuentra en la propuesta de la asociatividad como una estrategia de desarrollo rural, que contribuye con el fortalecimiento de la dinámica productiva y el mejoramiento de la competitividad de las parroquias rurales de Ecuador.

Por su parte, Meza, López y Meza (2018), en el artículo titulado 'Análisis del perfil del emprendedor cacaotero de la Asociación de Productores Orgánicos de Vinges –APOVINCES– Ecuador', publicado en la revista Espacios, caracterizaron el perfil del emprendedor cacaotero de la Asociación APOVINCES (Ecuador). Metodológicamente, el estudio se basó en un diseño descriptivo con enfoque mixto, de corte transversal, empleando la técnica de la encuesta para la recolección de datos en el campo empírico.

Entre las conclusiones de la investigación, los autores advierten que el género masculino lidera los emprendimientos rurales evidenciados en Ecuador. En cuanto al perfil emprendedor de los productores asociados en Apovinces, se determinó sus capacidades para la administración de los

recursos, la inversión en actividades innovadoras y, la gestión del riesgo en situaciones de incertidumbre.

El aporte del estudio de Meza, López y Meza (2018) para el desarrollo de esta investigación, se encuentra en la propuesta de promover el emprendimiento asociativo como una actividad clave que promueve el desarrollo territorial rural, sobre la base de los recursos locales que conforman el potencial de desarrollo.

De otro lado, Murillo, Ortega y Andagoya (2017) en el artículo titulado 'Relación entre la gestión del conocimiento, innovación y la Aplicación de las TICs en pymes del Cantón Quevedo', publicado en la Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana, describieron los aspectos que afectan la gestión del conocimiento e impiden el desarrollo de procesos innovadores dentro de las organizaciones.

Metodológicamente, la investigación se realizó a partir de las bases del método cuantitativo, pues la población estuvo conformada por las Pymes registradas en el Servicio de Rentas Internas (SRI), en el cantón Quevedo, cuyo número ascendía a 610, de las cuales se seleccionó una muestra de 386 empresas ubicadas en 4 sectores: industrial, agrícola, comercial y servicios.

Entre las conclusiones del estudio se destaca que la mayor parte de las empresas dedicadas al comercio se ubican en el área urbana y no superan los 50 empleados. Así mismo se observa poca gestión del conocimiento, así como la ausencia de procesos de innovación y aplicación de la TIC debido al desconocimiento, la resistencia del personal y la falta de recursos económicos. El aporte de este estudio para el desarrollo de esta investigación se encuentra en la necesidad de generar estrategias de gestión del conocimiento para el desarrollo productos, servicios, procesos y sistemas de gestión innovadores.

Por otra parte, Valencia (2017) en el artículo titulado 'Emprendimiento en Ecuador. Estudio de Caso: Provincia de Santa Elena', publicado en la Revista Killkana Sociales, caracterizó la actividad emprendedora de la provincia Santa Elena, la cual aun cuando es eminentemente rural,

presenta la explotación de hidrocarburos como principal actividad económica. Metodológicamente el estudio se basó tanto en la revisión de literatura especializada, como en un análisis documental del Ecuador, con especial énfasis en los aspectos y recursos que caracterizan la provincia de Santa Elena y fundamentan los emprendimientos desarrollados en la zona.

Con respecto a la caracterización de la provincia de Santa Elena, Valencia (2017) destaca la baja diversificación de la estructura productiva, altos niveles de desempleo y baja calidad de vida de la población. Los aspectos descritos, han incidido para que parte de la población haya emprendido en la creación de nuevos negocios para generar sus propios ingresos. Como conclusión central de la investigación, destaca que el emprendimiento ha adquirido gran relevancia y significado para los moradores de Santa Elena. Sin embargo, se evidencia que solo el emprendimiento que articula de manera permanente las diferentes dimensiones que conforman el territorio (económica, social, ambiental, institucional, cultural y de la personalidad), puede aportar significativamente al desarrollo sostenible de la provincia.

El trabajo de Valencia (2017) se relaciona con esta propuesta de investigación, pues se destaca que la clave de los emprendimientos exitosos y competitivos se encuentra en la articulación de las diferentes variables que conforman un territorio. En este sentido, se demuestra la necesidad de realizar investigaciones que contribuyan con la generación y fortalecimiento de los emprendimientos competitivos, los cuales además de articular todas las dimensiones del territorio, promueven un aprovechamiento de las potencialidades de este.

Así mismo, Barragán y Ayaviri (2017) en el artículo titulado 'Innovación y Emprendimiento, y su relación con el Desarrollo Local del Pueblo de Salinas de Guaranda, Provincia Bolívar, Ecuador', publicado en la revista Innovación Tecnológica, analizaron empíricamente la relación entre la innovación, el emprendimiento y el desarrollo local del pueblo de Salinas de Guaranda, provincia Bolívar, Ecuador.

Metodológicamente, el estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto que articuló las pautas del enfoque cualitativo basadas en la observación de campo y las entrevistas, y las del enfoque cuantitativo sustentado en la aplicación de una encuesta que fundamentó el desarrollo de un modelo simple de regresión.

Entre las principales conclusiones de la investigación, los autores afirman que la actividad emprendedora contribuye significativamente con el desarrollo de las localidades, mediante la generación de empleo que permiten mejorar el nivel de vida de la población basada en equidad, participación comunitaria y economía solidaria.

El estudio de Barragán y Ayaviri (2017) se relaciona con la presente investigación al destacar la contribución del emprendimiento al desarrollo local de los territorios, lo cual es un aspecto que clave para promover el desarrollo social a partir de la gestión del conocimiento como base de la consolidación de emprendimientos competitivos.

En el cuadro 2 se presenta una síntesis del estado actual de las investigaciones nacionales desarrolladas en la línea de emprendimiento y desarrollo territorial rural en Ecuador.

**Cuadro 2. Síntesis del estado actual de las investigaciones desarrolladas en la línea de desarrollo social, el desarrollo territorial rural, la gestión del conocimiento y el emprendimiento**

| Autor                               | Eje temático             | Aporte  |
|-------------------------------------|--------------------------|---|
| <b>Tesis doctorales</b>             |                          |   |
| Burbano (2019)                      | Emprendimiento           | Análisis del emprendimiento como actividad fundamental que contribuye con el desarrollo territorial rural. También se destacan sus aportes para el diagnóstico de las potencialidades agropecuarias del Ecuador; aspecto que resulta clave para formular estrategias de desarrollo fundamentadas en las características del territorio. |
| <b>Artículos científicos</b>        |                          |   |
| Díaz, Gómez, Araujo y Ortega (2021) | Emprendimiento           | Análisis teórico del emprendimiento y sus manifestaciones en el caso concreto de Cuenca (Ecuador)   |
| Freire, Peralta y Tigrero (2019),   | Emprendimiento           | Análisis del emprendimiento desde una postura amplia e integral basada en dos de las dimensiones (social y cultural) que forman parte de los procesos de desarrollo rural territorial,  |
| Condor (2018)                       | Emprendimiento           | Adopción del enfoque de desarrollo basado en las capacidades del individuo propuesto por Sen, como fundamento de los procesos de emprendimiento que emergen como estrategia de desarrollo rural.  |
| Espinoza (2018)                     | Asociatividad            | Propuesta de la asociatividad como una estrategia de desarrollo rural que contribuye con el fortalecimiento de la dinámica productiva y el mejoramiento de la competitividad de las parroquias rurales de Ecuador   |
| Meza, López y Meza (2018)           | Emprendimiento           | Propuesta para promover el emprendimiento asociativo como una actividad clave que promueve el desarrollo territorial rural, sobre la base de los recursos locales que conforman el potencial de desarrollo.   |
| Murillo, Ortega y Andagoya (2017)   | Gestión del conocimiento | Importancia de las estrategias de gestión del conocimiento para el desarrollo productos, servicios, procesos y sistemas de gestión innovadores.   |

|                           |                |  |
|---------------------------|----------------|--|
| Valencia (2017)           | Emprendimiento | Importancia de realizar investigaciones que contribuyan con la generación y fortalecimiento de los emprendimientos competitivos. |
| Barragán y Ayaviri (2017) | Emprendimiento | Contribución del emprendimiento al desarrollo local de los territorios.  |

Fuente: Álvarez (2021)

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

De otras latitudes, se procedió a la revisión en repositorios universitarios de un conjunto de tesis doctorales desarrolladas durante el período 2017-2021, las cuales abordan temas relacionados con el desarrollo territorial rural, enfatizando en los nuevos enfoques de este que analizan el emprendimiento, como un factor estratégico que contribuye con el mejoramiento del bienestar de las poblaciones rurales. A continuación, se presentan los aportes de tesis doctorales relacionadas con el objeto de estudio de la presente investigación.

En el ámbito del desarrollo territorial Domínguez (2019) en su tesis doctoral titulada 'Desarrollo rural integrado desde el enfoque de sustentabilidad. Un aporte teórico para la transformación agroproductiva', presentada en la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales "Ezequiel Zamora", propone un conjunto de lineamientos teóricos basados en el enfoque de la sustentabilidad, para la transformación agroproductiva en el contexto del desarrollo rural integrado.

Metodológicamente el estudio se fundamentó en un diseño cualitativo-interpretativo, con especial énfasis en el método fenomenológico hermenéutico. Para la recopilación de la información en el campo empírico, se aplicaron las técnicas de la observación participante y la entrevista a profundidad.

Las conclusiones del estudio de Domínguez (2019), revelan que las estrategias de desarrollo rural sustentable orientadas hacia la transformación agroproductiva del territorio se deben fundamentar en los siguientes aspectos: a) la valorización de la racionalidad y las tecnologías campesinas tradicionales; b) la incorporación en la producción de alimentos de nuevas técnicas agroecológicas basadas en tecnologías limpias y orgánicas que garanticen la sustentabilidad de los recursos naturales; c) la conformación de formas de organización social de los productores para promover la incorporación de los territorios rurales en el contexto global, y; d) los procesos de educación, investigación y capacitación como base de las actividades innovadoras que promueven la transformación agroproductiva.

Las relaciones del estudio de Domínguez (2019) con la presente investigación, se encuentran en el abordaje teórico de las distintas dimensiones del desarrollo rural, con especial énfasis en la sustentabilidad, la cual resulta fundamental para garantizar la sostenibilidad de los procesos de desarrollo territorial en el mediano y largo plazo.

Así mismo, García (2018) en la tesis doctoral titulada 'Gobernanza y dinámicas locales en los programas de desarrollo territorial en áreas rurales. Análisis de la implementación del programa pesa en dos municipios del estado de México', presentada en la Universidad De Córdoba, analizó los modelos que orientan las actuales políticas de desarrollo en México y, en especial la del Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA), comparándolos con otros modelos para comprender los problemas y dificultades que afrontan las políticas públicas en esta área de actuación.

Metodológicamente, el estudio de García (2018) se basó en una investigación cualitativa, aplicándose las técnicas de observación participante y de la entrevista semiestructurada para la recolección de la información en el campo observacional. En el caso de México, la entrevista se aplicó a los siguientes sujetos de estudio: a) técnicos de la asociación de Desarrollo Rural (ADR), b) beneficiarios del programa PESA, c) líderes comunitarios, d) actores del grupo operativo estatal y/o regional y, e) funcionarios municipales. Así mismo, en el caso de España, el acercamiento al objeto de estudio se realizó a partir de una entrevista a los actores del Grupo de Desarrollo Rural (GDR).

En las conclusiones de la investigación, García (2018) advierte que el enfoque territorial del PESA, por medio de la metodología basada en la participación de los actores locales, define y delimita el territorio para formulación e implementación de estrategias de desarrollo que promuevan el mejoramiento de los aspectos técnico-productivos, sociales y nutricionales que resultan determinantes para la seguridad alimentaria de la población. No obstante, el énfasis agrarista del PESA predomina en sus objetivos y metodología; aspecto que a diferencia de la iniciativa LEADER (liaison entre actions de Développement

del *Économie Rurale*), limita las acciones no agrarias que también contribuyen con la diversificación de las actividades no agrícolas en el medio rural.

Las relaciones del estudio de García (2018) con la presente investigación, se encuentran en el análisis de los fundamentos del desarrollo territorial, con especial énfasis en su dimensión territorial y, en algunos programas exitosos como el PESA y el LEADER que, por su enfoque metodológico basado en el territorio, han sustentado la formulación de estrategias de desarrollo materializadas en el mejoramiento del bienestar social de las comunidades.

Por su parte Espacia (2017), en la tesis doctoral titulada 'Capital social y desarrollo territorial: Redes sociales y liderazgos en las nuevas dinámicas en España', presentada en la Universidad Autónoma de Barcelona, analizó las redes sociales como mecanismo que introducen una mejora en el capital relacional del tipo *bonding* en los territorios rurales más desfavorecidos.

Metodológicamente la investigación se fundamentó en un método mixto, que articula las bases de las investigaciones cualitativas y cuantitativas para la recolección y tratamiento de la información. Se realizaron entrevistas personales, empleando un cuestionario que permitió conocer las percepciones de los sujetos de estudio sobre los aspectos relacionados con el desarrollo rural y sus dimensiones. La selección de los casos de estudio se realizó atendiendo a los siguientes criterios: el carácter rural y la coherencia territorial; la variedad de ruralidades existentes en España; la definición de las dinámicas territoriales a escala supralocal y la diversidad de marcos administrativos regionales existentes para la formulación y ejecución de políticas de desarrollo rural.

Se concluye que en líneas generales existe una estabilidad de las redes sociales en las áreas rurales objeto de estudio, lo cual pudiera ser el resultado de la consolidación de equipos técnicos promotores del desarrollo local, que han fomentado la incorporación de los grupos económicos, sociales e institucionales en la formulación y ejecución de políticas de desarrollo con visión territorial. Se destacan los aportes de los programas Leader y luego del Leader Plus de la Unión Europea, para estimular la inserción de los actores territoriales que no

ejercían funciones públicas en la toma de decisiones relacionadas con el territorio y el desarrollo.

Las relaciones del estudio de Espacia (2017) con la presente investigación se encuentran en el abordaje de las categorías territorio, desarrollo territorial, redes sociales y capital social, como fundamentos clave para comprender el desarrollo social rural, desde una perspectiva amplia e integradora sustentada en la concepción del territorio como construcción social. Así mismo, como aportes del estudio de Espacia (2017) para el desarrollo de la presente investigación, se encuentra la experiencia de la iniciativa Leader para mejorar el bienestar de la población asentada en zonas rurales, al integrar la sociedad local en grupos de acción promotores de su propio desarrollo.

De otro lado, en el campo de los estudios en desarrollo local Rodríguez (2019) en su tesis doctoral titulada 'Modelos de desarrollo local en el período de precrisis económica', presentada en la Universidad autónoma de Barcelona, profundizó en la aplicación de los modelos teóricos de desarrollo local en los municipios de Manresa y Sant Feliu de Llobregat de la Provincia de Barcelona, considerando tanto el contexto de los recursos, como el discurso existente.

Metodológicamente el estudio se fundamentó en las bases de la investigación cualitativa. Se aplicó una entrevista semi estructurada para la recolección de la información en el campo empírico, la cual se complementó con la revisión de documentos, que aportaron información sobre el desarrollo local de los municipios de Manresa y Sant Feliu de Llobregat.

En las conclusiones de la investigación, Rodríguez (2019) advierte la preeminencia del modelo económico-competitivo, como fundamento que orienta la formulación e implementación de estrategias de desarrollo local rural. El autor, también afirma que el modelo de desarrollo local alternativo que enfatiza en las dimensiones social y sostenible pareciera no tener importancia en las propuestas de desarrollo para los casos analizados. Por ende, para los dos municipios objeto de estudio, el modelo de desarrollo local continúa respondiendo a los intereses de un grupo limitado de actores que hacen vida en el territorio.

Las relaciones del estudio de Rodríguez (2019) con la presente investigación, se encuentran en el análisis y discusión de los modelos de desarrollo local que pueden implementarse en los territorios rurales, para promover la transformación de la dinámica productiva y social que caracteriza tales procesos. Adicionalmente, destaca la propuesta del autor para abordar el desarrollo local de un territorio a partir de dos dimensiones interrelacionadas: a) el discurso de los actores (la forma como se plasma la estrategia de desarrollo); y, b) la implementación de la estrategia en el campo empírico.

En esta misma línea, Fernández (2018) en su tesis doctoral titulada 'Estrategias de desarrollo local frente a la crisis en entornos rurales vulnerables: una comparativa de casos entre Sudáfrica y España', presentada en la Universidad Complutense de Madrid, exploró la incidencia de experiencias de desarrollo local en ámbitos rurales vulnerables, a través del análisis de dos casos que incorporan instrumentos económicos de gestión comunitaria.

Metodológicamente el estudio de Fernández (2018) se apoyó en las bases de la investigación cualitativa, empleándose el estudio de casos para el abordaje de las unidades análisis. El mismo, se complementó con el análisis histórico y el análisis etnográfico, tanto en su perspectiva tradicional como en la perspectiva virtual relacionada con las comunicaciones y las redes sociales.

En las conclusiones de la investigación, Fernández (2018) destaca la necesidad de incorporar el concepto de *Middle-Out*, como enfoque que permite superar las limitaciones asociadas con los procesos ascendentes y descendentes del desarrollo local. El autor, también enfatiza en la construcción de espacios de confluencia y cogestión; aspectos que facilitan la formulación e implementación de proyectos y políticas públicas en el campo del desarrollo Local.

Las relaciones del estudio de Fernández (2019) con la presente investigación, se encuentran en el abordaje de los modelos teóricos que caracterizan los programas de desarrollo local rural, con especial énfasis en sus contribuciones para transformar la dinámica de los territorios en el campo

empírico, así como para mejorar el bienestar de las poblaciones rurales más vulnerables.

De otro lado, en la línea de investigación en emprendimiento, Buendía (2017) en su tesis doctoral titulada 'Las comunidades virtuales como medio para fomentar el emprendimiento en el medio rural', presentada en la Universidad Internacional de Catalunya, propone una herramienta de comunicación que los emprendedores pueden emplear para gestionar mejor el conocimiento, al momento de iniciar y/o mantener una actividad económica en el medio rural español.

Metodológicamente el estudio de Buendía (2017) se basó en un diseño mixto, que articuló las bases de la investigación cualitativa y cuantitativa. El estudio, se desarrolló a partir de las siguientes fases: a) diagnóstico de los elementos que caracterizan el emprendimiento rural en los países desarrollados; b) diagnóstico de los elementos clave que caracterizan el emprendimiento; c) selección y descripción de una herramienta de comunicación sectorial para analizar las comunidades virtuales existentes que están siendo utilizadas en el medio rural español; d) selección de la comunidad virtual más completa de Chile; e) análisis de la comunidad virtual de pistacheros; y, f) análisis de resultados.

En las conclusiones de la investigación Buendía (2017) advierte que los principales factores que limitan el emprendimiento rural son: a) el envejecimiento de la población y predominio del sexo masculino en las actividades rurales; b) la rigidez de las instituciones existentes, así como de la normativa poco adaptada a las características de las zonas rurales; c) la carencia de infraestructuras sanitarias, educativas y de comunicación; y, d) la deficiente gestión del conocimiento. Así mismo, entre las fortalezas de las comunidades rurales para promover el emprendimiento, la autora destaca el arraigo e identidad de las comunidades; mientras que entre las oportunidades se encuentra el reconocimiento de las actividades emprendedoras como estrategia para el desarrollo de desarrollo rural.

En este contexto, Buendía (2017) enfatiza en la necesidad de ampliar el concepto de comunidad rural para incorporar otras dimensiones de carácter social, económico, ambiental y tecnológico que trascienden la concepción tradicional limitada a los aspectos geográficos. Esto, permitirá conformar y fortalecer las redes entre los emprendedores rurales, lo cual resulta fundamental para promover la transferencia de conocimiento entre estos actores.

La relación del estudio de Buendía (2017) con la presente investigación, se encuentra en el abordaje teórico y empírico del emprendimiento rural, destacando la importancia de las nuevas tecnologías de información y comunicación, para conformar redes que permitan conectar a los emprendedores y demás actores locales públicos y privados que participan en una estrategia de desarrollo rural territorial.

En esta misma línea, Casado (2017) en su tesis doctoral titulada 'Políticas públicas en emprendimiento: una referencia a la economía social', presentada en la Universidad de Jaen, analizó la rentabilidad del empleo de los fondos públicos invertidos en la implementación de las políticas públicas de emprendimiento en Andalucía.

Metodológicamente el estudio de Casado (2017) se fundamentó en las bases de la investigación cuantitativa. Se empleó la base de datos suministrada por Andalucía Emprende, para identificar los indicadores de seguimiento que dispone la entidad sobre las empresas incubadas en Andalucía. A tales empresas, se aplicó un cuestionario orientado a conocer los retornos derivados de la inversión realizada por la Junta de Andalucía, en la implementación de sus políticas públicas de emprendimiento. Finalmente, se empleó el Análisis Envolvente de Datos (DEA), para conocer la eficiencia de las empresas incubadas por Andalucía Emprende.

Las conclusiones del estudio de Casado (2017), reafirman que la inversión pública para financiar políticas de emprendimiento rural en Andalucía ha sido altamente rentable económica y socialmente, pues "el retorno de la inversión a la sociedad, por cada euro que la Junta de Andalucía realizó en políticas de

emprendimiento a lo largo de 2015 a través de Andalucía Emprende, fue superior a 6,75 euros” (p. 285).

Las relaciones del estudio de Casado (2017) con la presente investigación, se encuentran en el análisis de los enfoques de desarrollo rural, con especial énfasis en las políticas públicas de emprendimiento, que pueden aplicarse para fortalecer las bases de la economía social, lo cual resulta clave para la organización social de los productores en un programa de desarrollo territorial rural.

En el cuadro 3, se presenta una síntesis del estado actual de las tesis doctorales desarrolladas en las líneas de desarrollo territorial rural, desarrollo local rural y emprendimiento.

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

**Cuadro 3. Síntesis del estado actual de las tesis doctorales desarrolladas en las líneas de desarrollo territorial rural, desarrollo local rural y emprendimiento**

| Autor            | Eje temático                 | Aporte  |
|------------------|------------------------------|---|
| Domínguez (2019) | Desarrollo territorial rural | Análisis de las distintas dimensiones del desarrollo rural, con especial énfasis en la sustentabilidad, la cual resulta fundamental para garantizar la sostenibilidad de los procesos de desarrollo territorial en el mediano y largo plazo.  |
| García (2018)    | Desarrollo territorial rural | Análisis de los fundamentos del desarrollo territorial, con especial énfasis en su dimensión territorial y, en algunos programas exitosos como el PESA y el LEADER, que por su enfoque metodológico basado en el territorio, han promovido la formulación de estrategias de desarrollo sustentadas en los recursos territoriales, que han contribuido de manera determinante con el mejoramiento del bienestar social de las comunidades. |
| Espacia (2017)   | Desarrollo territorial rural | Análisis de las categorías territorio, desarrollo territorial, redes sociales y capital social, como fundamentos clave para comprender el desarrollo social rural, desde una perspectiva amplia e integradora sustentada en la concepción del territorio como construcción social   |
| Rodríguez (2019) | Desarrollo local rural       | Análisis y discusión de los modelos de desarrollo local que pueden implementarse en los territorios rurales, para promover la transformación de la dinámica productiva y social que caracteriza tales procesos.   |
| Fernández (2018) | Desarrollo local rural       | Análisis de los modelos teóricos que caracterizan los programas de desarrollo local rural, con especial énfasis en sus contribuciones para transformar la dinámica de los territorios en el campo empírico, así como de mejorar el bienestar de las poblaciones rurales más vulnerables   |
| Buendía (2017)   | Emprendimiento               | Exploración teórica y empírica del emprendimiento rural, destacando la importancia de las nuevas tecnologías de información y comunicación, para conformar redes que permitan conectar a los emprendedores y demás actores locales públicos y privados que participan en una estrategia de desarrollo rural territorial.  |
| Casado (2017)    | Emprendimiento               | Análisis de los enfoques de desarrollo rural, con especial énfasis en las políticas públicas de emprendimiento, que pueden aplicarse para fortalecer las bases de la economía social, lo cual resulta clave para la organización social de los productores en un programa de desarrollo territorial rural.  |

Fuente: Álvarez (2021)

Por otra parte, en relación con los artículos científicos publicados en revistas indexadas, relacionados con el desarrollo territorial y el emprendimiento rural, destaca el trabajo de Barboza (2021) titulado 'Capacidades locales para el desarrollo de los territorios rurales: un debate vigente', publicado en la Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo, el cual identificó los elementos de análisis que sustentan la discusión crítica sobre la incorporación del enfoque de las capacidades en las políticas para el desarrollo rural.

Metodológicamente el estudio de Barbosa (2021) se fundamentó en el método analítico de investigación social, cuyos lineamientos facilitan la construcción teórica a través de los procesos de codificación, categorización y conceptualización de la información, que posteriormente entra en diálogo con el conocimiento sustantivo existente sobre la materia.

Las conclusiones del estudio de Barbosa (2021), revelan que la disponibilidad de los servicios por parte de los actores locales no es una condición suficiente para la inserción de los territorios rurales en las economías de mercado. Se requiere también, de la intervención del estado a través de la formulación de políticas públicas planificadas, que fortalezcan la capacidad de los individuos para construir libremente el tipo de vida que valoran y consideran digna de vivir.

Las relaciones del estudio de Barbosa (2019) con la presente investigación, se encuentran en el análisis de tres enfoques distintos (aunque convergentes) que abordan el desarrollo de los territorios rurales, con especial énfasis en sus contribuciones para el diseño y formulación de políticas públicas.

Así mismo, Urcola y Nogueira (2021) en el artículo titulado 'Los sujetos del desarrollo rural en Argentina. De agricultores familiares a emprendedores', publicado en la Revista de ciencias Sociales, indagaron sobre los sujetos del desarrollo rural y las políticas públicas dirigidas a los agricultores familiares, focalizando los aspectos que manifestaron transformaciones importantes en Argentina durante el período 2015 - 2019.

Metodológicamente el estudio de Urcola y Nogueira (2021) se fundamentó en los lineamientos de la investigación cualitativa, los cuales sustentaron el análisis y la comprensión de los discursos oficiales, así como de los programas destinados al fortalecimiento de la agricultura familiar.

En las conclusiones del estudio, los autores destacan que el agricultor argentino se ha transformado en un emprendedor. De hecho, el éxito de las actividades emprendedoras rurales descansa en las aptitudes de los agricultores; mientras que el Estado (en última instancia), se limita a garantizar la igualdad de oportunidades para emprender. Las relaciones de este trabajo con la presente investigación se encuentran en el análisis de los programas y políticas públicas que resultan clave para crear una cultura emprendedora al nivel rural.

En esta misma línea, también se ubicó el trabajo de Pérez y García (2020), titulado 'Territorios rurales inteligentes: lineamientos para el replanteamiento curricular en desarrollo territorial', publicado en la Revista agroalimentaria, el cual analizó los fundamentos teóricos que sustentan la construcción de territorios inteligentes al nivel rural. Metodológicamente el estudio se basó en la revisión de literatura especializada en las líneas de investigación en desarrollo territorial rural, territorio, ruralidad, innovación y gestión del conocimiento.

Las conclusiones del estudio de Pérez y García (2020) revelan que los territorios rurales que han logrado insertarse competitivamente en el contexto global se caracterizan por: a) una concepción del territorio fundamentada en la construcción de redes de colaboración articuladas para la formulación de proyectos de desarrollo común; b) la producción, transferencia y aplicación de conocimiento como factor de producción clave para generar innovaciones en todas las dimensiones del desarrollo; c) las inversiones orientadas a la capacitación de los recursos humanos; y, d) la construcción de redes institucionales de cooperación para solucionar problemas comunes y, aprovechar las potencialidades territoriales.

Las relaciones del estudio de Pérez y García (2020) con la presente investigación, se encuentran en la exploración del desarrollo territorial rural, con especial énfasis en las actividades innovadoras, así como en la construcción de redes entre los actores locales para la gestión del conocimiento; aspecto fundamental para la construcción de territorios rurales innovadores.

Finalmente, se ubicó el trabajo de Moliné (2017), titulado 'Representaciones sociales sobre el significado de emprendimiento en mujeres y hombres rurales', publicado en la Revista Small Business International Review, el cual exploró las representaciones sociales sobre la base del significado de los términos emprendimiento, motivación emprendedora y emprendedor rural que poseen las mujeres y hombres rurales, a fin de comparar tales representaciones sociales sobre estos significados para establecer algunas diferencias según género.

Metodológicamente se seleccionó una muestra compuesta por veintiuna mujeres y veintidós hombres de una comuna rural localizada en la Región de Araucanía en Chile. Se utilizó la técnica de redes semánticas naturales como mecanismo de acceso a la organización cognitiva del conocimiento, pues proporciona los datos referidos a la organización e interpretación interna de los significantes por parte de los sujetos de estudio.

Los resultados revelaron la existencia de un núcleo ampliamente compartido para la representación social relacionada con la significación del emprendimiento, el cual se precisó a partir de la categoría dinero. Para el caso de las mujeres, la falta de oportunidades en el mercado laboral resultó el principal factor con incidencia significativa en la elección de una alternativa de emprendimiento.

Con respecto a la representación social del significado de motivación emprendedora, tanto para las mujeres como para los hombres, el núcleo se encontró en la familia, pues el emprendedor rural con frecuencia debe tomar acciones emprendedoras para apoyar el mejoramiento del bienestar familiar. Así mismo, la representación social del significado de emprendedor rural, tanto para

los hombres como para las mujeres tuvo como núcleo el término esforzado, encontrándose gran distancia entre este y los demás atributos para ambos grupos, en especial para el caso de los hombres. La explicación de la baja intensidad de la representación es la ausencia de una definición ampliamente aceptada sobre el emprendedor rural, pues el fenómeno del emprendimiento en las zonas rurales y su incidencia en el desarrollo es de reciente data.

Las relaciones del artículo de Moliné (2017) con la presente investigación se precisan en la importancia del emprendimiento como aspecto clave de la nueva ruralidad. En tal sentido, el trabajo de Moliné (2017) aporta la fundamentación teórica y metodológica de interés para el desarrollo de la presente investigación, pues además de abarcar el análisis de los aspectos que hacen parte de la nueva ruralidad, enfatiza en el emprendimiento como un factor estratégico que promueve el desarrollo rural a partir del fomento de la diversificación de la estructura productiva, la adopción de innovaciones y la formulación de acciones orientadas hacia la integración de las actividades agrícolas y no agrícolas, lo cual resulta clave para contribuir con el desarrollo de las nuevas funciones asignadas al ámbito rural. También destaca la contribución metodológica precisada a partir del empleo de la técnica de redes semánticas naturales, la cual constituye un mecanismo viable para comprender e interpretar la postura de los sujetos de estudio en torno al desarrollo social, el desarrollo territorial rural y el emprendimiento.

En el cuadro 4 se presenta el estado actual de los antecedentes de investigación internacionales seleccionados para efectos de esta investigación, mostrando el nivel alcanzado por los fundamentos teóricos relacionados con el desarrollo territorial rural, la gestión del conocimiento y el emprendimiento.

**Cuadro 4. Síntesis del estado actual de los antecedentes de investigación internacionales**

| Autor                    | Eje temático   | Aporte  |
|--------------------------|--|---|
| Barboza (2021)           | Desarrollo territorial rural                             | Análisis de tres enfoques distintos (aunque convergentes) que abordan el desarrollo de los territorios rurales, con especial énfasis en sus contribuciones para el diseño y formulación de las políticas públicas.  |
| Urcola y Nogueira (2021) | Desarrollo territorial rural<br>Emprendimiento           | Análisis de los programas y políticas públicas que resultan clave para crear una cultura emprendedora al nivel rural.   |
| Pérez y García (2020)    | Desarrollo territorial rural<br>Gestión del conocimiento | Exploración del desarrollo territorial rural, con especial énfasis en las actividades innovadoras, así como en la construcción de redes entre los actores locales para la gestión del conocimiento; aspecto fundamental para la construcción de territorios rurales innovadores.  |
| Moliné (2017)            | Desarrollo territorial rural<br>Emprendimiento           | Análisis de los aspectos que fundamentan la nueva ruralidad, con especial énfasis en el emprendimiento como actividad estratégica que promueve el desarrollo rural a partir del fomento de la diversificación de la estructura productiva, la adopción de innovaciones y la formulación de acciones orientadas hacia la integración de las actividades agrícolas y no agrícolas, lo cual resulta clave para contribuir con el desarrollo de las nuevas funciones asignadas al ámbito rural. |

Fuente: Álvarez (2021)

## **2.2 Fundamentos teóricos de la investigación**

En esta sección se presentan los fundamentos teóricos que sustentan el desarrollo de la investigación. Los mismos se ubican en los programas de investigación relacionados con las siguientes áreas temáticas: i) las bases del desarrollo social, ii) el desarrollo rural, iii) territorio y nueva ruralidad, iv) el emprendimiento y v) la gestión del conocimiento.

### **2.2.1 Las bases del desarrollo social**

El desarrollo es una expresión amplia que expresa la forma como una determinada sociedad organiza sus recursos territoriales, sus potencialidades e instituciones para promover el progreso y satisfacer las necesidades de la población, articulando en un mismo proceso los referentes históricos, culturales, económicos, políticos y tecnológicos que forman parte del territorio.

Tal proceso se orienta básicamente hacia el mejoramiento del bienestar social y, por tanto implica una ampliación de las capacidades de la sociedad en general y de los individuos en particular, para ofrecer diversas opciones que permitan satisfacer las necesidades y aspiraciones de la población.

De acuerdo con Uribe (2004), el desarrollo es un proceso multidimensional que supone un “desplazamiento ascendente de una sociedad a lo largo de un *continuum* en cuyos extremos estarían, por un lado, las sociedades más avanzadas y, por el otro, las más atrasadas” (p. 13). Para la autora, el avance o atraso en este campo se alcanza a partir de la innovación y el desarrollo tecnológico, la productividad, así como con de los diversos aspectos que contribuyen con el bienestar de las sociedades. Estos generalmente se precisan a partir de la reducción de los niveles de pobreza, como indicador que refleja el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Bajo esta postura, el bienestar social se alcanza cuando se mejoran algunos indicadores como la esperanza de vida, la mortalidad infantil, el ingreso, el acceso

a una dieta balanceada, el analfabetismo, la pobreza, entre otros, los cuales contribuyen directamente con el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Se reafirma en consecuencia, que el término bienestar se relaciona con la incidencia del desarrollo en las sociedades, lo cual se refleja en los niveles de calidad de vida alcanzados por la población. Siguiendo a Uribe (2004), en el concepto de bienestar, se encuentra implícita la noción de calidad de vida, materializada cuando los individuos disfrutan de bienestar en los términos de satisfacción de necesidades, es decir, cuando se han satisfecho los requerimientos básicos como alimentación, vivienda, educación, acceso a servicios públicos, seguridad social, salud, entre otras.

Como lo afirma Ardila (2003), en la medida que la población logra satisfacer sus necesidades básicas comienza a priorizar las relacionadas con el crecimiento personal, el desarrollo de sus potencialidades, el bienestar subjetivo, entre otras. El autor concibe la calidad de vida como un nivel de satisfacción general alcanzado cuando el individuo logra desarrollar sus potencialidades. Esta abarca tanto aspectos subjetivos expresados en el bienestar físico, psicológico y social, como objetivos que implican el bienestar material, las relaciones del individuo con el ambiente físico y social que lo rodea, incluyendo también sus relaciones con la sociedad en general, entre otros.

Al respecto la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1995), en la Declaración de Copenhague, concibe el desarrollo social como un aspecto fundamental relacionado con la satisfacción de necesidades y aspiraciones de la población mundial, reconociendo el papel de los distintos gobiernos y de la sociedad civil para su consecución.

Se define el desarrollo social como el resultado de un proceso amplio y multidimensional que integra la justicia social, la armonía e igualdad entre los diversos países, la soberanía, la integridad del territorio, los objetivos de política propuestos, las prioridades del desarrollo, la diversidad humana y cultural, los

derechos humanos y las libertades fundamentales, en la creación de un entorno favorable para el mejoramiento del bienestar social (ONU, 1995).

Posteriormente la ONU (2000) en la “Cumbre mundial sobre desarrollo social y el futuro: en pro del desarrollo social para todos en el actual proceso de mundialización”, se propone articular las políticas sociales con las de carácter económico como un mecanismo para alcanzar el desarrollo social, pues se ha determinado la incidencia de la dimensión social en la materialización del proceso. Se insiste en la necesidad de fundamentar el diseño de las políticas económicas en la generación de empleo y en la reducción de la pobreza, priorizando al mismo tiempo las inversiones en los sectores de educación, salud, seguridad social y servicios básicos.

Para materializar el desarrollo social, la ONU (2000) plantea un conjunto de estrategias de crecimiento orientadas hacia la reducción de la pobreza, las cuales deben promover el acceso a los recursos productivos, la igualdad de género, la creación de PYMES y cooperativas, la capacidad de acceso a microcréditos, la promoción de la agricultura y el desarrollo rural sostenible así como el incremento de la seguridad alimentaria.

En esta misma dirección, Ortiz (2007) manifiesta que el Estado tiene un papel clave en el alcance del bienestar social, pues la política social trasciende las bases de un modelo de desarrollo centrado en un conjunto de políticas asistencialistas y de servicios básicos que pretenden cubrir las imperfecciones de mercado. En consecuencia, las políticas sociales diseñadas y ejecutadas adecuadamente -considerando la naturaleza, potencialidades y características del territorio- son esenciales dentro de las diversas estrategias de desarrollo fundamentadas en lo social.

Sobre la base de lo expuesto, Ortiz (2007) enfatiza que existe un consenso a nivel político en cuanto a la necesidad de complementar la formulación y ejecución de las políticas económicas y sociales, como base del crecimiento económico y el

desarrollo social, pues ambos procesos deben promoverse de manera consecutiva para el alcance del mismo objetivo precisado en los términos de bienestar social.

En tal sentido, Ortiz (2007) aborda las relaciones entre crecimiento económico y desarrollo social, al plantear que el primero orienta una inversión sostenida en el tiempo de los recursos requeridos para el alcance del segundo, que finalmente incrementa las capacidades de los individuos para contribuir con el crecimiento.

De este modo, puede afirmarse que el crecimiento económico y el desarrollo social son dos procesos que se consolidan cuando se formulan estrategias amplias e integradoras, que apuntan en una misma dirección hacia un desarrollo inclusivo en términos económicos y sociales. Esto se concreta a partir del desarrollo de las capacidades de la población a través de la inversión en educación, salud, seguridad social y servicios básicos. Así mismo, la innovación, lo tecnológico y la productividad son aspectos que también contribuyen con el bienestar de las sociedades y son determinantes para materializar ambos aspectos.

Como puede evidenciarse la población se convierte en el centro de las políticas de desarrollo social y crecimiento económico. En tal dirección, los países deben formular políticas que permitan ampliar las oportunidades para que las personas puedan potenciar sus capacidades y en consecuencia mejorar su calidad de vida y alcanzar el bienestar social.

Sobre la base de lo antes descrito, el desarrollo social y el crecimiento económico, se consideran categorías clave en esta investigación, pues consideran el papel de los individuos en la gestión del conocimiento, lo cual es fundamental para crear oportunidades de emprendimientos que contribuyan con el desarrollo y crecimiento de la sociedad.

### 2.2.2 Desarrollo rural, territorio y nueva ruralidad

A partir de la globalización, las sociedades rurales han experimentado transformaciones estructurales en materia económica y social, las cuales han inducido un replanteamiento en las bases teóricas empleadas para el abordaje de lo rural. Los enfoques tradicionales del desarrollo rural enfatizaron básicamente en la importancia de la actividad agrícola como fuente generadora de ingresos y empleo, así como en los aspectos agrarios precisados en la tenencia de la tierra, la organización social de la producción, las relaciones sociales de producción, entre otros aspectos.

Al respecto, Gómez (2003) indica que la concepción tradicional de desarrollo rural en el pasado se asoció con la idea de progreso entendido como un proceso que implicaba un conjunto de transformaciones encauzadas “de la agricultura a la industria, de lo tradicional a lo moderno, de lo atrasado a lo próspero, en definitiva desde lo rural hacia lo urbano” (p. 4). Para el autor, las principales características de este enfoque se resumen en:

- A. La población rural se dedica de manera casi exclusiva al desarrollo de las actividades agropecuarias.
- B. Las actividades agropecuarias se realizan a partir de ciclos naturales, cuyo funcionamiento por su naturaleza, características y especificidades, no es objeto de intervención por parte del hombre.
- C. Las actividades agrícolas favorecen la conformación de una cultura que caracteriza el territorio.
- D. La población rural se localiza de manera dispersa en territorios de baja densidad poblacional.
- E. Se ignora el entorno “urbano” y sus aportes al desarrollo de las comunidades rurales.
- F. La dispersión y relativo aislamiento de las poblaciones rurales limitan el acceso a condiciones de mayor bienestar social.
- G. Subvaloración del ámbito rural y sobre valoración del ámbito urbano, lo cual acrecienta los flujos migratorios desde el campo hacia las ciudades.

Este enfoque no permite el abordaje integral de la realidad actual que caracteriza el desarrollo de las sociedades rurales, pues no enfatiza en los cambios experimentados a nivel de la estructura productiva e institucional, obviando en consecuencia la complejidad de los diversos fenómenos sociales, culturales y ambientales que además de lo económico también forman parte de lo rural.

Las limitaciones de esta concepción del desarrollo rural son expuestas por Schejtman (2010) en los siguientes términos:

- A. No se considera la heterogeneidad que caracteriza el medio rural y en consecuencia, la necesidad de adoptar políticas diferenciadas por tipo de productores.
- B. Se fundamenta en el abordaje de las actividades agrícolas, obviando el aporte de las actividades no agrícolas, así como el empoderamiento de las mujeres en el proceso de desarrollo rural.
- C. No se fomenta la intervención de los actores económicos para corregir las fallas o ausencias de mercado en el caso concreto de los pequeños productores (información, tecnología, mercados de insumos y productos, acceso al crédito, seguro, entre otros). En algunos casos la intervención en este campo se realiza de manera fragmentada.
- D. Salvo algunas excepciones, no se formulan políticas orientadas hacia la creación del contexto idóneo para que la agroindustria rural actúe como agente difusor de las innovaciones tecnológicas generadas hacia los pequeños productores.
- E. Las estrategias de desarrollo no se formulan en función de las potencialidades territoriales.
- F. No se consideran los efectos del desarrollo de los núcleos urbanos en la transformación de la dinámica productiva rural, condiciones de vida y bienestar de la población asentada en los territorios rurales.

Sobre este aspecto, Matijasevic y Ruíz (2013) apuntan que las limitaciones de los enfoques tradicionales de lo rural inciden tanto en el desarrollo de la investigación social como en la formulación de políticas públicas. En el primer caso,

se restringe el abordaje integral de los fenómenos rurales; mientras en el segundo, se promueve la adopción de medidas sectorizadas que no consideran la complejidad de procesos y fenómenos característicos de lo rural.

Esto se evidencia en el campo empírico en la existencia de un conjunto de distorsiones que limitan el alcance del desarrollo social, pues no se considera la dinámica real de los territorios rurales, sus encadenamientos, características, potencial de desarrollo, flujos comerciales y competitividad territorial. En consecuencia, desde el campo académico se han propuesto nuevos enfoques para el abordaje del desarrollo rural, los cuales en líneas generales se conocen en la literatura especializada en los términos de desarrollo territorial rural y nueva ruralidad.

Con respecto al desarrollo territorial rural, Gómez (2003) expone que esta concepción, por su carácter normativo, no permite precisar las diversas dimensiones del desarrollo. Por tal motivo se obvia en consecuencia los aspectos agrícolas que forman parte de lo rural y resultan fundamentales para su abordaje teórico y empírico.

Un aporte para la definición del desarrollo territorial rural lo presentan Schejtman y Berdegué (2004) al concebirlo “como un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural” (p. 30). En esta concepción, se precisan dos ejes fundamentales del proceso: la transformación productiva que permite integrar la dinámica económica del territorio con mercados dinámicos y; el desarrollo institucional que además de promover la concertación de los actores locales entre sí y con los agentes externos de interés, fomenta la reestructuración de las instituciones tradicionales, que limitan el acceso de la población rural a los beneficios del desarrollo social derivados de la transformación productiva.

Por su parte Schejtman (2010), concibe el DTR como un enfoque alternativo que enfatiza en la importancia del territorio como actor de desarrollo. Tal posición, fundamenta la adopción de acciones para la construcción de “una nueva

especificidad rural al calor de la globalización” (p. 448). Desde esta concepción, el desarrollo rural comprende además de la transformación de la dinámica productiva y el cambio institucional, los siguientes vectores:

- A. Social: los proyectos de desarrollo rural se dirigen hacia una población heterogénea en términos de disponibilidad de tierras, acceso a servicios básicos, educación, flujos migratorios, entre otros aspectos. Tales programas comprenden políticas dirigidas tanto a los productores excedentarios que disponen de tierras y tienen capacidad de acceso a los mercados, como a los pequeños productores con baja disponibilidad de tierras, producción de autoconsumo y trabajo extra parcelario. Así mismo, las diferencias encontradas en cuanto al potencial agroecológico del territorio y el acceso a los mercados representan otro aspecto clave para la definición de opciones alternativas de desarrollo rural.
- B. Sectorial: para la formulación de estrategias de desarrollo rural basadas en el potencial territorial se consideran los encadenamientos de las actividades agropecuarias con los sectores industriales y servicios, cuya dinámica incide en el comportamiento actual y futuro de la estructura productiva rural. Por ende, el desarrollo territorial rural depende de la forma como se articulen las actividades agrícolas y no agrícolas.
- C. Temporal: el tiempo de duración de los proyectos de desarrollo rural en el campo empírico es variable. La implementación y alcance de resultados de estos programas por parte de los técnicos, políticos y beneficiarios no suele coincidir en cuanto al horizonte temporal. Para algunas personalidades, el período de instrumentación se define en función del lapso de duración del proyecto; para otros agentes, se debe considerar el período de mandato; mientras que para otro grupo de actores, prevalece el alcance del desarrollo social en los términos de mejoramiento de las condiciones de vida de las familias rurales.
- D. Institucional: el desarrollo institucional y los mecanismos empleados para favorecer la participación de los sectores público (estatal y no estatal) y privado resulta un aspecto central para el mejoramiento de la calidad de vida

de los actores beneficiarios del desarrollo rural, lo cual depende también de su capacidad para adoptar las bases de estos programas con la expectativa de alcanzar el desarrollo social.

- E. Espacial: el fortalecimiento de los vínculos entre lo rural y lo urbano contribuye con el desarrollo rural. No obstante, como la hiper urbanización puede generar efectos no deseables en el ámbito rural, se requiere analizar el actual patrón de poblamiento urbano, para adoptar estrategias que favorezcan la materialización de los efectos positivos derivados del vínculo rural-urbano en el desarrollo social de las comunidades rurales.

A partir de la fundamentación expuesta por Schejtman (2010), se entiende el desarrollo como un proceso multidimensional centrado en el territorio como potencial de desarrollo. Tal concepción, permite el abordaje de lo rural desde una postura amplia e integral basada en el territorio, la cual además de las actividades económicas (agrícolas y no agrícolas), considera los recursos, los agentes y las instituciones que caracterizan el mundo rural. Este enfoque aportó las bases para concebir lo rural desde una nueva postura denominada Nueva ruralidad (Ceña, 1993; Pérez, 2004, 2005; Pérez & Farah, 2002).

Ante lo expuesto, existen dos enfoques contemporáneos que afirman lo expresado hasta ahora, esto es, el empleo rural no agrícola (ERNA) y la multifuncionalidad de la agricultura. El ERNA según exponen Elbers y Lanjouw (2001) tiene una vinculación directa y amplia en la reducción de la pobreza; mientras que, Haggblade, Hazell y Reardon (2010) le asocia a la reducción de los riesgos y al mejoramiento de los ingresos. Así como, una menor presión sobre los recursos naturales (Ellis, 1993). En consecuencia, comprender la naturaleza y los patrones de la participación en el ERNA constituye un primer paso para evaluar su potencial como herramienta de desarrollo rural.

Por otro lado, al concebir el desarrollo territorial como enfoque multidimensional de la agricultura, se procura integrar a los agentes económicos, productivos, sociales, entre otros; para incrementar el bienestar de vida de los productores. Lo cual actúa en conjunto con el desarrollo rural sustentable que

atiende distintos elementos, tales como, capital humano (incluyendo la gestión del conocimiento), físico, social, económico y financiero (Reig, 2007).

En efecto, la multifuncionalidad está asociada a la categoría de análisis sobre la Nueva Ruralidad, como una novedosa manera de conceptualizar el espacio y el desarrollo rural, ampliamente aceptada y difundida tanto en Europa como en América Latina.

A juicio de Ceña (1993) el medio rural no es simplemente una expresión de actividades agropecuarias, pues este se concibe como un territorio conformado por “pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados en donde se desarrolla una gran diversidad de actividades como la agricultura, industria pequeña y mediana, comercio, servicios, ganadería, pesca, minería, turismo y extracción de recursos naturales” (p. 29).

Bajo esta concepción, el desarrollo rural en sentido amplio es un proceso orientado hacia el desarrollo social, en la medida que favorece el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores rurales, contribuyendo también con el bienestar de la población en general (urbana o rural), a partir de los recursos que conforman el potencial territorial de desarrollo.

Enmarcado en esta perspectiva, Ramos y Romero (1993) fundamentándose en las transformaciones ocurridas en el medio rural y basándose en un enfoque territorial, conceptualizan el medio rural como una entidad socioeconómica que se articula sobre la base de:

- A. Un territorio con disponibilidad de recursos naturales, los cuales constituyen el potencial para el desarrollo de las actividades agrícolas y no agrícolas que lo caracterizan. Así mismo, lo rural es el medio que suministra las materias primas hacia otros sectores económicos, recibe residuos y soporta una dinámica productiva conformada por actividades económicas diversas (agrícolas y no agrícolas).

- B. Una población con una identidad cultural que fundamenta el desarrollo de las actividades productivas y de consumo, las cuales caracterizan el territorio como construcción social.
- C. Un conjunto de territorios relacionados entre sí y con el exterior por medio del intercambio de bienes y servicios, lo cual favorece el establecimiento de determinados canales de relación.
- D. Un conjunto de instituciones públicas y privadas que contribuyen con la creación del contexto adecuado para la promoción del desarrollo.

Esta postura es ampliada por Pérez y Farah (2002), al definir lo rural “tanto como una entidad socioeconómica como un espacio geográfico, compuesto por un territorio, una población, un conjunto de asentamientos y un conjunto de instituciones públicas y privadas” (p. 13). Es decir, lo rural se entiende como un territorio socialmente construido donde además de las actividades productivas agrícolas, se realizan un conjunto de actividades no agrícolas que aportan al desarrollo social, a partir de la diversificación de la dinámica productiva, la generación de ingresos, la creación de nuevas fuentes de empleo no agrícola y la incorporación de nuevos actores que desempeñan nuevas funciones relacionadas directamente con la conservación de los recursos naturales, la recreación, el descanso y el ocio.

Al respecto, Pérez (2004) precisa la nueva ruralidad como un enfoque interdisciplinario, que además de los aportes de la economía agraria y la sociología rural incorpora las bases de la antropología, la historia, la geografía, la biología y las ciencias ambientales, entre otras disciplinas, para construir una nueva concepción de lo rural que permite precisar la heterogeneidad y complejidad de los fenómenos que hacen parte de lo rural, promoviendo el desarrollo social a partir de la revalorización de los recursos territoriales.

Tal concepción de lo rural, además de enfatizar en la dinámica agrícola incorpora como un aspecto central del desarrollo, la importancia estratégica “del manejo, uso y conservación de los recursos naturales, así como el reconocimiento de los servicios ambientales como una forma de dinamizar la economía de las áreas

rurales y construir un proyecto de desarrollo más sostenible” (Pérez, 2004, pp. 191-192).

Los fundamentos de la nueva ruralidad descritos promueven una revalorización de lo rural, sustentando al mismo tiempo una redefinición del concepto de territorio, el cual se considera como un espacio socialmente construido “a partir del uso y apropiación de los recursos naturales, donde se generan procesos productivos, sociales, culturales y políticos (Echeberry y Ribero, 2002, pp. 17-18).

En este orden de ideas, Rojas (2008) plantea que:

El territorio ya no responde a la clásica concepción geográfica, esto es, un espacio ecológico fijo, delimitado y controlado por una determinada soberanía o forma institucional de apropiación, sino una porción del espacio geográfico individualizado por un tejido sociocultural y formas propias de producción, intercambio y consumo, regido por instituciones formales y no formales y modos de organizaciones social también particulares, un espacio local donde se entrelazan la proximidad geográfica que evoca pertenencia y permanencia y la proximidad social que identifica una historia común y unos valores compartidos. (p. 85)

En función de lo expuesto, el territorio es una unidad de gestión que integra a la realidad económica multisectorial existente, un conjunto de dimensiones políticas, sociales, culturales y ambientales que favorecen la construcción de una nueva institucionalidad rural caracterizada por su dinamismo y complejidad, cuyo comportamiento demuestra la existencia de nuevos fenómenos como elementos constitutivos de lo rural.

Por ende, como lo afirman Echeberry y Ribero (2002) la ruralidad puede entenderse como una construcción social del territorio cuya historia, cultura, identidad y tradiciones se articulan para conformar una nueva visión de lo rural que incorpora la dimensión territorial como aspecto central del proceso.

Así mismo, como lo expresa Pérez (2005), en los territorios rurales la dinámica productiva se caracteriza por el desarrollo de actividades diversas, pues la población se desempeña en los distintos sectores de la economía (agricultura, manufactura y servicios), cuyo dinamismo depende del potencial territorial existente.

No obstante, en estos territorios, aun cuando prevalecen las actividades agropecuarias, las actividades de carácter no agrícola como la agroindustria, la artesanía, el comercio, los servicios y el turismo contribuyen con el desarrollo social, en la medida que orientan el uso de los espacios rurales con otros fines distintos al tradicional. De esta manera, la nueva ruralidad revaloriza lo rural a partir de la incorporación de una concepción de desarrollo que trasciende los aspectos vinculados con lo agropecuario.

Los fundamentos que impulsan una redefinición de lo rural dentro de la nueva ruralidad se encuentran en la incorporación de algunos aspectos que contribuyen con el desarrollo social, los cuales se habían obviado en las estrategias tradicionales de desarrollo rural. Entre estos destacan el empoderamiento de la mujer dentro de los procesos de desarrollo, la preservación de los recursos culturales, ambientales y sociales que conforman el capital social disponible para el desarrollo, el fortalecimiento de la identidad territorial, la conservación de la biodiversidad, el acervo tecnológico, los saberes locales, entre otros aspectos.

De este modo, resulta de interés enfatizar que a partir de la nueva ruralidad, lo rural se aborda desde una dimensión amplia y abarcante del territorio, concretada en las siguientes dimensiones:

- A. Social: comprende la revalorización del trabajo de la mujer en las actividades productivas, la creación de redes empresariales y la incorporación de nuevos actores que promuevan formas alternativas de organización social de la producción incluidas dentro de lo que se ha denominado capital social, las cuales trascienden el aspecto productivo, para favorecer la prestación de algunos servicios de apoyo al proceso de producción, incluyendo la capacitación del recurso humano para la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo.

B. Económica: abarca la transformación de la dinámica productiva agrícola tradicional, a partir del fomento de procesos de innovación y desarrollo tecnológico adaptados a las condiciones territoriales, así como de la integración de las actividades agrícolas y no agrícolas como base del desarrollo rural.

La articulación de ambas actividades revaloriza lo rural al enfatizar en la conservación del potencial territorial, como fuente del desarrollo de las nuevas funciones asignadas a los medios rurales, las cuales aportan con la generación de nuevos empleos e ingresos que contribuyen con el desarrollo social de las poblaciones rurales.

C. Cultural: incluye la identidad territorial y la cultura de la sociedad para el desempeño de determinadas actividades que resultan clave dentro de la estrategia de desarrollo rural.

D. Institucional: fundamenta el cambio de las instituciones, incluidas las normas y regulaciones que favorecen la creación del contexto adecuado para la inversión, el emprendimiento, así como para la innovación y el desarrollo tecnológico, los cuales constituyen la base para el alcance del desarrollo social en los términos de bienestar y calidad de vida de la población rural.

E. Ambiental: enfatiza en la utilización de los recursos territoriales con criterios de sostenibilidad y sustentabilidad ambiental.

Sobre la base de lo expuesto, se evidencia que empíricamente el sector rural ha experimentado transformaciones, como consecuencia de la globalización de los mercados, la revolución de la tecnología de la información, las comunicaciones y la configuración del conocimiento como principal factor de desarrollo y crecimiento de los países. Tales transformaciones deben abordarse mediante el diseño de políticas de desarrollo que abarquen de manera integral: i) las dimensiones que conforman un territorio y, ii) la revalorización del papel de lo rural. Estos dos últimos factores constituyen las categorías de análisis a trabajar en esta investigación.

### 2.2.3 El emprendimiento

Los primeros estudios sobre emprendimiento datan de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Inicialmente el término se relacionó con la figura del emprendedor, para hacer referencia a un hombre de negocios con capacidad de asumir riesgos en condiciones de incertidumbre (Cantillón, citado por Carrillo, Berganini y López, 2014).

Basándose en los fundamentos de la teoría schumpeteriana, Carrasco y Castaño (2008) destacan que el emprendedor como actor dinámico del capitalismo para la incorporación de innovaciones debe: i) enfrentar las inercias del entorno que con frecuencia es hostil a los comportamientos novedosos; y, ii) irrumpir las sendas tradicionales de la economía -flujo circular de la renta- para crear nuevas oportunidades de negocio.

Desde esta postura, la conformación de empresas innovadoras es un factor que induce el desarrollo económico, pues estas a partir del emprendimiento introducen nuevas combinaciones en los factores de producción, como un mecanismo alternativo para explotar las oportunidades de maximización de beneficios, reportadas por los diversos mercados durante un determinado período de tiempo. En tal sentido, el emprendimiento, se perfila como un factor clave que fundamenta el desarrollo tecnológico, genera innovaciones -a nivel de procesos, actividades y productos- y promueve la conformación de nuevas empresas.

No obstante, Galindo y Méndez (2011) destacan la ausencia de una concepción ampliamente aceptada en la comunidad científica para denotar la actividad emprendedora, también conocida como *entrepreneurship*. Este último se emplea con frecuencia como sinónimo de factor, función, iniciativa, comportamiento y espíritu empresarial. Los autores afirman que el emprendimiento se ha conceptualizado como la capacidad de los individuos para la creación de oportunidades económicas -precisadas en nuevos productos, formas de organización, métodos de producción, entre otros aspectos- que permitan introducir sus ideas en los mercados, enfrentar la incertidumbre y favorecer la toma de

decisiones relacionadas con los aspectos de localización, uso de recursos e instituciones.

En tal sentido Galindo y Méndez (2011) caracterizan el emprendimiento como una actividad que:

- A. Abarca un conjunto de aspectos y circunstancias que conforman el contexto en el que se desempeña el individuo que emprende.
- B. Implica enfrentar la incertidumbre y demás obstáculos que limitan la actividad emprendedora.
- C. Supone la disponibilidad de información relacionada con el comportamiento de los mercados, procesos productivos, productos, tecnologías y formas organizativas que favorezcan la actividad emprendedora.
- D. Se aplica tanto a las pequeñas empresas como a las grandes (*intrapreneurs* o *corporate entrepreneurs*).

En esta dirección la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el Tecnológico de Monterrey y el Instituto de Emprendimiento Eugenio Garza Laguer (2012) conciben el emprendimiento como un fenómeno relacionado con la actividad empresarial, e implica “la tarea llevada a cabo por un individuo en busca de la generación de valor, por medio de la creación o expansión de la actividad económica, identificando y aprovechando nuevos productos, procesos o mercados” (p. 1).

Así mismo, Herrera y Montoya (2013) enfatizan en la distinción entre el emprendedor, el inversionista y el empresario. El primero es el sujeto creador de la idea, el concepto y los fundamentos para el diseño del bien o servicio; el segundo es el actor que aporta el capital para el desarrollo del negocio; mientras el tercero es el encargado de administrar, gestionar y rendir cuentas de la actividad de la organización.

Al respecto Rodríguez (2016) amplía la definición del emprendedor al exponer que su principal función consiste en “explotar un invento o una posibilidad tecnológica que genere nuevos productos o servicios, nuevas formas de producción, fuentes de suministro de materias primas, formas de organización que

revolucionan el patrón de producción establecido” (p. 423). Bajo esta concepción, el emprendedor para materializar un proyecto procede a identificar las necesidades del mercado, evaluar el contexto y asumir los riesgos, lo cual constituye la base para la toma de decisiones sobre los recursos materiales, humanos, financieros y tecnológicos que se emplearán como base para la ejecución del proyecto.

De otro lado, cabe mencionar que el emprendimiento se encuentra determinado por factores de orden externo e interno. Los primeros, se resumen en la cultura y ambiente organizacional, la dinámica de la estructura productiva, las redes existentes, el contexto socio económico, el funcionamiento y los nichos de mercados, el marco normativo y regulatorio de la actividad productiva, entre otros aspectos; mientras los segundos, están relacionados directamente con la creatividad, proactividad, conocimientos, experiencia y el liderazgo del emprendedor.

A partir de los argumentos expuestos, en este estudio se define el emprendimiento como un fenómeno que favorece el mejoramiento y optimización de la actividad empresarial, cuyas bases se encuentran en la innovación y competencias del emprendedor para asumir los riesgos derivados de la actividad productiva. El fin último del emprendimiento consiste en la reconversión de las actividades empresariales para mejorar la competitividad y posicionamiento de la empresa a través de la creación de valor.

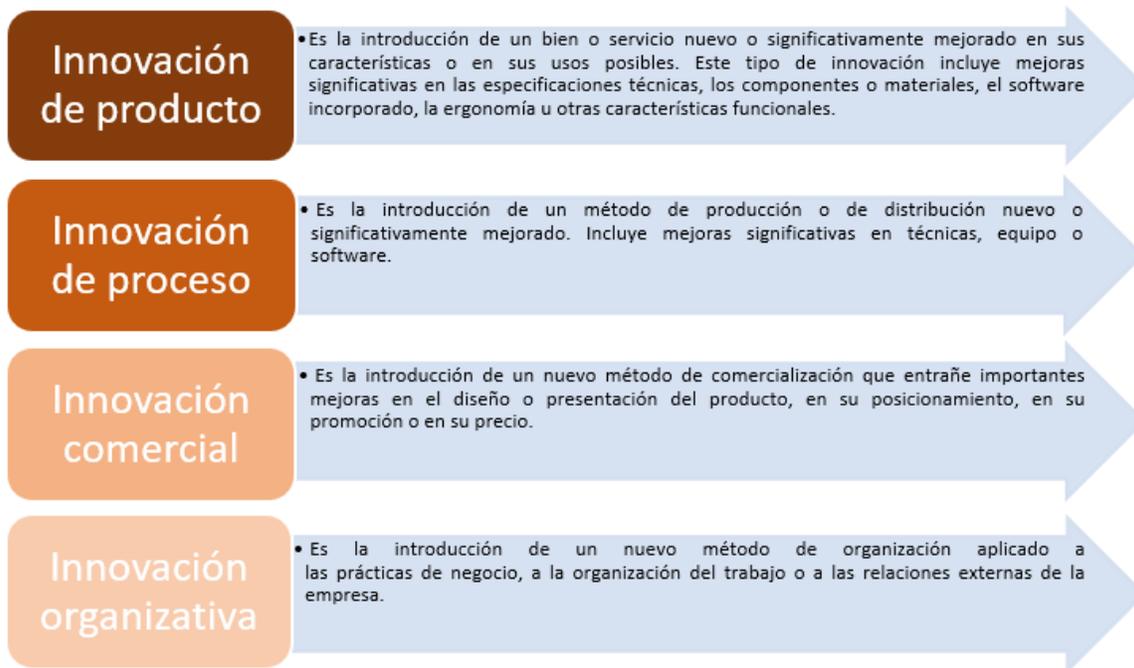
Así mismo, se concibe el emprendedor como un actor con el conocimiento, las habilidades, la experiencia, la creatividad, la proactividad y la formación para innovar en el diseño de proyectos económicos y sociales, que favorezcan el mejoramiento del desempeño de la organización, incluyendo su competitividad, lo cual se realiza considerando las condiciones del contexto que rodea la organización. Por tanto, las acciones de un emprendedor aportan al desarrollo social a partir de la generación de riqueza, así como de la creación de valor agregado de los bienes y servicios. Estos aspectos permiten mejorar el bienestar de la población.

Concretamente a nivel rural, puede afirmarse que el emprendimiento fundamenta las transformaciones estructurales de la dinámica productiva, asociadas con la nueva ruralidad como estrategia de desarrollo rural. Este argumento, es precisamente la base para la revalorización de lo rural, lo cual se vincula con la actividad emprendedora a partir de la introducción de nuevas actividades (no agrícolas), la diversificación de la estructura agrícola tradicional (actividades agrícolas) y, el desarrollo de nuevos productos y servicios (agroindustriales, turísticos, gastronómicos, entre otros) que contribuyen el mejoramiento del bienestar social.

### **2.2.3.1 La innovación como elemento esencial para el desarrollo territorial**

De acuerdo con lo que señala el Manual de Oslo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y la Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT) publicada en el año 2006, la innovación se define como la incorporación al mercado de un “producto (bien o servicio) o de un proceso, nuevo o significativamente mejorado, o la introducción de un método de comercialización o de organización nuevo aplicado a las prácticas de negocio, a la organización del trabajo o a las relaciones externas” (p. 49), elementos conceptuales que llevados a la práctica son el motor esencial para que las economías locales puedan impulsar su desarrollo mediante el aprovechamiento de sus potencialidades y la generación de redes de actores para el apoyo mutuo.

En este orden de ideas, la OCDE y EUROSTAT (2006) distinguen la existencia de cuatro tipos de innovación, las cuales se detallan en la figura 9 y están categorizadas como innovación de productos; de procesos; comercial y organizativa, cada uno con características y elementos que le diferencian de la otra.



*Figura 9.* Tipología de innovación según el Manual de Oslo  
Fuente: Adaptación propia de OCDE y EUROSTAT (2006)

En efecto, nótese que cada uno de los tipos de innovación puede contribuir de modo significativo en el desarrollo territorial, toda vez que a partir de ella se potencia en cada localidad un conjunto de acciones para que pueda progresar desde una visión endógena con el aprovechamiento de sus fortalezas territoriales. Por consiguiente, un producto nuevo o significativamente modificado puede ampliar el consumo y resolver necesidades en el colectivo; una técnica de producción novedosa o mejorada permite el incremento de la productividad; una mezcla de marketing efectiva con nuevas maneras de comercialización puede favorecer la llegada del producto eficazmente a las manos del consumidor, quien lo puede conocer previamente hasta lograr posicionarse. Finalmente, organizaciones con estándares de calidad que optimizan el funcionamiento del ente hace que las prácticas de negocio puedan fluir internamente y con el exterior de esta.

Por otro lado, el conocimiento sobre los procesos, productos y mercados clave constituyen la esencia de una organización y las decisiones acerca de cómo usar e intercambiar el conocimiento existente y cómo obtener conocimiento nuevo

se vuelve fundamental. En efecto, la aparición de métodos apropiados para gestionar el conocimiento puede mejorar su competitividad y su capacidad innovadora.

Por consiguiente, la gestión del conocimiento hace referencia a las actividades relacionadas con la captación, uso e intercambio de conocimiento por la organización, lo que implica la gestión tanto de las relaciones externas como del flujo de conocimiento dentro de la empresa. Así pues, esta disciplina se encarga de los métodos y procedimientos de búsqueda de conocimiento externo y del establecimiento de relaciones más cercanas con otras empresas (proveedores, competidores), clientes o instituciones de investigación. Además de las prácticas para conseguir conocimiento nuevo, la gestión del conocimiento incluye métodos para intercambiarlo y utilizarlo, como por ejemplo, el establecimiento de sistemas de valores para compartirlo o de métodos para codificar rutinas y prácticas (OCDE & EUROSTAT, 2006)

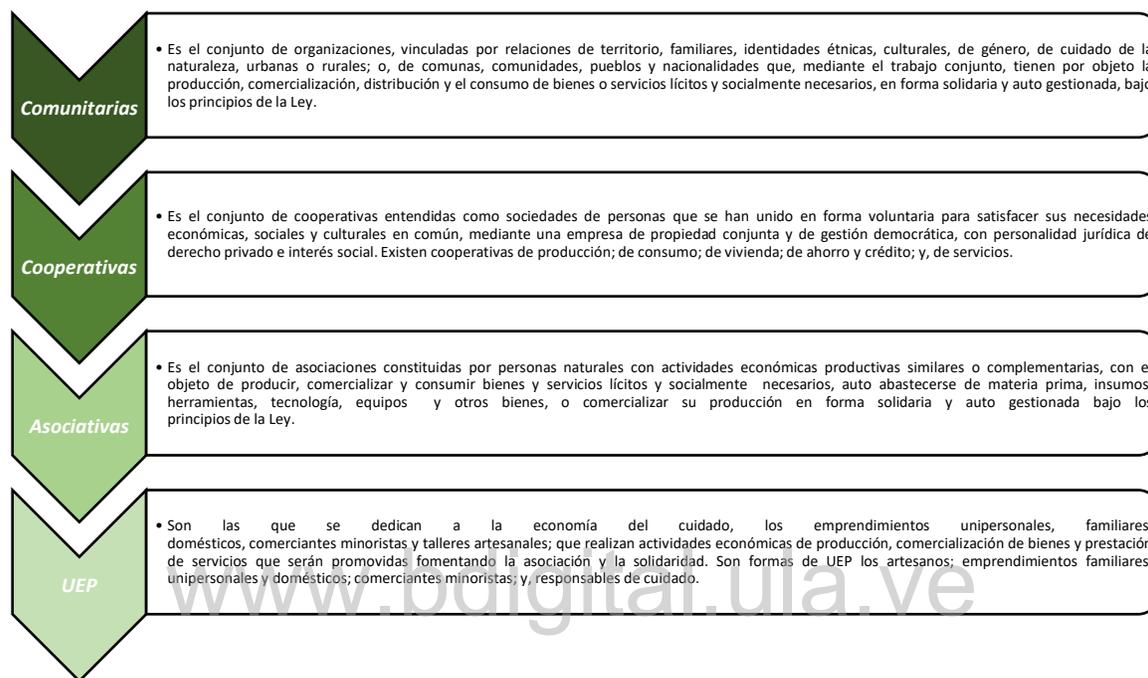
En definitiva, es necesario en el territorio a través de planes en el corto, mediano y largo plazo identificar las necesidades de innovación para enfocar las acciones que se requieren ejecutar a fin de alcanzar las distintas formas de innovar que se han analizado con anterioridad.

### **2.2.3.2 Las formas de organización en el Ecuador**

De acuerdo con la Ley de Orgánica de Economía Popular y Solidaria vigente (Asamblea Nacional del Ecuador, 2011), las distintas formas de organización en el Ecuador están compuesta por:

- a) Organizaciones del sector comunitario;
- b) Organizaciones del sector cooperativo;
- c) Organizaciones del sector asociativo; y
- d) Unidades Económicas Populares.

En efecto, los emprendimientos que surgen en la localidad dentro del Ecuador pueden tomar alguna de las opciones anteriores, sin embargo, en la figura 10 se expone lo que caracteriza a cada una según la norma vigente.



**Figura 10.** Formas de organización en el Ecuador  
Fuente: Asamblea Nacional del Ecuador (2011)

En este orden de ideas, cada una de las formas de organización tienen un funcionamiento especial que diferencia una de otra en cuanto a su estructura interna; el fondo social o capital según sea el caso; el objeto; los socios; entre otros. A partir de datos recabados de otras investigaciones y por informes oficiales de los organismos encargados de la economía popular y solidaria (EPS) como organizaciones no financieras, se puede comentar de acuerdo con la figura 11 que la forma de organización por excelencia de parte de los ciudadanos ecuatorianos son las asociaciones, toda vez que desde la creación de la ley su participación ha crecido exponencialmente.



Figura 11. Formas de organización en el Ecuador  
Fuente: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (2021)

Por otro lado, en lo que concierne a las organizaciones que en el sector agropecuario se han creado en el Ecuador desde el año 2012 hasta junio de 2021, la figura 12 reporta que entre los años 2015 y 2018 se crearon más de 400 organizaciones en cada año; no obstante hasta junio de 2021 ha descendido.

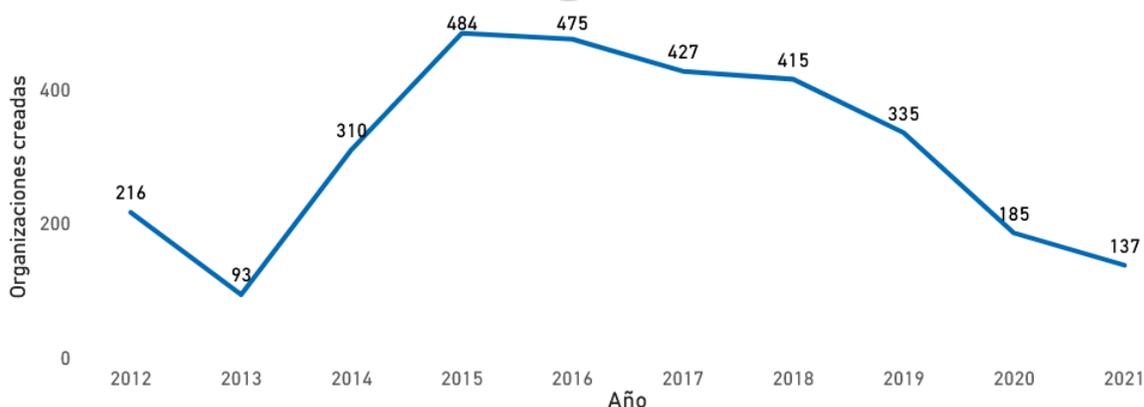


Figura 12. Evolución en la creación de organizaciones agropecuarias en el Ecuador 2012-2021 (hasta junio)  
Fuente: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (2021)

Ahora bien, en lo sucesivo se expone el tópico relacionado con la gestión de conocimientos como una de las categorías fundamentales de la investigación.

#### 2.2.4 Gestión del conocimiento

En el contexto de la globalización, la competitividad de los mercados, la tecnología de la información y las comunicaciones, el conocimiento ha adquirido un papel determinante como factor de desarrollo y crecimiento, pues este contribuye con la generación de innovaciones que mejoran los procesos productivos, sociales, educativos, organizacionales, culturales, ambientales y la competitividad en general de la sociedad.

A nivel empresarial, las empresas para mejorar su competitividad en los mercados internacionales deben desarrollar capacidades para:

(...) generar conocimiento y utilizarlo en función de su crecimiento y desarrollo; por lo tanto, se hace necesario generar procesos que permitan que las organizaciones, a través de sus trabajadores, adquieran y creen conocimiento para adaptarse a las nuevas condiciones económicas y sociales. (...) administrar de manera eficiente el conocimiento de la organización, de tal forma que pueda compartirse entre los empleados para ser aplicado con el propósito de alcanzar sus objetivos estratégicos. (Torres, 2007, p. 6)

En consecuencia, la gestión del conocimiento es un fundamento teórico y práctico a través del cual la sociedad y las organizaciones que la conforman diseñan e implementan estrategias para agregar valor al conocimiento como base para el incremento de su competitividad. Por su parte, Farfán y Garzón (2006) enfatizan en la gestión del conocimiento como una disciplina que ha emergido con el propósito de “generar, compartir y utilizar el conocimiento tácito (*know-how*) y explícito (formal) existente en un determinado espacio, para dar respuestas a las necesidades de los individuos y de las comunidades en su desarrollo” (p.9).

En estos términos la gestión de conocimiento es un proceso relacionado con:

La capacidad de aprender y generar conocimiento nuevo o mejorar el que existe. Aquí se puede aventurar a definir la gestión del conocimiento como un sistema facilitador de la búsqueda, codificación, sistematización y difusión de las experiencias individuales y colectivas del talento humano de la organización, para convertirlas en conocimiento globalizado, de común

entendimiento y útil en la realización de todas las actividades de la misma, el cual permita generar ventajas sustentables y competitivas en un entorno dinámico. (Farfán y Garzón, 2006, p. 10)

Al respecto Céspedes (2008, p. 8) lo aborda como un proceso que debe institucionalizarse mediante la formalización de procesos, políticas y estrategias dirigidas a la gestión y consolidación de los activos intelectuales que conforman una organización, con el propósito de “transformar el conocimiento acumulado en valor y beneficios tangibles para la organización y sus accionistas”.

Así mismo, Fontalvo, Quejada y Puello (2011) definen la gestión del conocimiento a partir de dos perspectivas i) a nivel organizacional constituye un catalizador de los procesos de innovación; y, ii) a nivel del desarrollo y crecimiento económico mediante la puesta en práctica de políticas en ciencia, tecnología e innovación (CT+I), es un generador de ventajas competitivas en la sociedad.

De otro lado, Del Canto, Sánchez, Fernandes y Barbosa (2014, p. 72) define la gestión del conocimiento como un “proceso de gestionar la creación, adquisición, almacenamiento, aplicación, transferencia y medición del conocimiento; que permita potenciar los activos intelectuales de los individuos y la organización, generando la innovación y con ellos redescubrir nuevas vías para obtener los mejores resultados”. Tal proceso se configura como una:

(...) herramienta que permite implementar la estrategia competitiva de una organización, gobernando un proceso que consiste en: Identificar, adquirir, almacenar, difundir, compartir, utilizar y actualizar el conocimiento tácito y explícito, convirtiéndose así en una herramienta de aprendizaje y en un catalizador para la innovación, que combinado con una adecuada estrategia de negocio proporciona ventaja competitiva. (Zabaleta, Brito y Garzón, 2017, p. 50)

Partiendo del supuesto que el conocimiento se genera en la mente del individuo, Aguilera (2017) define la gestión del conocimiento como un proceso a través del cual se transforman los activos individuales en activos organizacionales, lo cual se sustenta en el compromiso adquirido por todos los miembros de la

organización, para una correcta difusión del conocimiento, así como de la incorporación exitosa de los procesos y los sistemas necesarios, para que tal conocimiento se institucionalice, formalice y permanezca entre sus miembros.

Entre las ventajas derivadas de una adecuada gestión del conocimiento dentro de las organizaciones, Farfán y Garzón (2006) subrayan las siguientes:

- A. Permite establecer canales de comunicación efectivos para alinear los objetivos individuales a los organizacionales.
- B. Contribuye con la potenciación del capital intelectual al Identificar las fuentes de conocimiento.
- C. Promueve la generación de innovaciones y mejora constante de los procesos que se realizan, mediante el desarrollo de investigaciones.
- D. Permite diseñar estrategias para medir los resultados del conocimiento que se genera dentro de la organización.
- E. Mejora el proceso de toma de decisiones, la ejecución de los planes, la capacidad de respuesta de la organización, su rendimiento y el uso de los recursos.
- F. Permite crear un sistema de conocimiento colectivo, al trasladar el conocimiento individual a lo colectivo.
- G. Crea ventajas competitivas mediante la generación de estrategias de negocios orientadas al conocimiento.

Concretamente al nivel del desarrollo local, la gestión del conocimiento se concibe como un:

Proceso social, y su empleo está condicionado por las características propias de cada lugar en correspondencia con las condiciones y el accionar de los actores sociales que intervienen en su aplicación. Su contribución es significativa por el carácter estratégico del conocimiento relevante en contextos específicos, pero sólo es viable si se crean sinergias efectivas entre los actores involucrados y se articulan redes sociales que unan a instituciones y personas en correspondencia con los intereses locales

expresados en los planes, estrategias o proyectos del Gobierno local.  
(Garcés, 2014, p. 67)

Así mismo es importante destacar que la gestión del conocimiento en los procesos de desarrollo territorial-local deben contribuir con la solución de los problemas presentes en todas las dimensiones del territorio (económica, social, cultural, natural, ambiental, cognitiva, institucional política, entre otras). Adicionalmente, se destaca la importancia de la gestión del conocimiento como un proceso que permite aprovechar las potencialidades existentes en las comunidades rurales.

Los estudios sobre el desarrollo territorial diferencian entre dos tipos de conocimiento: uno denominado tácito, local, tradicional o ancestral, producido dentro de las comunidades rurales, y otro denominado científico, académico, tecnológico o experto producido a nivel de instituciones especializadas (universidades, laboratorios, centros tecnológicos, entre otros). En este sentido, un adecuado sistema de gestión del conocimiento debe articular ambos tipos de conocimiento para promover la construcción de innovaciones que contribuyan con el fortalecimiento de los emprendimientos y las comunidades rurales en general.

Al respecto, Samper (2016) enfatiza que la gestión del conocimiento en los procesos de desarrollo territorial puede:

- A. Potenciar las sinergias entre el conocimiento científico-técnico y el conocimiento local.
- B. Favorecer la experimentación e innovación en territorios rurales.
- C. Contribuir con el fortalecimiento de las capacidades de los actores sociales e institucionales que interactúan a través de redes con diverso grado de formalización.

De los fundamentos expuestos se deduce que el capital humano representado en las personas es un aspecto fundamental para la generación de conocimiento e innovaciones que garanticen la mejora continua de los procesos organizacionales y la competitividad de las organizaciones. Por ende, una adecuada gestión de conocimiento debe promover estrategias que permitan mejorar el desempeño de los individuos tanto en la sociedad como en las organizaciones.

La importancia de gestionar adecuadamente el conocimiento dentro de las organizaciones evidencia la necesidad de generar procesos de aprendizaje organizacional y social, para que estas a través de sus miembros generen, adquieran y compartan el conocimiento que se requiere para generar las innovaciones que les permitan ser más competitivas en el mercado global. En este sentido cobran fuerza el aprendizaje organizacional, el conocimiento y el capital humano como dimensiones claves para una adecuada gestión del conocimiento.

### **2.3 Bases legales del desarrollo rural en Ecuador**

El Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017 propone como objetivo en el campo rural, la erradicación de la pobreza y la eliminación de las disparidades territoriales presentadas a nivel social, a partir de la promoción de un proceso de desarrollo que fomente el equilibrio urbano-rural (SENPLADES, 2013). A tal fin, se formularon los lineamientos de un programa de desarrollo territorial sustentable a largo plazo.

Como parte de la transformación de la estructura productiva rural se orientaron acciones para el fortalecimiento de la agricultura familiar y la consolidación de la economía rural mediante el acceso –democratización- a los factores productivos. En el documento referenciado los lineamientos implementados para promover el desarrollo rural territorial se precisaron en:

- A. El fortalecimiento de la identidad cultural de los territorios rurales.
- B. La dotación e implementación de servicios públicos en función de las necesidades del territorio.
- C. El establecimiento de mecanismos para el encadenamiento productivo de la agricultura familiar y los sistemas de comercialización.
- D. La consolidación de las relaciones entre los espacios urbanos y rurales.
- E. El mejoramiento de los niveles de productividad de la agricultura familiar.

- F. La creación de canales exportadores para los productos de la agricultura familiar.
- G. La sistematización de las prácticas ancestrales que contribuyen con la sustentabilidad del desarrollo rural.
- H. El alcance de la soberanía alimentaria nacional.

Posteriormente, en el Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 (SENPLADES, 2017), se enfatizó en la pobreza como un problema político, el cual no es el resultado de la escasez de recursos, sino más bien es “el reflejo de la desigualdad extrema, de las estructuras de poder económicas nacionales y globales, de la falta de justicia social, de la exclusión y de la negación de derechos” (p.13).

La erradicación de la pobreza se asumió como un compromiso moral, que permitiría a largo plazo consolidar las bases de un país productivo, donde la generación de empleo y el desarrollo rural se constituyen como las prioridades para la transformación de la dinámica productiva y el alcance del bienestar social (SENPLADES, 2017).

A partir de las mesas de trabajo y el diálogo con el sector productivo se identificaron las exigencias y necesidades de los territorios que debían cubrirse a partir de los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 (SENPLADES, 2017), para orientar un programa de desarrollo rural territorial encauzado hacia el fortalecimiento de las capacidades productivas, incluyendo el logro de la soberanía alimentaria y el “Buen Vivir” de las comunidades rurales. Entre los requerimientos encontrados destacaron el mejoramiento del acceso a los factores de producción – tierra, agua y semillas-, a los servicios básicos que además de apoyar la producción contribuyen con el mejoramiento del bienestar social y la consolidación de la economía solidaria.

En consecuencia, fue necesario replantear las bases de los programas de desarrollo rural implementados tradicionalmente en Ecuador, para incorporar “una aproximación desde el Buen Vivir de sus comunidades y territorios” (SENPLADES, 2017, p. 85). Esto ha implicado el diseño e implementación de programas de

desarrollo rural basados en las potencialidades y especificidades de cada territorio, incluyendo algunas particularidades como son: las relaciones entre los agricultores y la naturaleza, las prácticas empleadas para el manejo de los recursos territoriales, los encadenamientos entre las actividades económicas que conforman la dinámica productiva, el tejido productivo existente, las relaciones entre los actores internos y externos al territorio, entre otros. Los aspectos descritos constituyen la base para valorizar el ingente potencial existente para el desarrollo rural en los territorios ecuatorianos, lo cual permitirá “generar condiciones para una vida digna y armónica e integrar las innovaciones tecnológicas con las prácticas, costumbres y saberes locales” (SENPLADES, 2017, p. 85).

En el documento descrito también se establece la necesidad de diseñar e implementar políticas diferenciadas que, además de los aspectos productivos, fortalezcan algunos derechos sociales de las poblaciones rurales relacionados con la inclusión social, el enfoque de género, el empoderamiento de la mujer, la protección de los niños y adolescentes, entre otros.

A partir de los argumentos expuestos, en Ecuador se concibe el desarrollo rural territorial como un proceso amplio, que trasciende la producción primaria y abarca un territorio con potencialidades para promover un conjunto de actividades económicas y sociales, cuya dinámica aporta aspectos diferenciados que contribuyen con la reducción de la pobreza, la generación de empleo e ingreso y la revalorización de la cultura e identidad local que caracteriza los territorios rurales.

Ahora bien, de acuerdo con la Ley de Orgánica de Economía Popular y Solidaria vigente (Asamblea Nacional del Ecuador, 2011), las distintas formas de organización en el Ecuador pueden recibir apoyo de orden financiero y asesoría a través de lo estipulado en el Código Orgánico Monetario y Financiero discutido y aprobado por la Asamblea Nacional del Ecuador (2014), específicamente, lo contemplado en el capítulo 2 desde el artículo 160 al 164, en el que se expone la integración del Sistema Nacional Financiero.

En tal sentido, dicho sistema es concebido como la integración de instituciones que tiene como objetivo regularizar el ahorro de las personas. Esta normalización de recursos colabora en el desarrollo de las funciones económicas de producir y consumir, permitiendo que los recursos provengan desde los individuos que tienen flujos de fondos netos excedentes hacia aquellas personas que requieren estos recursos, tal acción forma parte de la dimensión económica para alcanzar el desarrollo territorial.

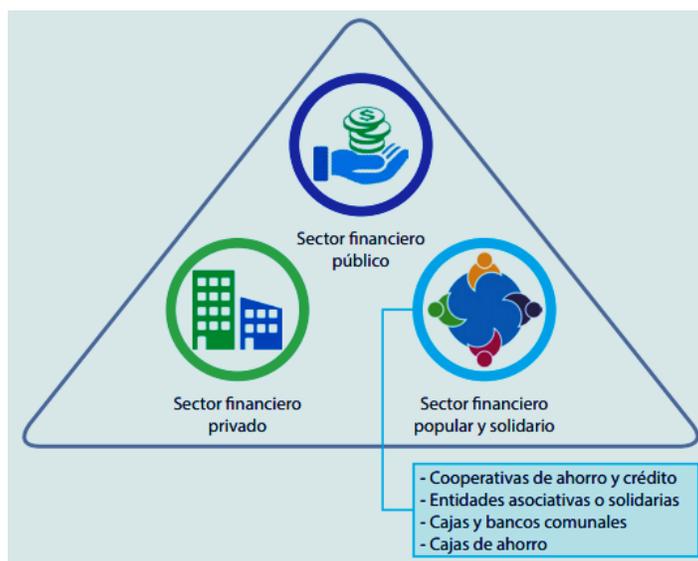
De lo anteriormente expuesto, se deriva la principal función de las instituciones financieras crediticias, es decir, captar depósitos del público, por un lado, y, por otro, cederlos en calidad de préstamo a los que demandan o requieren liquidez para actividades de producción o consumo; de tal actividad los intermediarios financieros reciben ingresos por la vía de interés por los créditos otorgados.

En definitiva, la composición del SNF de acuerdo con lo que precisa la normativa vigente en el país, la estructura integrada (ver figura 13) se encuentra compuesto por:

- A. Sector financiero público:
  - a. Bancos, y
  - b. Corporaciones.
- B. Sector financiero privado:
  - a. Bancos múltiples y bancos especializados:
- C. De servicios financieros:
  - a. Almacenes generales de depósito
  - b. Casas de cambio y
  - c. Corporaciones de desarrollo de mercado secundario de hipotecas.
- D. De servicios auxiliares del sistema financiero
  - a. Software bancario
  - b. Transaccionales de transporte de especies monetarias y de valores

- c. Servicios de pagos, cobranzas, redes y cajeros automáticos, contables y de computación y otras calificadas como tales por la Superintendencia de Bancos.
- E. El sector financiero popular y solidario:
- a. Cooperativas de ahorro y crédito
  - b. Cajas centrales
  - c. Entidades asociativas o solidarias, cajas y bancos comunales y cajas de ahorro
  - d. De servicios auxiliares del sistema financiero, tales como: software bancario, transaccionales, de transporte de especies monetarias y de valores, pagos, cobranzas, redes y cajeros automáticos, contables y de computación y otras calificadas como tales por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria en el ámbito de su competencia.

Finalmente, cabe señalar que la presente investigación se centró en desarrollar lo correspondiente al sector financiero popular y solidario ya que el trabajo de campo estuvo bajo la participación de cooperativas; cajas y bancos comunales.



*Figura 13.* Sistema Financiero Nacional Ecuatoriano  
Fuente: Banco Central del Ecuador (2019)

## MOMENTO III

### **Desarrollo social con énfasis en la gestión del conocimiento para potenciar el emprendimiento rural. Una fundamentación metodológica; ontológica basada en la postura de los actores; y, epistemológica**

En esta sección se describen los aspectos metodológicos a seguir para abordar epistemológica y ontológicamente el objeto de estudio. El mismo se ha fundamentado considerando las características y la naturaleza del objeto de estudio. Sobre este aspecto, en las ciencias sociales se evidencia la existencia de diversos criterios para desarrollar un proceso investigativo que permita el abordaje de un problema desde diversas posturas epistemológicas.

Por consiguiente, resulta pertinente al momento de iniciar una investigación determinar los lineamientos y convicciones bajo las cuales se desarrollará la investigación. Entre estos lineamientos se encuentran el enfoque epistemológico, lo ontológico, el tipo de investigación, el método y las técnicas a emplear.

#### **3.1 Fundamentos metodológicos**

A continuación, se presentan los fundamentos metodológicos que constituyen el soporte para el abordaje de los componentes epistemológico y ontológico de la investigación. Al respecto Taylor y Bodgan (1987) manifiestan que en las ciencias sociales han prevalecido dos enfoques epistemológicos para el desarrollo de los procesos de investigación. En primer lugar destaca el positivismo como corriente investigativa que busca explicar las relaciones de causa-efecto de los hechos sociales desde una postura objetiva e independiente de la subjetividad de los individuos que forman parte de este. En segundo lugar, se encuentra la fenomenología, cuyas bases permiten la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios actores.

En el marco de la fenomenología se ubican los fundamentos de la investigación cualitativa. Esta se caracteriza por el empleo de los métodos cualitativos como la etnografía, la teoría fundamentada, la investigación participativa, la hermenéutica, entre otros, para generar datos descriptivos que permitan comprender e interpretar los fenómenos sociales en su propio contexto y

desde la postura de los propios actores.

En función del problema a abordar en esta investigación y de acuerdo con las convicciones del investigador, este estudio se sustenta en la postura del paradigma de investigación cualitativa, entendida desde la postura Taylor y Bodgan (1987) como una metodología que permite comprender el mundo empírico a partir de la generación de “datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p. 20). Es una metodología cuya unidad de análisis se encuentra en las cualidades o características del fenómeno investigado (Vargas, 2010).

Por su parte Strauss y Corbin (2002) conciben la investigación cualitativa como aquella que genera hallazgos que no pueden encontrarse a partir del uso de métodos estadísticos o técnicas de cuantificación. En todo caso, aun cuando puede existir la necesidad de cuantificar algunos datos, lo trascendente de la investigación se encuentra en la comprensión de los fenómenos desde una postura interpretativa.

Siguiendo a Strauss y Corbin (2002) los componentes de la investigación cualitativa se precisan en los siguientes términos:

- A. Los datos: pueden tener diversas fuentes como entrevistas, diarios, documentos, observaciones, registros, grabaciones, videos, películas, entre otras.
- B. Los procedimientos empleados para recoger e interpretar la información: en función de las intencionalidades de la investigación y de la naturaleza del fenómeno investigado, se pueden emplear distintos procedimientos como la codificación, la triangulación, la argumentación, el análisis y la síntesis.
- C. La elaboración de los informes escritos y verbales: presentados como artículos científicos, charlas, conferencias y ponencias en eventos científicos, los cuales permiten discutir los hallazgos encontrados, la contrastación de los fundamentos teóricos y empíricos, la generación de nuevos problemas y la precisión del nivel alcanzado por las líneas de investigación relacionadas con el fenómeno en cuestión.

A partir de los planteamientos de Taylor y Bodgan (1987) las características de las investigaciones cualitativas se resumen básicamente en: el carácter

inductivo; la perspectiva holística; el proceso interactivo; la comprensión de los sujetos de estudio en su propio contexto y a partir de su marco de referencia; todas las perspectivas del fenómeno resultan de interés para la investigación; la adopción de métodos humanistas; el énfasis en la validez y los métodos empleados no son estandarizados (véase cuadro 5).

**Cuadro 5. Principales características de las investigaciones cualitativas**

| <b>Característica</b>   | <b>Explicación</b>   |
|---|--|
| Inductiva   | Se parte de datos para formular los fundamentos que permiten la comprensión de la realidad en su propio contexto.  |
| Holística   | Las personas, los grupos y los aspectos que conforman el fenómeno se consideran como un todo.  |
| Proceso interactivo   | Para la comprensión del fenómeno, los investigadores interactúan con los sujetos de estudio de manera natural.   |
| Comprensión de los sujetos de estudio a partir de su marco de referencia      | Se intenta comprender la realidad desde las perspectivas de los sujetos de estudio.  |
| Todas las perspectivas del fenómeno resultan de interés para la investigación | Como la realidad objeto de estudio es amplia y debe comprenderse en su propio contexto, las distintas perspectivas del fenómeno resultan fundamentales para el proceso investigativo.          |
| Métodos humanistas  | Los métodos adoptados para comprender el fenómeno influyen en la percepción que tiene el investigador sobre los sujetos de estudio.  |
| Énfasis en la significación   | La investigación se realiza a partir de procedimientos rigurosos que aseguran un ajuste entre la información recopilada y la percepción de los sujetos de estudio sobre la realidad analizada. |
| Los métodos no son estandarizados   | El investigador crea su propio método.   |

Fuente: elaboración propia a partir de Taylor y Bodgan (1987)

A estas características Rodríguez, Flores y García (1996, citando a Stake) agregan:

- A. La intencionalidad de las investigaciones cualitativas se precisa en la comprensión del fenómeno.
- B. El investigador se involucra directamente en el proceso investigativo desde su inicio. Este no se desliga de sus valores y principios, pues participa durante el mismo como un sujeto más de la investigación, lo cual permite una comprensión amplia y abarcante del fenómeno investigado. De allí que se presente una relación sujeto-objeto de carácter subjetiva.
- C. El investigador no orienta acciones para descubrir la realidad, sino para construirla.

En este contexto cabe mencionar que desde el campo investigativo se ha comenzado a reconocer la ausencia de investigaciones netamente cuantitativas e investigaciones netamente cualitativas. Al respecto Páramo y Otálvaro (2007) exponen que las técnicas de ambos enfoques pueden combinarse cuando se trata de procesos investigativos cuyos objetivos se orientan hacia la transformación de la realidad. Los autores reafirman que los datos cuantitativos se analizan a partir de juicios cualitativos y al mismo tiempo, la información cualitativa puede ser objeto de procesamiento matemático o estadístico para su conversión en un dato cuantitativo. Ambas técnicas se complementan en la mayoría de los casos, aun cuando se reconoce que las cuantitativas se relacionan más con la explicación de relaciones de causa-efecto, mientras las cualitativas están más orientadas hacia la comprensión del fenómeno.

En este estudio, los fundamentos de la investigación cualitativa aportan las bases para la comprensión de la realidad que tienen los sujetos de estudio, a partir de la identificación y contrastación de las categorías teóricas que articulan una adecuada gestión del conocimiento para la potencialización y consolidación de emprendimientos que contribuyan con el desarrollo social rural.

En consecuencia, el estudio se desarrollará bajo los lineamientos de la fenomenología, pues a partir de la información suministrada por los sujetos de

estudio, desde la interpretación que estos tienen de la realidad estudiada se busca comprender y dar respuesta al problema planteado. Dicha comprensión se fundamentará en el uso de métodos característicos de las investigaciones cualitativas tales como la observación participante y la entrevista en profundidad, los cuales generan datos descriptivos que permiten aprehender la realidad objeto de estudio en su propio contexto y desde las percepciones que tienen los sujetos de estudio sobre la misma.

### **3.2 Desarrollo social rural con énfasis en el emprendimiento. Ontología desde las vivencias de los actores**

El componente ontológico de una investigación fundamenta la construcción de la realidad investigada. Este aporta las bases para la articulación de los componentes epistemológicos, teóricos y metodológicos de la investigación. A juicio de Martínez (2002), la ontología determina la concepción general de la realidad que se investigará, lo cual se vincula directamente con el objeto de estudio.

En esta misma dirección, Gurdían (2007) expone que lo ontológico abarca la postura del investigador sobre la realidad investigada. Esto significa que desde la ontología se muestra la representación del mundo que tiene el investigador con respecto a la realidad como fenómeno social, incluyendo además de su naturaleza, su dinámica, sus componentes estructurales, entre otros aspectos.

Así mismo reafirma que en este nivel de la investigación resulta clave para el investigador fijar una postura clara en torno a su visión del mundo, la acción social y la relación sujeto-objeto que sustentará el proceso investigativo. En el caso de las investigaciones cualitativas, la realidad social es continuamente creada y recreada por los actores sociales. Esta se concibe como holística, multidimensional, polifacética y en continua transformación, por lo que “no existe una única realidad, sino múltiples realidades interrelacionadas e interdependientes” (Gurdían, 2007, p. 66).

Se parte del supuesto que el sujeto existe socialmente en la medida que participa en la acción social. Durante el proceso de socialización, el individuo se

identifica con las prácticas sociales y al mismo tiempo se diferencia de estas. Por tanto, la realidad externa no es impuesta ni incommunicable, pues se comprende y construye a partir de la interacción con el fenómeno, expresándose “en los espacios conversacionales en que desarrollamos nuestra vida social” (Gurdfán, 2007, p. 86).

En estos términos, la realidad construida a partir de los fenómenos sociales se fundamenta en la acción social de los actores. En este caso, como lo expone Astete (2016), el fenómeno objeto de la investigación social no se concibe como una “cosa inerte y descontextualizada. Es el sujeto vivo y real, sus vicisitudes, miserias, triunfos y sueños. Es el ser y sus símbolos unidos indeliblemente” (p. 101).

Bajo esta concepción, la construcción de la realidad social en las investigaciones cualitativas se realiza a partir de la intersubjetividad. Se considera lo social como una realidad compleja, integrada y dinámica, que exige al investigador sumergirse en el fenómeno en estudio, para desde las posturas y percepciones de los propios actores construir la realidad como fenómeno social investigado.

Se deduce entonces, que ontológicamente lo social es un mundo en constante construcción, en el cual participan los agentes con sus propias experiencias, vivencias y acciones. Estos actores a partir de la conciencia expresan sus concepciones de la realidad, manifestando sus representaciones, valores e intereses durante la acción social.

En el caso concreto del desarrollo social a nivel rural, el componente ontológico de la investigación permite comprender la naturaleza de la realidad rural investigada, desde la postura de los actores y en el campo empírico donde se gesta el fenómeno. Tal premisa fundamenta en este estudio la comprensión de los aportes de la gestión del conocimiento y el emprendimiento en el alcance del bienestar social rural; los factores que inciden en la gestión del conocimiento y el emprendimiento como base del desarrollo rural; los componentes del territorio que requieren transformarse para mejorar la calidad de vida de la población rural; las

bases del emprendimiento rural; los mecanismos para la promoción y difusión de los emprendimientos rurales, entre otros aspectos.

### **3.3 Desarrollo social con énfasis en el emprendimiento rural. Una fundamentación epistemológica**

En el devenir de la ciencia han existido diversas corrientes epistemológicas para el desarrollo de los procesos de investigación, las cuales se han identificado en función de sus mecanismos para el abordaje y la generación del conocimiento, con lo que se conoce en el campo científico como investigación cuantitativa e investigación cualitativa.

Dentro de estas corrientes destaca el positivismo como sustento epistemológico de los procesos de investigación en desarrollo rural, pues estos se han realizado bajo los postulados y métodos empleados en las ciencias exactas, asumiendo como bases la cuantificación y la objetividad, que como lo expresa Muro (2007), han sido los “elementos característicos de lo que en su momento debía entenderse como conocimiento científico” (p. 75).

Los postulados del positivismo se gestaron en el Círculo de Viena, cuyos exponentes reafirmaron la generación del conocimiento científico en la observación y la experiencia. A juicio de Bisquera (1989), bajo este enfoque la veracidad de una afirmación científica se obtiene a partir de la adopción de un método basado en la verificación, el cual constituye la base para proporcionar un conocimiento objetivo.

Al respecto Arias (2008) precisa los aportes de Comte para la consolidación del positivismo, al plantear que en el campo de la ciencia solamente resultan “válidos los conocimientos provenientes de las ciencias empíricas” (p. 13). Así mismo, también se presenta como característica clave del positivismo la existencia de una realidad dada y objetiva, que puede ser descubierta por el sujeto al aplicar el método que resulta más adecuado, el cual garantiza la verdad al tiempo que legitima el conocimiento científico construido. En consecuencia, el sujeto conocerá la realidad a través de la aplicación del método científico.

Los postulados epistemológicos del positivismo los resume Vargas (2011) en la existencia de una realidad objetiva, causal o correlacional, simple, observable y medible. Estos fundamentan epistemológicamente la generación de conocimiento científico “a través de la formulación, confirmación o refutación de hipótesis que le dan validez y confiabilidad a la teoría de un campo específico del conocimiento” (p. 12).

El enfoque descrito ha presentado limitaciones para la comprensión de los fenómenos y problemas característicos del medio rural y, en concreto, para promover el desarrollo territorial a partir del emprendimiento como mecanismo que fundamenta la gestión del conocimiento en este campo. Entre estas limitaciones destaca el énfasis en la cuantificación de algunas variables como:

- Producción
- Productividad
- Empleo
- Ingresos
- Innovación y desarrollo tecnológico
- Emprendimiento

Las variables anteriores y otras, aun cuando muestran el comportamiento y las tendencias de la estructura productiva, por su carácter objetivo, resultan insuficientes para comprender la dinámica de los territorios rurales, que además de los aspectos cuantitativos reflejados en los agregados macroeconómicos, abarca los de carácter cualitativo vinculado con el territorio como construcción social.

Entre los aspectos cualitativos que forman parte del territorio que no pueden valorarse, comprenderse e interpretarse a partir del enfoque positivista, destacan la interacción social entre los actores que participan en las propuestas de desarrollo rural; los procesos de generación y difusión de las prácticas agrícolas generadas a partir de los emprendimientos rurales; las experiencias ancestrales, que son prácticas culturales transmitidas y mejoradas intergeneracionalmente; el capital social; la cultura e identidad local; entre otros.

Sobre este aspecto, Delgado (2003) plantea que la inclusión de los aspectos cualitativos en las investigaciones orientadas hacia la comprensión de la dinámica de los territorios rurales, fundamenta un replanteamiento de las teorías positivistas sobre el territorio para incorporar enfoques alternativos que comprendan no solo el estudio de situaciones complejas, multidimensionales y no susceptibles de ser reducidos por la metodología científica, sino también propios de una dinámica con lógica distinta.

Dentro de esta postura se ubican los estudios de cartografía social o participativa, basados en las percepciones y la significación del espacio rural para los propios actores. En este caso, el significado del territorio se fundamenta en la postura de los actores que habitan, construyen y reconstruyen el ámbito rural a partir de la interacción social.

Las limitaciones del positivismo para la comprensión del ámbito rural han promovido la adopción del paradigma postpositivista también conocido como enfoque cualitativo, interpretativo o fenomenológico, el cual es una corriente alternativa para el abordaje de lo rural que sustenta la intencionalidad de la investigación científica en la interpretación del significado de la acción social, las relaciones sociales, así como de las prácticas socioculturales que forman parte de los fenómenos sociales característicos del territorio.

Para Padrón (2013), este enfoque se caracteriza por el énfasis en las vivencias del sujeto, pues basándose en su conciencia y en la subjetividad inserta en las prácticas sociales, se comprenden los significados de los aspectos socioculturales que fundamentan los hechos sociales. En esta dirección Martínez (2006) precisa que “las tradiciones, las funciones, los valores y las normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y grupal en forma adecuada” (pp. 76-77).

Se deduce entonces, que este enfoque centra su atención en la interpretación de las acciones sociales de los miembros de una sociedad o grupo, los cuales comparten un conjunto de prácticas, representaciones, valores, normas,

experiencias y vivencias, que resultan ampliamente reconocidas y aceptadas como aspectos característicos de su vida en sociedad.

Basándose en la hermenéutica, Vargas (2011) destaca como parte del enfoque cualitativo el interés del investigador por la comprensión del fenómeno a partir de las experiencias y convivencia socialmente compartida con los sujetos de estudio, lo cual sustenta la construcción del conocimiento desde una postura subjetiva que aporta el sentido para la interpretación del fenómeno investigado “como un todo donde las partes se significan entre sí y en relación con el todo” (p. 14).

A diferencia del positivismo, donde el objeto de la ciencia se precisa en la explicación, la verificación, la predicción y el control, en el enfoque cualitativo éstas acciones se replantean para abarcar un conjunto de intencionalidades que permiten la comprensión e interpretación de la acción social en su propio contexto y desde la perspectiva de los propios actores que forman parte del fenómeno investigado (Arias, 2008).

A partir de los argumentos expuestos, resulta de interés mencionar que epistemológicamente el paradigma postpositivista sustenta la construcción del conocimiento científico, en una relación dialógica e indisoluble entre el sujeto y el fenómeno que conforma el objeto de estudio. Martínez (2006), al referirse al positivismo, plantea que este enfoque considera el conocimiento científico como “el resultado de una dialéctica entre el sujeto (sus intereses, valores, creencias, etc.) y el objeto de estudio” (s/p). Por ende, esta perspectiva se fundamenta en la premisa de que no existen conocimientos netamente objetivos.

En este contexto, Martínez (2004) expone que el sujeto en su actividad cotidiana desarrolla la acción social en el marco del enfoque cualitativo, pues durante la interacción con otros individuos estudia, analiza, compara, evalúa y pondera las ventajas y desventajas de las alternativas presentadas, tomando la decisión más acertada cuando el problema se aborda desde diversas perspectivas. En el campo de la investigación científica, las bases

epistemológicas de lo cualitativo permiten aplicar el proceso natural y cotidiano descrito con un nivel de rigurosidad, sistematicidad y criticidad para la construcción del conocimiento científico.

En tal dirección, el enfoque cualitativo se orienta a comprender las experiencias de los sujetos de estudio en su cotidianidad y, como lo afirma Mayan (2001), “se trata de hacer sentido de la vida cotidiana tal cual se despliega sin interrumpirla” (p. 5). De allí, que la postura epistemológica cualitativa orienta la construcción del conocimiento científico desde el interpretativismo y la intersubjetividad, pues los significados de la acción social se construyen a partir de las experiencias vividas y socialmente compartidas por los sujetos. En este sentido, Cisterna (2005) expresa que el proceso de construcción científica se caracteriza por la subjetividad e intersubjetividad que aportan las bases epistemológicas para la validez y confiabilidad de las investigaciones cualitativas.

Así mismo, Cisterna (2005) manifiesta que los modelos de investigación cualitativa presentan una racionalidad interpretativa abierta y dialéctica. Como evidencia de lo expuesto, el autor expone que epistemológicamente las investigaciones cualitativas se caracterizan por la ausencia de variables e hipótesis que orienten el desarrollo investigativo, pues estas son sustituidas por: a) premisas de partida entendidas como afirmaciones formuladas sobre la base de información existente relacionada con el problema de estudio, las cuales por su naturaleza no requieren de verificación; b) los supuestos concebidos como afirmaciones previas, que a diferencia de las premisas solo se pueden considerar como antecedentes de investigación y; c) los ejes temáticos definidos como lineamientos orientadores del desarrollo investigativo.

De este modo, como lo expone Ortiz (2013) el enfoque cualitativo permite una visión del mundo más amplia y abarcadora del fenómeno basada en la inducción, el holismo y la subjetividad, la cual se orienta “hacia el proceso propio de la antropología social” (p. 7). En este caso, el fenómeno se comprende desde sus propios componentes estructurales y en el propio escenario donde se gesta y desarrolla.

Por tanto, a diferencia del positivismo donde el fundamento epistemológico de la construcción del conocimiento científico se encuentra en la generación de teorías universales que pudieran aplicarse a cualquier contexto, en el enfoque cualitativo se reconoce que:

- Los fenómenos sociales por sus características y especificidades son diversos.
- Las realidades precisadas en los escenarios en los que éstos se manifiestan son únicas e irrepetibles.

Esto constituye el sustento epistemológico para la generación de teorías de lo particular que solamente resultarán válidas para la comprensión e interpretación de cada caso en particular.

En síntesis, como lo expone Bisquera (1989), mientras la postura epistemológica positivista se fundamenta en los principios de verificación y objetividad de la ciencia como base de la formulación de leyes generales que se aproximen a la explicación de los hechos de estudio, el enfoque cualitativo enfatiza en la comprensión de los fenómenos sociales de manera particular, donde el fundamento epistemológico para la construcción del conocimiento se encuentra en el propio sujeto.

En tal sentido, puede afirmarse que epistemológicamente la investigación se centra en la comprensión del fenómeno, con especial énfasis en la exploración e indagación de los hechos. Por tanto, para la corriente cualitativa el sustento epistémico de la construcción del conocimiento científico se encuentra en las percepciones y representaciones sociales de los actores que forman parte del fenómeno investigado.

En estos términos, resulta de interés enfatizar que epistemológicamente las investigaciones cualitativas abordan los fenómenos sociales de manera directa, individual y subjetiva. Se intenta comprenderlos e interpretarlos en su propio escenario, lo cual permite “*conocerlos* en toda su riqueza, profundidad y

complejidad, y describirlos casuística y subjetivamente desde los marcos conceptuales y modelos analíticos cualitativos” (Salas, 2011, p. 13).

### **3.4 Método y técnicas para obtener, procesar y analizar la información**

En esta investigación se adopta el método hermenéutico para comprender, interpretar y conocer el fenómeno investigado en su propio contexto y desde la perspectiva de los propios actores. En tal sentido, Arráez, Calles y Moreno (2006) definen la hermenéutica como la teoría general de la interpretación, la cual se orienta a la atenta indagación de la obra del autor. Por ende, la hermenéutica es la disciplina orientada a la interpretación de los textos, pues sus bases permiten comprender el todo, sus partes y su estructura. En este caso el texto, el objeto interpretado, y el sujeto que interpreta deben pertenecer a un mismo ámbito y, el lenguaje es el agente mediador de la experiencia hermenéutica.

Por su parte Ríos (2005) destaca la importancia de la hermenéutica como un método para comprender lo humano. La autora concibe este último en los términos de un mecanismo que permite acercarse a los sujetos que forman parte del fenómeno investigado, lo cual significa sumergirse “en el mundo de sentidos que se expresa en éstos a través de sus acciones” (p. 57). En consecuencia, cuando se adopta una postura metodológica hermenéutica además de los relatos de los sujetos de estudio interesa comprender “sus acciones, que son comparables, desde el punto de vista de la comprensión que propone la hermenéutica, con la autonomía que adquiere un relato cuando es convertido en texto” (p. 57).

En este contexto metodológico, la hermenéutica permitirá comprender el emprendimiento como un proceso social. Es decir, es una herramienta que en este estudio se utilizará como una experiencia viva y socialmente compartida por los sujetos que participan y forman parte de este fenómeno, cuyas prácticas se transformarán en la medida que sus percepciones, vivencias y experiencias se incorporen dentro de los procesos de la gestión del conocimiento como fundamento del desarrollo rural.

A los fines de recolectar la información en campo se diseñó, validó y midió la confiabilidad desde la perspectiva cualitativa la guía de entrevista dirigida a los informante claves, la cual se encuentra en el anexo 1, tal instrumento recoge cada una de las categorías de análisis; subcategorías y unidades significantes que conforman la investigación. Cabe señalar que una guía de entrevista es un documento prediseñado en el que se ejecuta basado “en un diálogo o conversación ‘cara a cara’, entre el entrevistador y el entrevistado acerca de un tema previamente determinado, de tal manera que el entrevistador pueda obtener la información requerida” (Arias, 2012, p. 73).

En este sentido, el escenario de estudio está representado por las zonas rurales emprendedoras de las parroquias rurales que conforman el Cantón Latacunga (Ecuador). Los sujetos de estudio están representados por los agricultores de la zona mencionada que hayan participado en emprendimientos rurales. Los criterios para la selección de estos sujetos se concretan en cuatro categorías, a saber: a) agricultores que desde sus inicios hayan fundamentado sus prácticas productivas en el emprendimiento; b) agricultores que hayan formalizado sus emprendimientos ante el Servicio de Rentas Internas de Ecuador; y, d) agricultores que hayan participado como mínimo en 3 ferias de emprendimiento.

En efecto, siguiendo tales criterios se ha seleccionado tres tipos de emprendimientos que cumplen con estos, siendo el caso:

1. Agricultores Cotopaxenses de Verduras San Fernando: representa un emprendimiento familiar que desde sus inicios ha puesto en práctica la experiencia lograda en el campo en el entorno familiar. Es una organización que cumple con los procesos tributarios y que en el transcurso del tiempo ha logrado posicionarse como proveedor de brócoli en los mercados locales; incluso actualmente, está dotando del producto a empresas multinacionales como PROVEFRUT y supermercados nacionales.

Los informantes clave se constituyó por 3 personas, es decir, en primer lugar el propietario por su experiencia de más de 17 años en el área operativa,

especialmente, en actividades productivas agrícolas que en ocasiones se confunde entre los operarios, aunque es un señor de edad mantiene el entusiasmo y liderazgo trabajando con los campesinos del sector (unos amigos, familia y trabajadores) en la producción de brócoli, papa, zanahoria y otros productos del campo. En segundo lugar, se entrevistó al copropietario, ya que es el hijo del dueño; siendo un joven de aproximadamente 30 años, actualmente es el administrador del negocio caracterizándole por ser visionario y emprendedor. Se encarga de la planificación de todos los procesos del negocio. Por último, como parte importante del personal de apoyo, la secretaria como profesional en contabilidad colabora con el negocio desde sus inicios mostrando empatía con los obreros y demás personal; no solo cumple con su perfil ya que en ocasiones incluso aporta su mano de obra en la agricultura y atención a los obreros. Es necesario comentar, la limitación en la entrevista a los obreros (20 trabajadores), toda vez que, son personas que presentan resistencia a este tipo de actividad, en la mayoría de los casos no tienen preparación académica y cuando se les plantea alguna pregunta se limitan a contestar de manera puntal con términos 'sí' y 'no'.

2. Caja de Ahorro y Crédito Comunitaria Rural "Libertad Y Trabajo": es una organización emprendedora en el ámbito financiero no formal, el capital que disponen es fruto del trabajo que tienen los socios inversionistas, unos trabajan en el campo (agropecuaria), otros en actividades productivas industriales; transporte; mecánica; entre otros. Estas personas tienen el apoyo de la empresa privada HOLCIM DEL ECUADOR para sostener sus emprendimientos, desde la Universidad de las Fuerzas Armadas se logró conocer las necesidades de las organizaciones y se diseñó un proyecto denominado Fortalecimiento del tejido social de las organizaciones rurales de la parroquia Eloy Alfaro, cantón Latacunga, provincia de Cotopaxi.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Nota técnica publicada en la Revista Vínculos de la ESPE. <https://journal.espe.edu.ec/ojs/index.php/vinculos/issue/view/158>

La organización se ha destacado en ferias de emprendimiento para promover los negocios agrícolas de socios; así como también el servicio financiero que prestan a las personas del sector. Con respecto a los informantes clave se entrevistó al gerente o administrador quien fue pionero en este tipo de organizaciones, tiene mucha experiencia en el sistema financiero y pertenece a la comunidad de Chan en la parroquia Eloy Alfaro, lugar en el que la mayor parte de los habitantes se dedican a las actividades agropecuarias. En términos generales, los miembros de la organización son los agricultores y artesanos de la comunidad y los socios son los habitantes de la comunidad o comunidades aledañas. Así mismo, participó la contadora en representación del sector operativo, quien aporta con una capital semilla mensual para la organización, por tanto, forma parte del capital operativo como el resto de los miembros y se beneficia de la cajita de ahorro y crédito comunitaria. Finalmente, se aborda a un cliente o socio del emprendimiento quien es un profesional independiente (mecánico dental) oriundo del sector, muy visionario y emprendedor. Se beneficia de los créditos de la organización y le interesa el crecimiento de esta. En general, existen 14 miembros y 600 socios.

3. Red de cajas y bancos comunitarios rurales (RCBCR) está constituida por 10 pequeñas organizaciones de cajitas de ahorro y crédito de diferentes comunidades rurales del cantón Latacunga, las cuales decidieron unirse administrativamente para fortalecer la gestión administrativa, financiera, operativa y legal. La Caja de Ahorro y Crédito Libertad y Trabajo (informante anterior) forma parte de la RCBCR. Se puede considerar que esta organización se ha creado con la finalidad de fortalecer la idea emprendedora de las cajas y bancos comunitarios en Latacunga; es decir, dejar de ser invisibilizados y trabajar visionariamente para ser reconocidas como organizaciones financieras comunitarias locales legalmente constituidas. En Ecuador existen ya algunas Cooperativas de Ahorro y Crédito (empresas) de población indígena; como es el caso de MUSHUC RUNA; CUSHQUI HUASI; entre otras, que han logrado posicionarse en el sector financiero. Sin embargo, la visión de este tipo de Cajitas y Bancos de Crédito Comunitario se alinea con un tipo de emprendimiento social comunitario.

En cuanto a los informantes clave de este tipo de emprendimiento social-comunitario se procedió a entrevistar al representante legal (mentor y pionero) quien conoce efectivamente el proceso financiero y está interesado en la unión de todas las cajas de ahorro y crédito a nivel rural para fortalecer el crecimiento de cada una. Por otro lado, el gerente como administrador es un joven de aproximadamente 30 años, muy dispuesto a colaborar con la entrevista, conoce los procesos para operar el sistema financiero de las cajitas, tiene capacidad de liderazgo y empoderamiento en las actividades, es profesional en administración y contabilidad. Por último, como miembro y socio se incorporó la participación de un integrante de una de las cajitas de ahorro y crédito comunitarias, dada su característica de visionario y emprendedor. Cabe destacar que, el número total de miembros de la RCBCR son el total de los miembros de las 10 cajas y bancos comunitarios; es decir, cada Cajita de Ahorro y Crédito tiene un promedio de 14 miembros, dando un total de aproximadamente 140 personas.

Para la recopilación de la información, se aplicaran las siguientes técnicas: a) entrevista, para conformar un espacio de opinión que permita comprender las experiencias, pensamientos, percepciones y vivencias de los sujetos de estudio sobre las contribuciones de la gestión del conocimiento al emprendimiento para el desarrollo social rural en Ecuador; b) la observación participante, para comprender las prácticas sociales insertas en la gestión del conocimiento que dan cuenta de sus contribuciones para la generación de emprendimientos como base del desarrollo social.

Finalmente, los datos recopilados fueron procesados con la licencia respectiva por medio del software denominado ATLAS. Ti® en su versión 9, exclusivo para investigaciones cualitativas, en la cual se generan los nodos hermenéuticos con la definición de los grupos de redes, redes, grupos de códigos y códigos para enlazar cada una de las categorías, subcategorías y unidades significantes de la investigación.

## MOMENTO IV

### **Análisis y presentación de resultados con respecto al desarrollo social rural en Ecuador sobre la gestión del conocimiento a fin de estimular el emprendimiento**

En esta sección, se analizan los resultados encontrados a partir del trabajo de campo fundamentado en la entrevista a informantes clave de la organización Verduras San Fernando; la Caja comunitaria Libertad y Trabajo; y, la Red de cajas y banquitos comunitarios, localizadas en el Cantón Latacunga, Provincia de Cotopaxi (Ecuador). Tales hallazgos, fundamentaron el abordaje de las categorías y subcategorías empíricas, así como de las unidades significantes de la investigación, las cuales se identificaron a partir de los resultados derivados de la aplicación del software ATLAS.ti®.

El sistema mencionado, orientó la creación de los nodos hermenéuticos sustentados en la generación de los grupos de red; las redes; los grupos de código; y los códigos. Posteriormente, las categorías y subcategorías empíricas se contrastaron con las categorías y subcategorías teóricas que constituyeron el punto de partida para el desarrollo investigativo.

#### **4.1. Categoría Desarrollo**

La categoría desarrollo (grupo de red), está compuesta por las subcategorías desarrollo social (red); desarrollo local (red) y bienestar (red), las cuales como se muestra en la figura 14, contienen las siguientes unidades significantes (grupos de código y códigos):

- A. Desarrollo social: capital social, pobreza, servicios básicos, empoderamiento, inclusión social y equidad de género.
- B. Desarrollo local: estructura productiva, competitividad, innovación, instituciones, capacidad empresarial, infraestructura y sostenibilidad medio ambiental.
- C. Bienestar: ingreso, empleo y servicios públicos.

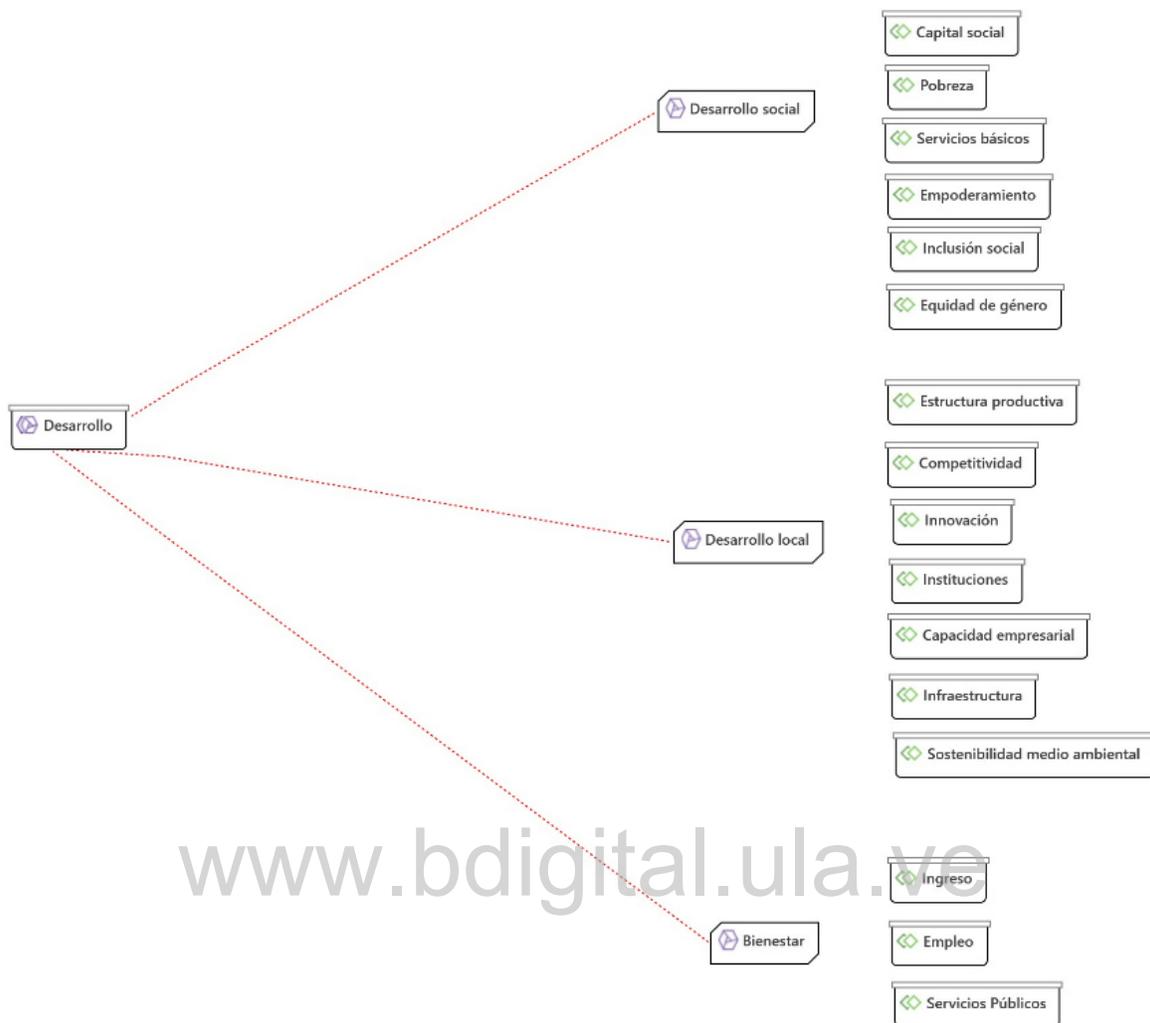


Figura 14. Ilustración de la categoría desarrollo con las subcategorías y unidades significantes abordadas en el trabajo de campo.  
Fuente: Álvarez (2021)

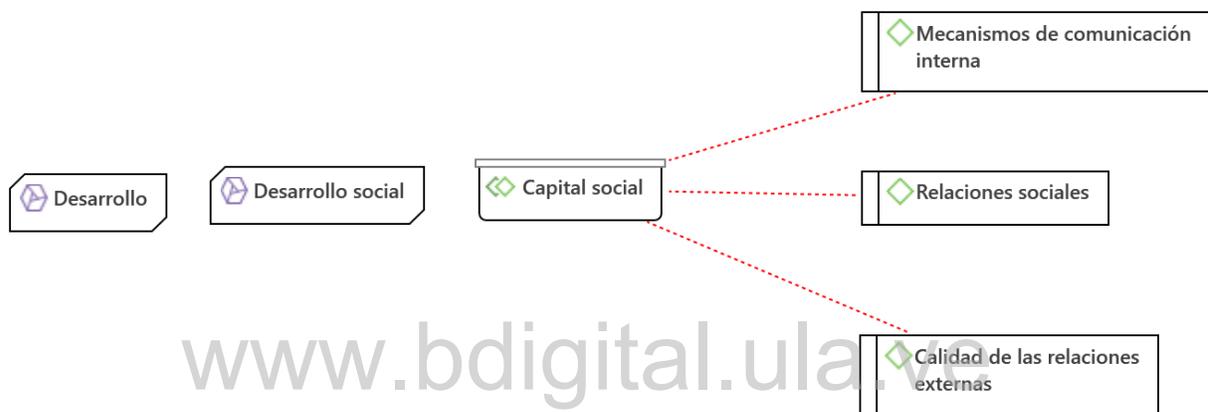
#### 4.1.1. Desarrollo social

Como se observa en la figura 14, los fundamentos teóricos de la investigación sustentaron el abordaje de la subcategoría desarrollo social (red), a partir de la comprensión de las siguientes unidades significantes: capital social, pobreza, servicios básicos, empoderamiento, inclusión social y equidad de género.

Los entrevistados afirmaron que el capital social es un elemento clave que promueve el desarrollo social. Desde su perspectiva, el mismo está compuesto por los siguientes aspectos: a) los mecanismos de comunicación interna implementados en las organizaciones; b) las relaciones sociales y; c) la calidad de las relaciones

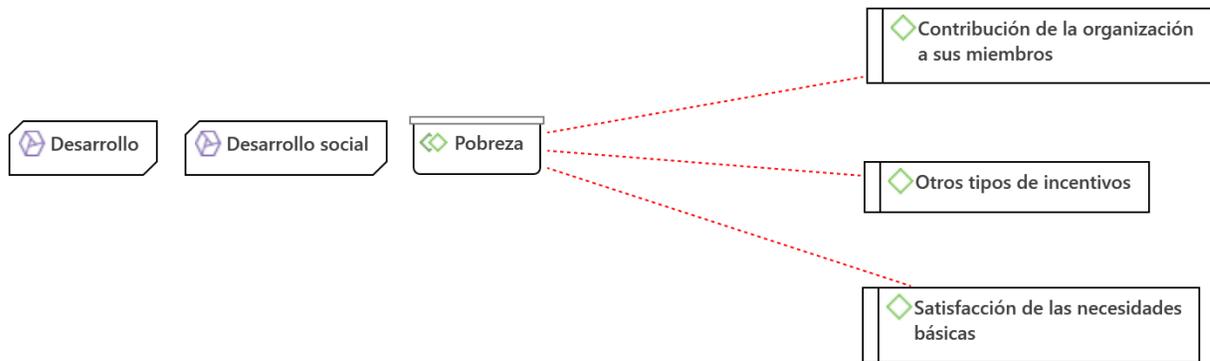
que se establecen con el entorno (clientes, Estado, competidores, entre otros) (figura 15).

Sobre la base de tales hallazgos, se define el capital social como un componente estratégico del desarrollo social. Un activo intangible, cuya gestión contribuye con el mejoramiento del desempeño de la organización, el fortalecimiento de su competitividad, la toma de decisiones eficiente y, su sostenibilidad en entornos complejos como el actual, caracterizados por el cambio, la transformación y la incertidumbre.



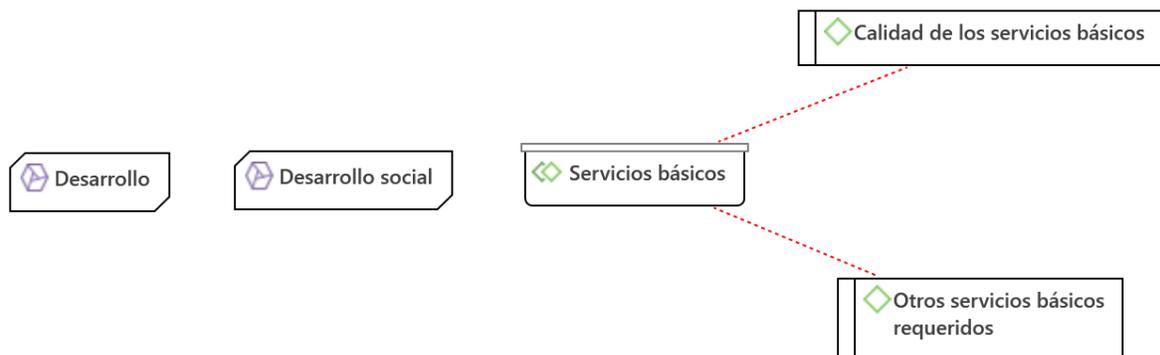
*Figura 15.* Ilustración de la unidad significativa denominada capital social como parte de la subcategoría desarrollo social  
Fuente: Álvarez (2021)

En cuanto a la unidad significativa pobreza, los entrevistados plantearon que la organización puede contribuir con el mejoramiento de la calidad de vida de sus miembros a través de la generación de ingresos, empleo y otros incentivos. Para los sujetos de estudio, la pobreza se relaciona con las necesidades básicas insatisfechas. Por ende, esta se reduce en la medida que la población logra alcanzar un nivel adecuado de satisfacción de sus necesidades básicas (véase figura 16).



*Figura 16.* Ilustración de la unidad significativa denominada pobreza como parte de la subcategoría desarrollo social  
Fuente: Álvarez (2021)

Con respecto a la unidad significativa servicios básicos, los actores reafirmaron su importancia para materializar el desarrollo social. En la figura 17, se expresa que el mismo se alcanza, cuando se mejora la calidad de vida de la población; aspecto directamente relacionado con la calidad de los servicios básicos (salud, educación, alcantarillado, electricidad, agua potable, infraestructura, internet, entre otros).



*Figura 17.* Ilustración de la unidad significativa denominada servicios básicos como parte de la subcategoría desarrollo social  
Fuente: Álvarez (2021)

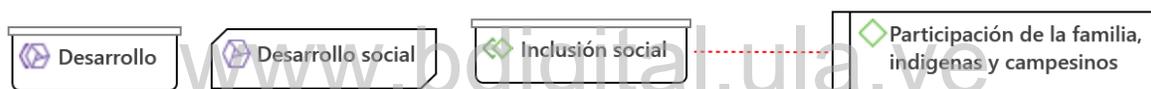
Sobre la unidad significativa empoderamiento, concebida como un elemento constituyente del desarrollo social, los actores expresaron su importancia para que los miembros de la organización basándose en su experiencia, conocimientos, habilidades, intuición y creatividad participen en la toma de decisiones relacionada

con las estrategias de desarrollo que contribuyen con el mejoramiento de su calidad de vida, incluyendo el posicionamiento de la organización en los mercados nacionales e internacionales (véase figura 18).



*Figura 18.* Ilustración de la unidad significativa denominada empoderamiento como parte de la subcategoría desarrollo social  
Fuente: Álvarez (2021)

En cuanto a la unidad significativa inclusión social, los entrevistados la definieron como un aspecto que contribuye con el desarrollo social, pues este último se fortalece en la medida que se promueve la participación de los miembros del grupo familiar, así como de los indígenas y campesinos en la formulación e implementación de sus propias estrategias de desarrollo (véase figura 19).



*Figura 19.* Ilustración de la unidad significativa denominada inclusión social como parte de la subcategoría desarrollo social  
Fuente: Álvarez (2021)

Por último, la unidad significativa equidad de género, fue concebida por los sujetos de estudio como un aspecto fundamental para reafirmar el rol y las funciones que cumple la mujer en el desarrollo y en la gestión organizacional (véase figura 20).



*Figura 20.* Ilustración de la unidad significativa denominada equidad de género como parte de la subcategoría desarrollo social  
Fuente: Álvarez (2021)

Los hallazgos de las unidades significantes relacionadas con la categoría desarrollo, subcategoría desarrollo social, coinciden con la postura de los principales exponentes del tema, pues como se evidencia en la Declaración de

Copenhague (1995), las personas son el centro de los programas y estrategias de desarrollo social. Tal postura, se reafirma al analizar los objetivos de la declaración mencionada, los cuales se resumen en la erradicación de la pobreza, el pleno empleo, la equidad de género, el acceso a la educación, la integración social y el incremento de los recursos, así como la cooperación para el desarrollo social.

Al respecto Chávez (2011), advierte que el desarrollo social contribuye con el crecimiento y el mejoramiento de la calidad de vida de la población. El mismo, es un proceso que abarca un conjunto de fases continuas que sustentan la transformación socioeconómica sostenible, sustentable y transdisciplinaria de la realidad, que permite a los actores sociales involucrados mejorar su bienestar individual y colectivo.

El citado autor, afirma que las categorías teóricas del desarrollo social se relacionan en primer lugar con la seguridad y derechos de los seres humanos en términos económicos, jurídicos, públicos, alimentarios, sociales, ambientales y laborales. En segundo lugar, la autora destaca las categorías relacionadas con los servicios de educación, salud e infraestructura social, así como la cultura, el acceso a la tecnología, a la información y, la gestión del conocimiento.

Tales categorías, coinciden con lo planteado por los entrevistados, los cuales conciben el desarrollo social como un proceso centrado en el mejoramiento del bienestar social. Este último, implica además de la pobreza, otras dimensiones relacionadas con el fortalecimiento del capital social, el mejoramiento los servicios básicos, la inclusión social de los grupos más vulnerables de la población, la equidad de género, el empoderamiento de la población para promover su participación social en sus propias estrategias de desarrollo, entre otros aspectos.

Finalmente, los hallazgos encontrados a partir de las entrevistas aplicadas en el campo real de las organizaciones rurales, se relacionan con los planteamientos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2015) expuestos en la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe, donde el desarrollo social y el mejoramiento de las condiciones de vida

de la población se reafirmaron como una condición indispensable que asegura la prosperidad económica de los territorios. De este modo, los elementos estructurales y el objetivo clave del desarrollo social han permanecido en el tiempo, pues el proceso se orienta al logro de “los mayores niveles posibles de bienestar para todas las personas en un marco de libertad” (CEPAL, 2015, p. 13).

#### 4.1.2. Desarrollo local

Como se expresó en la figura 14 los fundamentos teóricos de la investigación aportaron las bases para identificar las siguientes unidades significantes del desarrollo local: estructura productiva, competitividad, innovación, instituciones, capacidad empresarial, infraestructura y sostenibilidad medio ambiental.

La unidad significativa estructura productiva, la asociaron los entrevistados con la organización del proceso productivo (véase figura 21). Tal argumento, coincide con los postulados de Vázquez (2007), bajo los cuales se define la estructura productiva local como el conjunto de sistemas productivos, que conforman una forma de organización de la producción.



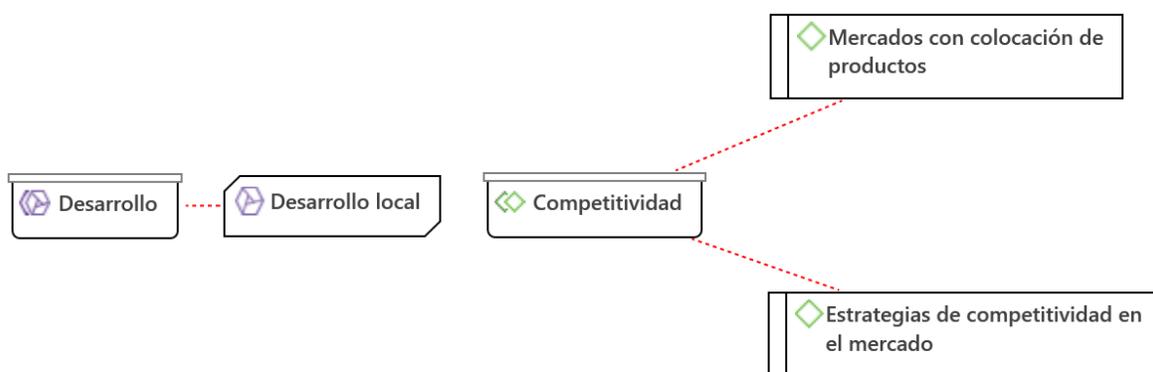
*Figura 21.* Ilustración de la unidad significativa denominada estructura productiva como parte de la subcategoría desarrollo local  
Fuente: Álvarez (2021)

Así mismo, la unidad significativa competitividad, la vincularon los entrevistados con los mecanismos y estrategias implementadas para la colocación de los productos en los mercados (véase figura 22). Esta posición, coincide con lo planteado por Cordero, Chavarria, Echeverr y Seplvada (2003), pues la competitividad se entiende como la capacidad de un país, región, sector, cadena, industria u empresa, según sea el caso para “enfrentar la competencia mundial, exportar a mercados internacionales, defender el mercado doméstico de cara a las importaciones, y, en el caso de las empresas, para colocar, en el mercado, los bienes producidos” (2003, p. 1). Por tanto, la competitividad se define como la

capacidad de los actores -en este caso el tejido empresarial-, para mantener o ampliar su participación en los mercados locales e internacionales.

Sobre este aspecto, Albuquerque (2015) expone que la competitividad se apoya en los siguientes aspectos: a) el mercado de trabajo; b) el sistema educativo; c) la formación de recursos humanos; d) el sistema de salud; y, e) la cultura emprendedora. Otros aspectos del entorno, que también inciden en la competitividad de los productos del territorio son: los servicios de infraestructuras básicas y medioambientales, el sistema financiero, la política fiscal, la vinculación entre los productores y el sistema de gestión del conocimiento, entre otros.

Los factores descritos, son precisamente los que mejoran la competitividad del territorio en un proceso de desarrollo local. En consecuencia, para posicionar competitivamente el territorio en los mercados locales, nacionales e internacionales, además de las estrategias de comercialización de los productos, se requiere implementar estrategias para fortalecer la dimensión social (salud, servicios básicos, educación) económica (empleo, producción, emprendimiento, gestión del conocimiento), ambiental, y política e institucional (instituciones) que también hacen parte del proceso.

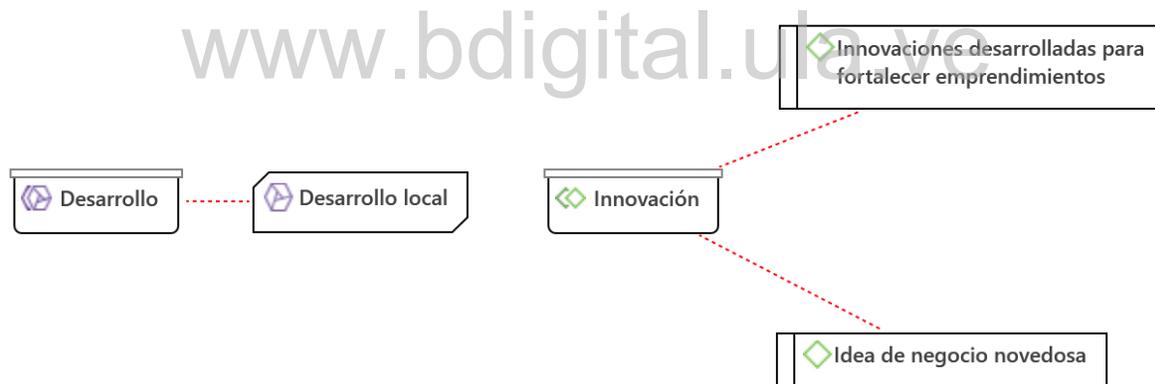


*Figura 22.* Ilustración de la unidad significativa denominada competitividad como parte de la subcategoría desarrollo local  
Fuente: Álvarez (2021)

De otro lado, la unidad significativa innovación, la definieron los entrevistados como una idea de negocios novedosa que fortalece los emprendimientos (véase

figura 23). Tal definición, se basa en una concepción bastante limitada de la innovación, pues como lo expresa Alburquerque (2015), éstas comprenden las innovaciones productivas (tecnológicas de producto o proceso), las medioambientales, las de gestión y organización, así como las sociales, laborales e institucionales. Todas estas innovaciones, resultan fundamentales para promover procesos de desarrollo local sustentados en los recursos del territorio.

El argumento expuesto es complementado por Vargas, Zúñiga y Mullo (2020), al plantear que los procesos de innovación que sustentan transformación de la estructura productiva inducen la generación de valor agregado; aspecto que promueve el cambio en la dinámica productiva local. De este modo, las innovaciones son un elemento clave del emprendimiento rural, pues los productores comienzan a implementar estrategias para mejorar la producción, productividad y rendimientos, contribuyendo con el desarrollo de sus territorios y de la sociedad en general.

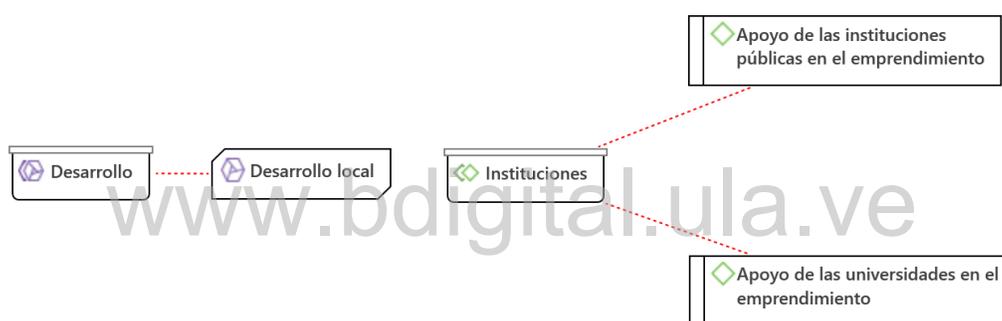


*Figura 23.* Ilustración de la unidad significativa denominada innovación como parte de la subcategoría desarrollo local  
Fuente: Álvarez (2021)

Por otro lado, la unidad significativa instituciones la definieron los entrevistados como el apoyo de las instituciones públicas, incluidas las universidades para promover el emprendimiento rural (véase figura 24). Esto significa, que tales instituciones tienen un papel estratégico en los procesos de desarrollo local.

Tal concepción, se compagina con lo planteado por Albuquerque (2015), al plantear que los procesos de desarrollo local implican el fortalecimiento de los gobiernos locales, así como la coordinación eficiente de las instituciones públicas en los distintos niveles (central, regional, provincial, municipal, entre otros); aspectos fundamentales para crear las bases de “los procesos de innovación social y cultural que se plantean de forma integrada en la estrategia que se busca” (p. 18).

De este modo, la dimensión institucional, se articula con las otras dimensiones del desarrollo local, que en conjunto promoverán la diversificación y transformación del sistema productivo del territorio, considerando los criterios de calidad y sustentabilidad (ambiental, social, institucional y económica), así como la diferenciación productiva (Albuquerque, 2015).



*Figura 24.* Ilustración de la unidad significativa denominada instituciones como parte de la subcategoría desarrollo local  
Fuente: Álvarez (2021)

Por su parte, la unidad significativa capacidad empresarial, la definieron los entrevistados como el conjunto de estrategias implementadas en la organización para la atracción de inversiones (véase figura 25). Esta definición coincide con los planteamientos de Albuquerque (2004a), los cuales conciben la capacidad empresarial como el elemento fundamental “para liderar el proceso de desarrollo y movilizar los recursos disponibles” (p. 18). Para el autor, la carencia de un tejido empresarial innovador es un aspecto que limita el desarrollo territorial.

Sobre este aspecto, Vázquez (2000) reafirma la importancia estratégica de la capacidad empresarial en los procesos de desarrollo local. Para el autor, la innovación es el elemento clave, que contribuye con el fortalecimiento de las

capacidades del tejido empresarial para el emprendimiento, lo cual además de la introducción de innovaciones al nivel de los procesos, productos y de gestión, comprende también la capacitación del recurso humano para fortalecer sus competencias empresariales y organizativas. Por ende, la capacidad empresarial, el emprendimiento y la innovación, son factores esenciales para inducir la transformación de los sistemas productivos fundamentada en los procesos de desarrollo local.



*Figura 25.* Ilustración de la unidad significativa denominada capacidad empresarial como parte de la subcategoría desarrollo local

Fuente: Álvarez (2021)

En otro contexto, la unidad significativa infraestructura, la conectaron los entrevistados con la calidad de la infraestructura de apoyo a la producción (véase figura 26). Tal planteamiento coincide con la postura teórica de Vázquez (2000), al reafirmar que un aspecto clave del desarrollo territorial es la dotación de la infraestructura de apoyo a la producción, pues a mayor nivel de desarrollo de los sistemas productivos, se requiere una mayor dotación de infraestructuras para apoyar el proceso de transformación estructural que sustenta el desarrollo local.

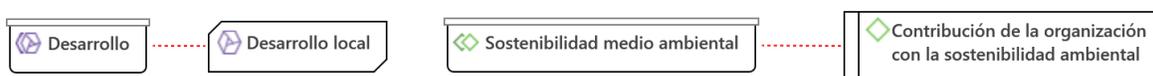
En tal sentido, el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Desarrollo Económico y Social (1998), advierte que la dotación de infraestructura contribuye con el desarrollo local, en la medida que se crean atractivos para la inversión extranjera; se promueve la reducción de los costos de producción; el aprovechamiento de los recursos endógenos; se generan de rentas y fuentes de empleo; entre otros aspectos.



*Figura 26.* Ilustración de la unidad significativa denominada infraestructura como parte de la subcategoría desarrollo local

Fuente: Álvarez (2021)

Por último, la unidad significativa sostenibilidad medio ambiental, la definieron los entrevistados como la contribución de la organización para garantizar la sostenibilidad ambiental del territorio (véase figura 27). Tal afirmación coincide, con la postura de Ortiz y Jiménez (2020), cuyos planteamientos reafirman la dimensión ambiental como parte del desarrollo local; la misma se basa en un enfoque ecosistémico, para promover la utilización “equilibrada” de los recursos naturales territoriales en la producción de bienes y servicios. Esta dimensión, se enmarca en el paradigma del desarrollo sostenible, pues garantiza la sostenibilidad y conservación de los recursos del territorio.



*Figura 27.* Ilustración de la unidad significativa denominada sostenibilidad del medio ambiente como parte de la subcategoría desarrollo local  
Fuente: Álvarez (2021)

#### 4.1.3. Bienestar

A partir de los fundamentos teóricos de la investigación, se identificaron el ingreso y el empleo como unidades significantes del bienestar. Los entrevistados plantearon que el mismo se relaciona con: a) la calidad del ingreso recibido por los trabajadores, lo cual a grandes rasgos depende de su desempeño, conocimientos, competencias, actividades, funciones cumplidas, experiencia, entre otros aspectos y; b) el tipo de empleo generado (véase figuras 28 y 29).

Tal postura, contrasta con el significado teórico del bienestar que, bajo los postulados de Sen (1986) comprende las capacidades y funcionamientos del individuo que permiten desarrollar ‘actos valiosos’ para alcanzar determinados estados ‘para ser valiosos’. De este modo, el logro del bienestar se basa en las capacidades del individuo para las realizaciones personales, así como en sus libertades para concretarlas. En este caso, los bienes y recursos simplemente son el medio que sustenta los funcionamientos de las personas. Este enfoque, amplia

la concepción tradicional de bienestar limitada a la carencia de necesidades como por ejemplo las relacionadas con el empleo y el ingreso.



*Figura 28.* Ilustración de la unidad significativa denominada ingresos como parte de la subcategoría bienestar

Fuente: Álvarez (2021)



*Figura 29.* Ilustración de la unidad significativa denominada empleo como parte de la subcategoría bienestar

Fuente: Álvarez (2021)

#### **4.2. Categoría Desarrollo territorial rural (DTR)**

La categoría desarrollo territorial rural (grupo de red), se conformó a partir de las subcategorías territorio (red) y nueva ruralidad (red), las cuales como se expone en la figura 30, comprenden las siguientes unidades significantes (grupos de código y códigos):

- A. Territorio: actividades productivas, recursos físicos y humanos, competitividad territorial e instituciones públicas.
- B. Nueva ruralidad: actividades agrícolas, agroindustria rural, emprendimiento rural, empleo rural y desarrollo sostenible.

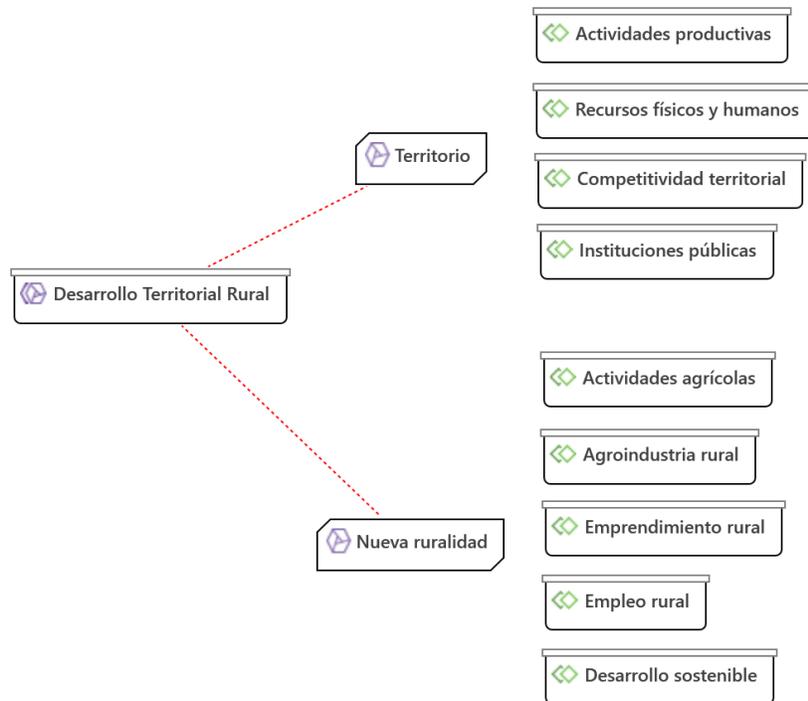


Figura 30. Ilustración de la categoría desarrollo territorial rural con las subcategorías y unidades significantes abordadas en el trabajo de campo.

Fuente: Álvarez (2021)

www.bdigital.ula.ve

#### 4.2.1. Territorio

Como se explicó en la figura 31 los fundamentos teóricos de la investigación aportaron las bases para identificar las siguientes unidades significantes del territorio: actividades productivas, recursos físicos y humanos, competitividad territorial e instituciones públicas.

Con respecto a las actividades productivas, los entrevistados afirmaron que las mismas son fundamentales en los procesos de desarrollo territorial (véase figura 26). Esta posición, coincide con la definición de desarrollo territorial rural (DTR) propuesta por Schejtman y Berdegué (2004) al concebirlo como un “proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural” (p. 30).

Tal proceso comprende dos elementos clave: a) la transformación productiva que articula competitivamente las actividades productivas del territorio con los

mercados; y, b) el desarrollo institucional, que promueve la concertación de los actores locales con los agentes externos, para introducir modificaciones en las reglas formales e informales que limitan el acceso de la población más vulnerable a los beneficios de la transformación productiva (Schejtman y Berdegué, 2004).



*Figura 31.* Ilustración de la unidad significativa denominada actividades productivas como parte de la subcategoría territorio

Fuente: Álvarez (2021)

Así mismo, los entrevistados destacaron la importancia de la unidad significativa recursos físicos y humanos, como factor clave que asegura el éxito de los programas de DTR (véase figura 32). Tal postura, coincide con la concepción del territorio ampliamente fundamentada por Vázquez (2000), la cual caracteriza cada localidad o territorio sobre los que se articulan programas de DTR a partir de los siguientes aspectos: la estructura productiva, el mercado de trabajo, el sistema de producción, el tejido empresarial, el conocimiento tecnológico, los recursos naturales e infraestructuras, el sistema sociopolítico, y la cultura.

A partir del argumento expuesto, la utilización de los recursos físicos y humanos del territorio es uno de los principales rasgos que diferencia los programas de DTR de las estrategias tradicionales de desarrollo rural.



*Figura 32.* Ilustración de la unidad significativa denominada recursos físicos y humanos como parte de la subcategoría territorio

Fuente: Álvarez (2021)

De otro lado, la unidad significativa competitividad territorial, la definieron los entrevistados como la diferenciación de los productos de la organización de los generados por los competidores (véase figura 33). La concepción expuesta, contrasta con el concepto teórico de competitividad territorial propuesto por Albuquerque (2008), el cual advierte que en los programas de DTR, las empresas

no compiten de manera aislada, pues en el territorio se conforman redes empresariales y eslabonamientos de las cadenas productivas, dotadas de capital social e institucional que promueve la introducción de innovaciones.

En estos términos, Schejtman y Berdegué (2004) exponen que la competitividad del territorio abarca los procesos de innovación y desarrollo tecnológico que determinan la difusión del progreso técnico; condición fundamental para la sostenibilidad de las unidades productivas en los programas de DTR. Estos últimos, promueven la generación de empleo e ingresos a partir de la introducción de mejoras en la productividad y la competitividad de los sistemas productivos del territorio (Alburquerque, 2004b).



*Figura 33.* Ilustración de la unidad significativa denominada competitividad territorial como parte de la subcategoría territorio  
Fuente: Álvarez (2021)

Por último, la unidad significativa instituciones públicas la identificaron los entrevistados con el apoyo de las instituciones públicas para el desarrollo del territorio (véase figura 34); planteamiento que coincide con lo expuesto por Alburquerque (2008) al reafirmar que los gobiernos territoriales tienen “un papel decisivo como animadores y facilitadores de la creación de las instituciones apropiadas” (p. 15).



*Figura 34.* Ilustración de la unidad significativa denominada instituciones públicas como parte de la subcategoría territorio  
Fuente: Álvarez (2021)

#### 4.2.2. Nueva ruralidad

Los fundamentos teóricos de la investigación aportaron las bases para identificar las siguientes unidades significantes de la nueva ruralidad: actividades

agrícolas, agroindustria rural, emprendimiento rural, empleo rural y desarrollo sostenible.

Con respecto a la unidad significativa actividades agrícolas, los entrevistados reafirmaron su importancia como expresión de una nueva ruralidad (véase figura 35). No obstante, la posición de los actores contrasta con la concepción teórica expuesta por Fonte (2009), la cual sustenta que en el marco de la nueva ruralidad, las funciones del campo trascienden la producción de alimentos, pues se incorpora la producción de bienes públicos (defensa del medio ambiente, del paisaje y de la diversidad biológica y cultural del territorio) y, de bienes privados de lujo (alimentos de calidad superior, artesanías, actividades para el descanso, el deporte, el tiempo libre y el ocio), que resultan atractivas para los consumidores de ingresos medio-altos.

Por su parte, Piñeiro (2000) expone que, en el contexto de la nueva ruralidad es evidente que las actividades agropecuarias y forestales, tienen una importancia clave. Sin embargo, existen otras actividades con “una gran importancia relativa, las cuales, en general están asociadas a un mayor nivel de desarrollo. Entre éstas, las actividades vinculadas a la agro industrialización, el turismo y las artesanías regionales son tal vez las de mayor trascendencia” (p. 10).

Adicionalmente, el autor plantea los mecanismos para organizar las actividades mencionadas, las cuales inciden en la capacidad del territorio con el propósito de cumplir con otras funciones que resultan estratégicas a fin de lograr el desarrollo rural, como son la conservación de los recursos naturales y la construcción de capital social.



*Figura 35.* Ilustración de la unidad significativa denominada actividades agrícolas como parte de la subcategoría nueva ruralidad  
Fuente: Álvarez (2021)

Así mismo, los entrevistados reafirmaron la importancia de la unidad significativa agroindustria rural, como aspecto clave que contribuye con el

fortalecimiento de las actividades productivas del territorio en el contexto de la nueva ruralidad (véase figura 36). Esta afirmación, coincide con lo expuesto por Gómez (2003), cuyos planteamientos sustentan el abordaje de la nueva ruralidad a partir de: a) las actividades agropecuarias modernas fundamentadas en los commodities y vinculadas con la agroindustria; b) las actividades no agrícolas; y, c) las actividades relacionadas con nichos especiales de mercado.



*Figura 36.* Ilustración de la unidad significativa denominada agroindustria rural como parte de la subcategoría nueva ruralidad  
Fuente: Álvarez (2021)



*Figura 37.* Ilustración de la unidad significativa denominada emprendimiento rural como parte de la subcategoría nueva ruralidad  
Fuente: Álvarez (2021)

De otro lado, con respecto a la unidad significativa emprendimiento rural, los entrevistados destacaron la importancia de los tipos de emprendimiento, como aspecto fundamental que contribuye con la diversificación de las actividades económicas del territorio y de su competitividad (figura 37). El argumento expuesto, coincide con la definición de emprendimiento rural propuesta por Arias y Ribes (2019), que enfatiza en la capacidad de los actores locales para crear e innovar en los territorios rurales. En esta concepción, además de las empresas agrícolas y agroindustriales se incorpora el papel de las “empresas que no son necesariamente agrícolas, pero que generan valor en las áreas rurales” (p. 4).



*Figura 38.* Ilustración de la unidad significativa denominada empleo rural como parte de la subcategoría nueva ruralidad  
Fuente: Álvarez (2021)

Por último, con respecto a la unidad significativa desarrollo sostenible (véase figura 39), los entrevistados destacaron las contribuciones del emprendimiento para promover un proceso de DTS con criterios de sostenibilidad. El argumento expuesto, no es suficiente para la comprensión del desarrollo sostenible, pues como lo expone Rosas (2013), la dimensión sostenible de la nueva ruralidad consiste en la promoción de la intervención de los actores públicos y privados para reducir las externalidades negativas derivadas de los sistemas productivos, así como la creación de incentivos para que las empresas contaminantes, a partir del pago de servicios ambientales, fomenten la conservación de los recursos en los territorios rurales.

De este modo, las nuevas funciones que cumplen los territorios rurales en el marco de la nueva ruralidad se resumen en los términos de Pérez (2005): el fomento del equilibrio territorial y el equilibrio ecológico (conservación de recursos, producción y conservación de las fuentes de agua; espacios para el esparcimiento, actividades de recreación, usos agrarios de carácter no alimentarios, entre otros).



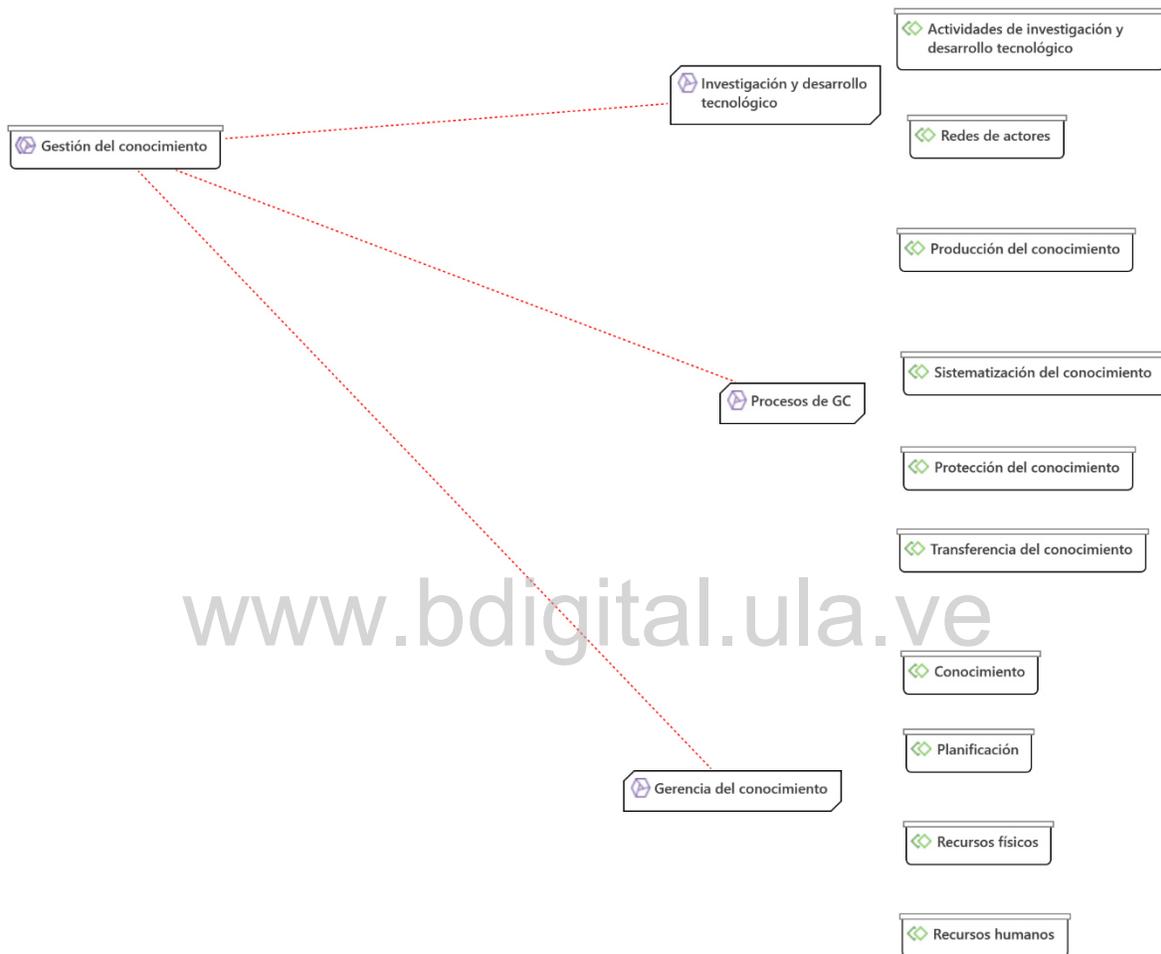
*Figura 39.* Ilustración de la unidad significativa denominada desarrollo sostenible como parte de la subcategoría nueva ruralidad  
Fuente: Álvarez (2021)

### 4.3. Categoría Gestión del conocimiento (GC)

La categoría gestión del conocimiento (grupo de red), se conformó a partir de las subcategorías investigación y desarrollo tecnológico (red), procesos de gestión del conocimiento (red) y gerencia del conocimiento (red), las cuales como se expone en la figura 40, comprenden las siguientes unidades significantes (grupos de código y códigos):

- A. Investigación y desarrollo tecnológico: actividades de investigación y desarrollo tecnológico, redes de actores y producción del conocimiento.

- B. Procesos de gestión del conocimiento: sistematización del conocimiento, protección del conocimiento y transferencia del conocimiento.
- C. Gerencia del conocimiento: conocimiento, planificación, recursos físicos y recursos humanos.



www.bdigital.ula.ve

*Figura 40.* Ilustración de la categoría gestión del conocimiento con las subcategorías y unidades significativas abordadas en el trabajo de campo.  
Fuente: Álvarez (2021)

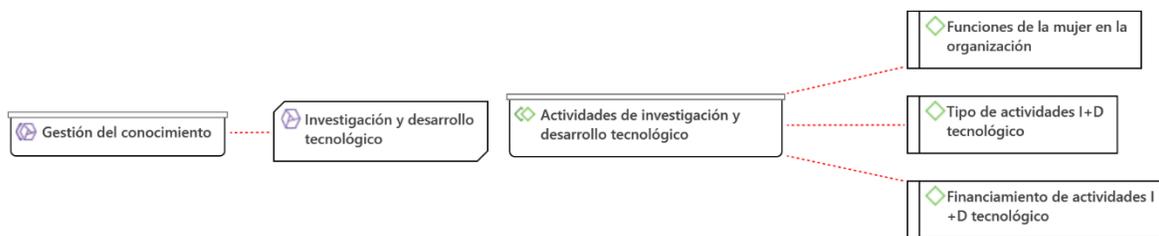
#### 4.3.1. Investigación y desarrollo tecnológico

A partir de los fundamentos teóricos de la investigación se identificaron las siguientes unidades significativas de la Investigación y desarrollo tecnológico: actividades de investigación y desarrollo tecnológico, redes de actores y producción del conocimiento.

Los entrevistados identificaron las funciones de la mujer en la organización, el tipo de actividades de investigación y desarrollo tecnológico y el financiamiento de estas, como los aspectos centrales que estructuran las actividades de investigación y desarrollo tecnológico de una organización (Véase figura 41).

Tal postura, contrasta con el concepto de investigación y desarrollo tecnológico fundamentado por Albuquerque (2008), dentro del cual se considera la innovación como la fuerza motriz que induce transformaciones profundas orientadas a la renovación de las estructuras productivas y de gestión de las organizaciones. Dicho proceso, se concreta a partir de las siguientes actividades: nuevos métodos de producción y mejora de los existentes, diversificación de los productos y servicios prestados para satisfacer las necesidades de la sociedad, estrategias novedosas de gestión y organización empresarial, cambios en las condiciones para el desarrollo de las actividades de producción y de las calificaciones requeridas para la ejecución de las mismas, así como transformaciones y adaptaciones sociales, institucionales y culturales de las dimensiones territoriales.

Desde esta postura, la investigación y el desarrollo tecnológico son las actividades clave que fortalecen los procesos de innovación en el territorio. Albuquerque (2008) clasifica la innovación en: a) actividades de producto o proceso, que sustentan el uso de nuevos materiales, la diversificación de la producción, la creación de nuevos procesos y, líneas de producción, entre otros aspectos; b) actividades de gestión, que abarcan la introducción de mejoras en la eficiencia e integración productiva, en la calificación del recurso humano y, en la relación con los proveedores y clientes; c) actividades socio institucionales, relacionadas con la promoción y difusión de buenas prácticas de innovación, el mejoramiento de las relaciones laborales, la descentralización de la toma de decisiones referidas a la innovación y, la concertación entre los actores públicos y privados.



*Figura 41.* Ilustración de la unidad significativa denominada actividades de I+D tecnológico como parte de la subcategoría investigación y desarrollo tecnológico  
Fuente: Álvarez (2021)

Con respecto a la unidad significativa redes de actores, los entrevistados destacaron la importancia de los actores locales en la promoción de las actividades de investigación y desarrollo tecnológico (Véase figura 42). Tal afirmación, coincide con los planteamientos de Caravaca, González y Silva (2005), los cuales reafirman el papel de los actores territoriales (públicos y privados) en la conformación de redes entre las empresas y socio-institucionales. Las primeras aportan las bases para ampliar las cadenas de valor e incrementar la competitividad; al tiempo que, las segundas contribuyen con la creación del entorno favorable para la promoción de estrategias de innovación y desarrollo tecnológico.

De este modo, “la cooperación entre instituciones (gobierno relacional), la concertación social (governabilidad) y la inclusión en redes externas (integración en el espacio de las redes) se convierten en procesos determinantes para impulsar su desarrollo” (Caravaca, González y Silva, 2005, p. 19). Así, el papel de los actores empresariales y socio-institucionales en los programas de desarrollo territorial, es fundamental para mejorar la competitividad del territorio en el contexto global.



*Figura 42.* Ilustración de la unidad significativa denominada redes de actores como parte de la subcategoría investigación y desarrollo tecnológico  
Fuente: Álvarez (2021)

### 4.3.2. Procesos de gestión del conocimiento

Sobre la base de los fundamentos teóricos de la investigación se identificaron las siguientes unidades significantes de los procesos de gestión del conocimiento: producción del conocimiento, sistematización del conocimiento y transferencia del conocimiento.

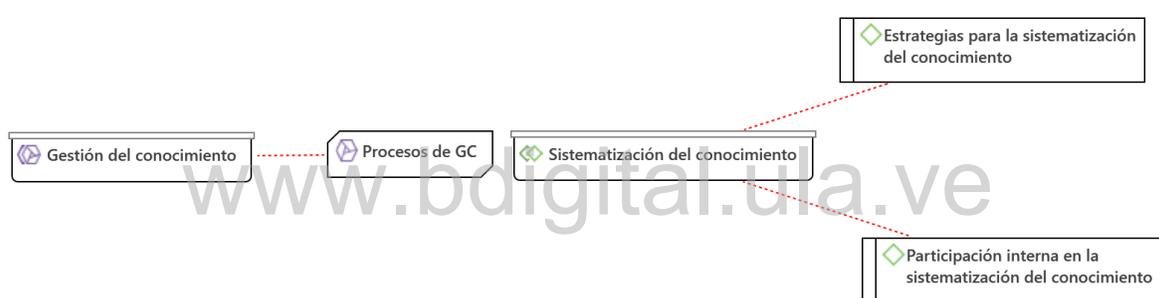
Para los entrevistados, la producción del conocimiento se relaciona con las estrategias e incentivos internos creados en la organización para estimular la producción del conocimiento (Véase figura 43). En los términos de Guzmán (2013), esto significa que el desarrollo del territorio debe fundamentarse en un proceso de “gestión territorial del conocimiento”, que permita la conformación de redes para apoyar la innovación y el emprendimiento en función de las potencialidades territoriales.

El autor, define la gestión del conocimiento como un proceso que abarca el diagnóstico y análisis del conocimiento disponible y del requerido para impulsar la transformación del territorio sustentada en los programas de desarrollo territorial. Tal proceso, se basa en las fases de planeación, ejecución y control orientadas básicamente hacia la producción de los activos de conocimiento, que apoyarán el alcance de los objetivos de desarrollo propuestos. De este modo, la articulación de conocimiento existente con el nuevo conocimiento fortalece las ventajas y oportunidades del territorio para conformar un sistema regional de innovación.



Figura 43. Ilustración de la unidad significativa denominada producción del conocimiento como parte de la subcategoría procesos de gestión del conocimiento Fuente: Álvarez (2021)

De otro lado, los entrevistados identificaron la sistematización del conocimiento como una fase de la gestión del conocimiento, que abarca las estrategias empleadas para la sistematización del conocimiento producido en la organización (véase figura 44). La concepción de los entrevistados es bastante limitada, pues como lo afirma Guzmán (2013), la sistematización del conocimiento es la fase que sustenta la transformación de los datos en información. Tal fase, induce la generación de un “conocimiento diferencial” y de una “inteligencia colectiva”, reflejados en la capacidad de los miembros de la organización para conformar una la cultura que, basada en la interacción social, apoya la toma de decisiones, así como la propuesta de soluciones y de estrategias que contribuyen con el mejoramiento de la gestión organizacional, del fortalecimiento de la competitividad y la generación de valor.



*Figura 44.* Ilustración de la unidad significativa denominada sistematización del conocimiento como parte de la subcategoría procesos de gestión del conocimiento  
Fuente: Álvarez (2021)



*Figura 45.* Ilustración de la unidad significativa denominada transferencia del conocimiento como parte de la subcategoría procesos de gestión del conocimiento  
Fuente: Álvarez (2021)

Por último, los entrevistados según la figura 45 definieron la transferencia del conocimiento como el conjunto de estrategias y políticas implementadas para la difusión del conocimiento generado en la organización entre sus miembros. En tal sentido, Albuquerque (2008) sostiene que la transferencia de conocimiento, en los términos de difusión de los resultados es una fuente de innovación, que puede tener

un carácter incremental o radical. Las primeras, incorporan mejoras consecutivas en los productos, los procedimientos o los servicios prestados, mientras que las segundas implican cambios estructurales en los mecanismos de producción de bienes y servicios implementados.

### 4.3.3. Gerencia del conocimiento

A partir de los fundamentos teóricos de la investigación se identificaron las siguientes unidades significantes de la gerencia del conocimiento: conocimiento, planificación, recursos físicos y recursos humanos.

Los entrevistados destacaron la importancia del conocimiento para la gestión de los emprendimientos rurales (Véase figura 46). Tal postura, se vincula con la definición expuesta por Peluffo y Catalán (2002), que considera el conocimiento como “La capacidad para relacionar de forma altamente estructurada, datos, información y conocimiento de un determinado objeto que permiten actuar efectivamente sobre éste en base a un determinado valor y contexto” (p. 20).

Para los autores citados, el conocimiento es el principal factor de producción. El mismo comprende el conocimiento tácito (knowhow) y el explícito (formal). El primero, es el fundamento para la producción de bienes intangibles; es una de las principales fuentes de innovación. Por ende, “a mayor conocimiento tácito, mayor valor o competitividad tendrá una organización” (p. 16).



*Figura 46.* Ilustración de la unidad significativa denominada conocimiento como parte de la subcategoría procesos de gerencia del conocimiento  
Fuente: Álvarez (2021)

De otro lado, en cuanto a los recursos físicos, los entrevistados reafirmaron su importancia, enfatizando en la necesidad de contar con una infraestructura rural de calidad, como elementos clave que apoyan los procesos de gestión del conocimiento (Véase figura 47). La postura de los actores se relaciona con la propuesta de Albuquerque (2004a), la cual destaca el papel de las capacidades de

una economía territorial dentro de los procesos de gestión del conocimiento, que sustentan el desarrollo territorial rural. Tales capacidades, comprenden el conjunto de recursos actuales y potenciales, de carácter material (físicos, medioambientales, infraestructura, entre otros), financiero, o intangible (calificación de los recursos humanos, cultura emprendedora, entre otras). Así mismo, los recursos que sustentan las estrategias de desarrollo rural también pueden tener un carácter endógeno (característicos del territorio) o exógeno (provenientes del exterior).



*Figura 47.* Ilustración de la unidad significativa denominada recursos físicos como parte de la subcategoría procesos de gerencia del conocimiento

Fuente: Álvarez (2021)

Por último, con respecto a los recursos humanos, los entrevistados enfatizaron en la necesidad de realizar actividades de capacitación permanentes, orientadas al fortalecimiento de las competencias de los miembros de la organización para la gestión del conocimiento (Véase figura 48). Tal argumento, se relaciona con el planteamiento de Albuquerque (2004a), que aborda los recursos humanos como un aspecto del potencial territorial, resultando fundamental para promover procesos de desarrollo sustentados en la gestión del conocimiento.

Para el autor, las instituciones de educación superior apoyan la capacitación de los recursos humanos, a partir del diagnóstico de las necesidades de conocimiento requerido para introducir procesos de innovación en la dinámica productiva del territorio. De este modo, como lo expresan Caravaca, González y Silva (2005), la preparación profesional, la creatividad y la imaginación de los actores locales, es un activo básico para dinamizar la economía local en el contexto de los programas de desarrollo territorial.



*Figura 48.* Ilustración de la unidad significativa denominada recursos humanos como parte de la subcategoría procesos de gerencia del conocimiento  
Fuente: Álvarez (2021)

#### 4.4. Categoría Emprendimiento

La categoría emprendimiento (grupo de red), se conformó a partir de las subcategorías innovación (red), empresa familiar (red) y cooperativismo (red), las cuales como se expone en la figura 49, comprenden las siguientes unidades significantes (grupos de código y códigos):

- A. Innovación: nuevos productos, procesos productivos, técnicas de producción, producción y productividad, inversiones y tipo de instituciones.
- B. Empresa familiar: empleo, ingresos y calidad de vida.
- C. Cooperativismo. Trabajo cooperativo, actividades productivas cooperativas y competitividad a través del cooperativismo.

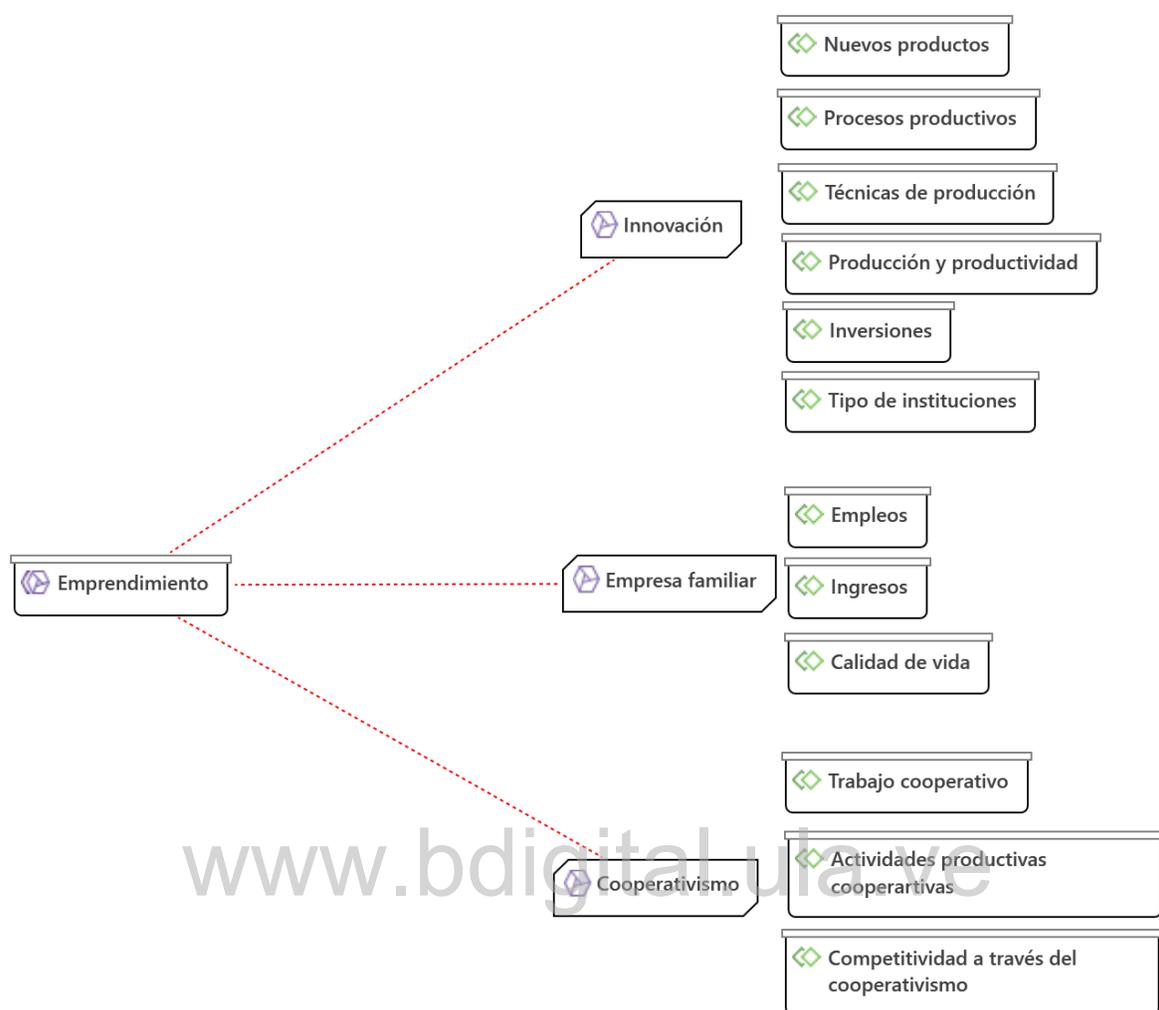


Figura 49. Ilustración de la categoría emprendimiento con las subcategorías y unidades significativas abordadas en el trabajo de campo.  
Fuente: Álvarez (2021)

#### 4.4.1. Innovación

A partir de los fundamentos teóricos de la investigación se identificaron las siguientes unidades significativas de la gerencia de la innovación: nuevos productos, procesos productivos, técnicas de producción, producción y productividad, inversiones y tipo de instituciones.

Los entrevistados, identificaron la generación de nuevos productos como un aspecto clave de los procesos de innovación que contribuyen con los emprendimientos rurales (Véase figura 50). Esta postura coincide con la definición propuesta por Albuquerque (2008) sobre la innovación, entendida como la fuerza

motriz que apoya la renovación de las estructuras productivas y de gestión de las empresas, organizaciones e instituciones que conforman el territorio. Para el autor, la introducción de nuevos productos es una forma de innovación que caracteriza los procesos de desarrollo fundamentados en las potencialidades locales.

Así mismo, en cuanto a la relación entre emprendimiento e innovación, Vélez y Ortiz (2016) afirman que todo emprendimiento se asocia con una innovación, al tiempo que el valor de toda innovación se sustentan en el emprendimiento. Los autores, también destacan el papel estratégico del emprendedor en los procesos de innovación.



*Figura 50.* Ilustración de la unidad significativa denominada nuevos productos como parte de la subcategoría innovación

Fuente: Álvarez (2021)

Por otro lado, con respecto a los procesos productivos, los entrevistados destacaron la necesidad de introducir actividades innovadoras internas para mejorar la gestión de estos (Véase figura 51). Para Albuquerque (2008) tales actividades, se sustentan en la introducción de nuevas tecnologías, que favorecen los procesos de producción, las cuales generalmente están orientadas por la existencia de nuevos nichos de mercado o por las crecientes necesidades de la población.



*Figura 51.* Ilustración de la unidad significativa denominada procesos productivos como parte de la subcategoría innovación

Fuente: Álvarez (2021)

Por otra parte, en cuanto a las técnicas de producción, los entrevistados afirmaron que las mismas se incorporan en los procesos productivos a partir de actividades innovadoras (Véase figura 52). Tal planteamiento, coincide con la

innovación de proceso definida en el Manual de Oslo (2006), como el mejoramiento significativo o la introducción de un nuevo sistema de producción o de distribución, lo cual se fundamenta en el uso de nuevas técnicas de producción, materiales y/o sistemas informáticos.



*Figura 52.* Ilustración de la unidad significativa denominada técnicas de producción como parte de la subcategoría innovación  
Fuente: Álvarez (2021)

De igual modo, los entrevistados también reafirmaron la importancia de la innovación en el mejoramiento de la producción y productividad de las organizaciones (Véase figura 53). Tal planteamiento, coincide con los fundamentos expuestos en el Manual de Oslo (2006), los cuales abordan la innovación como una actividad clave que introduce mejoras significativas en la producción y productividad de las empresas.



*Figura 53.* Ilustración de la unidad significativa denominada producción y productividad como parte de la subcategoría innovación  
Fuente: Álvarez (2021)

Por otro lado, en cuanto a las inversiones, los entrevistados reafirmaron su importancia para promover la innovación (Véase figura 54). Esta afirmación, se relaciona con los planteamientos del Manual de Oslo (2006), en los cuales se establece que las actividades de innovación, incluyendo las compras de equipos, la investigación y el desarrollo y los gastos corrientes incurridos durante el proceso, se consideran inversiones en la medida que éstos generen un retorno económico en el futuro.



*Figura 54.* Ilustración de la unidad significativa denominada inversiones como parte de la subcategoría innovación

Fuente: Álvarez (2021)

Por último, los entrevistados enfatizaron en el papel de las instituciones en los procesos de innovación basados en las potencialidades territoriales (Véase figura 55). Tal afirmación, coincide con los explicaciones expuestos en el Manual de Oslo (2006), los cuales abordan la innovación como un fenómeno complejo fundamentado en la interacción de las instituciones públicas y de las organizaciones privadas, para explorar los procesos interactivos insertos en la producción, difusión y uso del conocimiento.



*Figura 55.* Ilustración de la unidad significativa denominada tipo de instituciones como parte de la subcategoría innovación

Fuente: Álvarez (2021)

#### 4.4.2. Empresa familiar

A partir de los fundamentos teóricos de la investigación se identificaron las siguientes unidades significantes de la empresa familiar: empleo, ingreso y calidad de vida.

Con respecto al empleo, los entrevistados reafirmaron la importancia de la participación del grupo familiar en las actividades productivas (Véase figura 56). Esto coincide con los planteamientos de Quejada y Ávila (2016), los cuales muestran el impacto de las empresas familiares en la generación de riqueza y empleo. Los autores, también mencionan entre sus fortalezas: el elevado compromiso, la dedicación, la transmisión de los conocimientos y de los valores

familiares, la reinversión de los beneficios, así como la responsabilidad social empresarial.



*Figura 56.* Ilustración de la unidad significativa denominada empleos como parte de la subcategoría empresa familiar

Fuente: Álvarez (2021)

De otro lado, los entrevistados afirmaron que la incorporación de emprendimientos en las empresas familiares es un aspecto determinante que mejora el nivel de ingreso de los miembros del grupo familiar (Véase figura 57). Dicho planteamiento, se relaciona con lo expuesto por Coronado, Hernández y Redondo (2018) sobre el emprendimiento social, cuyas bases se apoyan en las actividades de innovación y en la competitividad, para promover la creación de proyectos y de empresas con capacidad para generar empleo y nuevas oportunidades de ingreso sostenible.



*Figura 57.* Ilustración de la unidad significativa denominada ingresos como parte de la subcategoría empresa familiar

Fuente: Álvarez (2021)

Finalmente, los entrevistados reafirmaron las contribuciones del emprendimiento para mejorar la calidad de vida del grupo familiar (véase figura 58). Tal afirmación, se corresponde con lo expuesto por Suárez (2017), cuyos planteamientos destacan la importancia del emprendimiento para mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables. Por tanto, las políticas de emprendimiento dentro de los planes de desarrollo rural deben formularse con la participación de los actores públicos y privados del territorio, de manera que se promueva la reactivación de la economía y se introduzcan mejoras en el bienestar de la población.



*Figura 58.* Ilustración de la unidad significativa denominada calidad de vida como parte de la subcategoría empresa familiar  
Fuente: Álvarez (2021)

#### 4.4.3. Cooperativismo

Sobre la base de los fundamentos teóricos de la investigación se identificaron las siguientes unidades significantes del cooperativismo: trabajo cooperativo, actividades productivas cooperativas y competitividad.

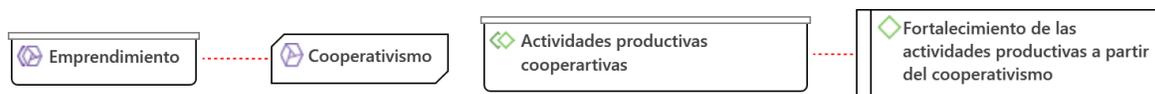
Los entrevistados destacaron las contribuciones del cooperativismo en los emprendimientos rurales (Véase figura 59). Tal planteamiento coincide con los argumentos de Salinas y Osorio (2012), los cuales reafirman la importancia de las empresas sociales como las cooperativas, en la promoción de acciones emprendedoras que por necesidad u oportunidad; aportan con la transformación productiva que caracteriza el desarrollo territorial. Por tanto, el trabajo solidario puede representar una alternativa para promover un modelo empresarial que fomente un desarrollo y un crecimiento económico y social sostenible del territorio.



*Figura 59.* Ilustración de la unidad significativa denominada trabajo cooperativo como parte de la subcategoría cooperativismo  
Fuente: Álvarez (2021)

En otro contexto, los entrevistados afirmaron que el cooperativismo fortalece las actividades productivas (Véase figura 60). Esta afirmación, coincide con los planteamientos de Salinas y Osorio (2012), los cuales reafirman la importancia de las cooperativas en el fortalecimiento de las cadenas productivas, lo cual se traduce en una mejora en la rentabilidad, competitividad y sostenibilidad de las actividades productivas, pues se reducen los costos de operación, intermediación, distribución, comercialización y desarrollo tecnológico, al tiempo que se facilita la identificación

de nichos de mercados para ofertar la producción conjuntamente y cubrir las necesidades de la sociedad.



*Figura 60.* Ilustración de la unidad significativa denominada actividades productivas cooperativas como parte de la subcategoría cooperativismo.

Fuente: Álvarez (2021)

Por último, los entrevistados destacaron las contribuciones del cooperativismo en el mejoramiento de la competitividad de los productos (Véase figura 61). Tal argumento, se corresponde con lo planteado por Salinas y Osorio (2012), cuyos argumentos demuestran que los procesos de emprendimiento fortalecen la competitividad empresarial, contribuyendo de manera determinante con el desarrollo de la región o del país, pues además de la generación de empleo e ingreso se mejora el bienestar de la comunidad.



*Figura 61.* Ilustración de la unidad significativa denominada competitividad como parte de la subcategoría cooperativismo

Fuente: Álvarez (2021)

De este modo, se deja en evidencia las categorías de análisis con las subcategorías y las unidades significativas identificadas en el trabajo de campo, las cuales comparadas con la problemática existente en la investigación, los objetivos establecidos y el marco teórico, a partir de la triangulación se llega a conclusiones importantes sobre los aportes de la gestión del conocimiento de los emprendimientos de la provincia de Cotopaxi en el marco del desarrollo social rural en Ecuador.

## **MOMENTO V**

### **Propuesta**

En esta sección se expone la propuesta para el fortalecimiento del desarrollo social de la Provincia de Cotopaxi (Ecuador) a partir de la incorporación del proceso de gestión del conocimiento, como sustento de las actividades innovadoras que, resultan determinantes para los emprendimientos rurales en el campo empírico.

#### **Título de la propuesta:**

Desarrollo social de la provincia de Cotopaxi (Ecuador) con énfasis en la gestión del conocimiento en las actividades emprendedoras al nivel rural.

#### **Justificación**

Esta propuesta surge de la necesidad evidenciada en el campo empírico de la Provincia del Cotopaxi (Ecuador), de fortalecer el desarrollo social de la población a partir de la gestión del conocimiento, cuyas actividades de producción, gerencia y uso del conocimiento como factor de producción, sustenta la generación de innovaciones al nivel de procesos, productos y organizativos, que se traducen en emprendimientos rurales, los cuales resultan clave en las estrategias de DTR para promover la transformación de la dinámica productiva e institucional que caracterizan estos procesos. Todo ello con el fin último, de promover un mejoramiento del bienestar social y de la calidad de vida de las comunidades rurales asentadas en la Provincia de Cotopaxi.

Para fines de esta propuesta las categorías desarrollo social, desarrollo territorial rural, gestión del conocimiento y emprendimiento se definen en los siguientes términos:

- A. Desarrollo social: proceso multidimensional que abarca los aspectos sociales, económicos, institucionales, ambientales y culturales que contribuyen con el mejoramiento de los indicadores socioeconómicos relacionados con el bienestar y la calidad de vida de la población en sentido amplio.

- B. Desarrollo territorial rural: proceso basado en las características, recursos y potencialidades territoriales, que induce una transformación estructural en su dinámica productiva e institucional para mejorar el bienestar social de las comunidades rurales con el aprovechamiento de espacios rurales.
- C. Gestión del conocimiento: conjunto de actividades que fundamentan la construcción, gerencia, uso y difusión del conocimiento como principal factor de producción que orienta la introducción de actividades innovadoras en los emprendimientos rurales.
- D. Emprendimiento: se refiere a un fenómeno relacionado con la actividad empresarial e implica la acción que ejecuta un individuo para generar valor a través de la creación o expansión de la actividad económica, identificando y aprovechando nuevos productos, procesos o mercados, utilizando elementos diferenciadores con el propósito de destacarse de la competencia.

## **Metodología**

Desde el punto de vista metodológico, la propuesta se sustentó en los hallazgos del proceso de contrastación teórico y empírico, así como de construcción de nuevo conocimiento sobre las categorías: desarrollo social, desarrollo territorial rural, gestión del conocimiento y emprendimiento. Para su formulación, se partió de la concepción del territorio como actor de desarrollo, así como de las dimensiones estructurales del desarrollo social al nivel rural, con especial énfasis en las estrategias de DTR que basadas en la gestión del conocimiento, podrían contribuir con la transformación de la dinámica productiva de la Provincia de Cotopaxi para mejorar la calidad de vida de su población.

En tal sentido, la propuesta se estructuró a partir de las estrategias de gestión del conocimiento y en especial de las actividades de producción, gerencia, transferencia y uso del conocimiento que podrían incorporarse en los programas de DTR para la generación de nuevos emprendimientos rurales, así como para el fortalecimiento de los existentes en la Provincia de Cotopaxi. De este modo, la

propuesta se fundamenta en un conjunto de estrategias enmarcadas dentro de las siguientes dimensiones del DTR: social, económica, ambiental, cultural y espacial.

### **Objetivo General:**

Fortalecer el desarrollo social de la Provincia de Cotopaxi (Ecuador) a partir de la gestión del conocimiento en los emprendimientos que fundamentan la estrategia de DTR.

### **Objetivos Específicos:**

#### **Formulación**

Formular un conjunto de estrategias para la consolidación del desarrollo social de la Provincia de Cotopaxi (Ecuador) a partir de las actividades de producción, gerencia, transferencia y uso del conocimiento en los emprendimientos rurales que fundamentan la estrategia de DTR.

#### **Procesamiento**

Aplicación de herramientas enfocadas en sistemas funcionales y espaciales que promuevan políticas y figuras de planificación urbanas, territoriales y rurales integradoras e inclusivas, que permitan apoyar el análisis del flujo de recursos en el territorio bajo el programa de agricultura urbana y periurbana con la determinación de los espacios rur-urbanos de la localidad.

#### **Socialización**

Presentar a los emprendedores de la Provincia de Cotopaxi (Ecuador), las estrategias de gestión del conocimiento que podrían implementarse para la consolidación del desarrollo social y, en especial para la creación de emprendimientos rurales, así como para fortalecer los existentes.

## **Estrategias propuestas:**

### ✓ **Dimensión social**

- Creación y fortalecimiento de cooperativas: el cooperativismo es una forma de organización social que puede emplearse como estrategia de DTR para organizar a los emprendedores, pues facilitan la generación y transferencia del conocimiento a través de la incorporación de actividades innovadoras que contribuyan tanto con el mejoramiento del sistema productivo, como con la generación de nuevos productos.

También destaca la importancia de las cooperativas dentro de las estrategias de DTR, por sus aportes para el desarrollo del trabajo colectivo, la compra de insumos, la diversificación de los ingresos, la comercialización de la producción, la búsqueda de financiamiento, la capacitación de los asociados para el desarrollo de actividades emprendedoras, entre otros aspectos.

En tal sentido, el cooperativismo contribuye con la transformación de la dinámica productiva asociada al DTR, en la medida que promueve la gestión del conocimiento para incorporar actividades emprendedoras que favorecen: a) la producción de algunos rubros asociados al territorio usando técnicas tradicionales que aportan su identidad territorial y, b) el mejoramiento de la competitividad del territorio.

- Promover la ética empresarial como aspecto central que garantiza el éxito de los emprendimientos rurales: las conductas y el comportamiento ético de los emprendedores, es fundamental para garantizar la propiedad intelectual de los conocimientos generados, transferidos y utilizados en las innovaciones que garantizan el éxito de los emprendimientos rurales. En tal sentido, la ética de los emprendedores significa su compromiso con los proveedores, consumidores, Estado y demás grupos de interés, para emplear la gestión del conocimiento como un aspecto diferenciador de las actividades emprendedoras, garantizando productos de calidad que satisfagan las necesidades de consumidores cada vez más exigentes.

- Empoderamiento de los emprendedores: un aspecto clave de las estrategias de DTR, es la participación social de los actores locales y en especial de los emprendedores, en la formulación e implementación de sus propios programas de desarrollo. Esto permite, el diseño de estrategias basadas en el conocimiento de las condiciones y características del territorio, de sus potencialidades, así como de sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas; lo cual resulta fundamental para implementar programas de DTR con criterios de sostenibilidad.

Desde esta perspectiva, los emprendedores rurales a partir de la producción, transferencia y uso del conocimiento comienzan a gestionar sus proyectos de desarrollo, pues son los actores que mejor conocen la realidad de la dinámica productiva de sus territorios y, las necesidades de desarrollo social de las comunidades.

- Conformar redes entre los emprendedores y los actores públicos y privados del territorio: las redes son un elemento que favorecen la concertación de los actores públicos y privados, pues permiten gestionar el conocimiento requerido para la implementación de programas de DTR sostenibles, formulados a partir de las condiciones y necesidades del territorio como construcción social.

#### ✓ **Dimensión Económica**

- Capacitación de los emprendedores y de los agricultores para la incorporación de actividades de innovación tanto al nivel del sistema productivo como de los productos: la capacitación de los agricultores para aprender a emprender debe plantearse como un proceso de retroalimentación y aprendizaje conjunto entre los técnicos y profesionales que orientan el proceso y los agricultores. Es recomendable iniciar este proceso, a partir del conocimiento que tienen estos últimos sobre la dinámica productiva actual y su problemática, con especial énfasis en los cambios que se deben introducir para mejorar la rentabilidad y productividad de las actividades agropecuarias.

En el proceso de capacitación, también resulta de interés discutir y concretar sobre las estrategias de gestión de conocimiento más adecuadas para agregar valor y diferenciar los productos del territorio, así como para fortalecer la competitividad locales, nacionales e internacionales con criterios de sostenibilidad e identidad territorial.

- Introducción de innovaciones para promover la creación de nuevos emprendimientos y fortalecer los existentes: las actividades innovadoras son una estrategia de gestión de conocimiento empleadas en los programas de DTR, que son fundamentales para crear y consolidar los emprendimientos rurales. Estas además de introducir cambios en las técnicas y en los sistemas de producción, permiten diversificar los productos y mejorar la competitividad territorial. Todo ello contribuye con la transformación de la dinámica productiva que caracteriza el DTR y, en especial con el desarrollo social a partir de la generación de empleo, la diversificación de los ingresos, la seguridad alimentaria y, la reducción de la pobreza rural, entre otros aspectos.
- Formalización de los emprendimientos rurales: con frecuencia en el medio rural se presentan dificultades para el registro y formalización de los emprendimientos. En consecuencia, se requiere capacitar a los emprendedores sobre los trámites a seguir para formalizar las actividades emprendedoras ante las instituciones locales y nacionales pertinentes que participan en el DTR. Esto contribuye con la revalorización de los territorios rurales, pues se crea y transfiere el conocimiento que sustenta el desarrollo social de las comunidades rurales en sentido amplio.
- Uso del marketing digital: el avance de las tecnologías de información y comunicación y, en especial del marketing digital, han introducido cambios trascendentes en los sistemas de comercialización y distribución de los productos. Los emprendedores rurales no están aislados de tales transformaciones y, en consecuencia, deben incorporar el marketing digital como estrategia que favorece el conocimiento de las actividades

empendedoras, así como la colocación de los productos en nuevos nichos de mercado.

- Conformar alianzas estratégicas entre los emprendedores y las instituciones de educación superior para el dictado de seminarios, cursos y charlas sobre emprendimiento rural: las universidades cumplen un rol estratégico en la gestión del DTR, pues a través de las actividades de investigación y vinculación universitaria pueden participar en la creación y transferencia del conocimiento, que sustentan los procesos de innovación que caracterizan los emprendimientos rurales.

✓ **Dimensión ambiental:**

- Capacitación de los emprendedores para crear emprendimientos y fortalecer los existentes con criterios de sostenibilidad y sustentabilidad ambiental: la dimensión ambiental es un elemento clave de los programas de DTR. Como consecuencia de los impactos generados por la actividad empresarial sobre el ambiente, se requiere que los emprendimientos rurales se fundamenten en el uso sostenible y sustentable de las potencialidades territoriales, de manera que se garanticen tales recursos para las futuras generaciones.
- La ética como fundamento de la sostenibilidad de los emprendimientos: los principios éticos de responsabilidad, compromiso y propiedad intelectual agregan valor a las organizaciones en la medida que promueven una gestión del conocimiento con criterios de sostenibilidad medio ambiental. En este caso, la ética empresarial trasciende el aspecto relacionado con el compromiso moral de los emprendedores con los grupos de interés, para incorporar su responsabilidad con el ambiente.

✓ **Dimensión cultural:**

- Revalorización socio cultural del territorio: la gestión del conocimiento en los emprendimientos rurales revaloriza el potencial de los territorios, en la medida que se fortalece y transfiere el conocimiento local relacionado con la identidad, la cultura y las tradiciones; aspectos que resultan atractivos para crear espacios para la distracción, el descanso y el turismo, entre

otras actividades no agrícolas que también contribuyen con el DTR en sentido amplio.

✓ **Dimensión espacial**

- Identificación del espacio rur-urbano: es el espacio rural dedicado en la práctica a usos industriales o urbanos. Es el fragmento de territorio que, calificado como no urbano en los planes urbanísticos, se ve ocupado por invernaderos, líneas de conducción eléctrica, almacenes agrícolas, albercas y canales de riego, entre otros, o incluso por instalaciones completamente alejadas de la actividad agropecuaria, como plantas de tratamiento de aguas residuales, carreteras y autopistas, tipos de carreras, entre otros. El espacio rur-urbano es un elemento paisajístico relativamente nuevo que desdibuja totalmente la vieja separación entre territorio urbano y territorio rural, y que, por esta misma razón, acaba de desacreditar la falsa dicotomía 'urbano/no urbano'.
- Generar emprendimientos en los espacios rur-urbanos como casos de gestión del conocimiento a los fines de promover el aprendizaje colectivo en el que se puedan hallar espacios idóneos que sirvan de experiencias piloto y exitosos para lograr su crecimiento, y, por ende, desarrollo territorial.
- Abordar la construcción espacial de la localidad que elaboran los referentes a consultar, puesto que se vislumbran aspectos del orden del poder y de los conflictos de intereses para canalizar la integración de actores y aprovechar las potencialidades en conjunto de los espacios rur-urbanos identificados.
- Rescatar formas espaciales -como los espacios rur-urbanos- que condensan procesos sociales a partir de un entramado relacional de elementos territoriales en el que convergen actores y potencialidades locales.

Finalmente, la complejidad con la que se caracteriza el territorio visto como un fenómeno social y espacio físico, ambos hechos más el desarrollo y el territorio, imprime con el mismo tinte al desarrollo territorial rural, y por eso se considera que

todas las dimensiones descritas y propuestas en lo planteado como estrategias para conseguir el objetivo general y los específicos proyectados, pueden aplanar el camino para relevar el fenómeno en su multidimensionalidad con la intención de llegar al desarrollo territorial de la provincia de Cotopaxi con la gestión del conocimiento en los emprendimientos.

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

## REFLEXIONES FINALES

El desarrollo social es un proceso amplio e interdisciplinario que considera el ser humano, sus derechos y necesidades en el centro de la estrategia. Tal proceso, trasciende la concepción tradicional limitada a los aspectos económicos como la pobreza, el ingreso y empleo, los cuales representaban los principales indicadores del bienestar social, para incluir otras dimensiones de carácter social que también forman parte del proceso. Dentro de ésta última dimensión, destacan la exclusión social de los grupos de la población más vulnerables, el empoderamiento de la población para participar en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo, el papel de la mujer en las estrategias de desarrollo, entre otros aspectos.

Como una estrategia para promover el desarrollo social al nivel rural, se han implementado los programas de desarrollo rural territorial (DTR), los cuales como lo expresan Schejtman y Berdegué (2004) se fundamentan en las potencialidades territoriales para promover una transformación en la dinámica productiva e institucional de los territorios, con el fin de mejorar la calidad de vida de la población rural.

Estudios, más recientes advierten la importancia del enfoque territorial del desarrollo rural para la comprensión de la diversidad de las economías rurales, con especial énfasis en el rol de los nuevos actores sociales en la formulación e implementación de los programas de desarrollo. Grosso modo los programas de DTR, han tratado temas que no habían sido abordados por los enfoques sectoriales, como, por ejemplo, la sustentabilidad del desarrollo rural; la cultura indígena y el desarrollo rural; las actividades no agrícolas; entre otros (Berdegué y Favareto, 2019).

A lo largo de esta investigación, se analizó la gestión del conocimiento en los emprendimientos rurales de la provincia de Cotopaxi, como aspecto clave que, basado en las estrategias de desarrollo territorial rural, promueve el desarrollo social de las comunidades desde una perspectiva amplia e interdisciplinaria. Con este fin se partió del siguiente objetivo general: interpretar los aportes de la gestión del

conocimiento de los emprendimientos de la provincia de Cotopaxi en el marco del desarrollo social rural en Ecuador.

Tal objetivo se alcanzó a partir de los siguientes objetivos específicos: a) comprender las bases epistemológicas de la gestión del conocimiento que determinan el emprendimiento para el desarrollo social rural; b) determinar los fundamentos ontológicos que precisan la construcción de la realidad como respuesta a la gestión del conocimiento en la provincia de Cotopaxi que promueve el emprendimiento para el desarrollo social rural en Ecuador; c) explicar las contribuciones de la gestión del conocimiento con el emprendimiento para el desarrollo social rural; y, d) identificar los mecanismos de la actual gestión del conocimiento que promueven el desarrollo y consolidación de los emprendimientos a nivel rural.

En relación con la primera intencionalidad específica -comprender las bases epistemológicas de la gestión del conocimiento que determinan el emprendimiento para el desarrollo social rural-, los sujetos de estudio afirmaron que el conocimiento es un factor clave que sustenta la incorporación de actividades emprendedoras para el fortalecimiento de la dinámica productiva rural. No obstante, también se evidenció que los mismos tienen limitaciones para comprender la gestión del conocimiento como un proceso dinámico, que, basado en la producción, sistematización y transferencia del conocimiento contribuye de manera determinante con la transformación de la estructural asociada a los programas de DTR.

Tal postura demuestra la inminente necesidad de fortalecer las bases teóricas de la gestión del conocimiento de los emprendedores de la provincia de Cotopaxi, a partir de programas de capacitación rural, que fundamentados en la propuesta de desarrollo territorial rural de Schejtman y Berdegué (2004), Schejtman (2010) y Berdegué y Favareto (2019) aborden el territorio desde una perspectiva amplia e integradora como un actor de desarrollo. Es decir, una construcción social conformado por un conjunto de recursos naturales y humanos que conforman su potencial de desarrollo (Albuquerque, 2014 y Buitelaar, et al., 2015).

La comprensión del territorio como una construcción eminentemente social, resulta más apropiada para el abordaje de los diversos factores que hacen parte del DTR como son la historia, la cultura, la dinámica económica, las condiciones naturales, la infraestructura, las inversiones, las relaciones y conflictos sociales, entre otros. En esta dinámica, los intereses de los distintos actores con frecuencia generan conflictos, pues interactúan las distintas dimensiones económica, social, cultural, institucional que en conjunto conforman el territorio (Fernández, Fernández y Soloaga, 2019).

Por su parte, Albuquerque (2014) concibe el DTR, como un enfoque multinivel, transversal e integrado que trasciende “los habituales planteamientos sectoriales y que, en un contexto abierto y globalizador, subraya la importancia del territorio y su gente, esto es, el significado de lo local en la reflexión y práctica del desarrollo” (p. 14).

Dicho enfoque se caracteriza básicamente por los siguientes rasgos: a) la convergencia de las distintas instancias territoriales (local, estatal, regional, municipal y provincial) en la definición de las políticas de desarrollo; b) la participación de los diferentes actores territoriales en la definición y, puesta en práctica de las estrategias de desarrollo; c) la formulación de los programas de desarrollo a partir de las necesidades de los territorios y sus potencialidades; d) la movilización de los recursos locales y el fortalecimiento de las capacidades territoriales; e) la sostenibilidad como una dinámica que favorece nuevas formas de producción y consumo responsables con la sociedad, el ambiente y el territorio en su conjunto; f) la visión de la innovación que trasciende los ámbitos tecnológico y empresarial, para incorporar las innovaciones de carácter ambiental, social, laboral, institucional, de gestión y organizativas; y, g) la identificación del espacio rur-urbano como zona espacial rural dedicada en la práctica a usos industriales o urbanos.

Los rasgos descritos los resumen Berdegué y Favareto (2019) en cinco elementos comunes que conforman el fundamento de toda propuesta de DTR: a) la concepción del territorio como una construcción social; b) el reconocimiento de la diversidad de la economía rural; c) la valorización de las relaciones entre los

espacios rurales y urbanos; c) las estrategias de desarrollo se construyen desde el propio territorio en interacción con las dinámicas supra-territoriales; y, d) la formulación e implementación de programas de DTR implican la construcción de un actor territorial colectivo.

Sobre la base de los fundamentos teóricos expuestos, cabe mencionar que en el campo empírico, los enfoques de desarrollo territorial rural se sustentan en la gestión del conocimiento; es decir, en las actividades de producción y transferencia del mismo, las cuales deben partir de las condiciones y características territoriales para generar innovaciones y emprendimientos que mejoren la dinámica productiva; promuevan la generación de productos con identidad territorial; consoliden la competitividad del territorio; entre otros aspectos.

De otro lado, con respecto a la segunda intencionalidad específica -determinar los fundamentos ontológicos que precisan la construcción de la realidad como respuesta a la gestión del conocimiento en la provincia de Cotopaxi que promueve el emprendimiento para el desarrollo social rural en Ecuador-, los hallazgos de la investigación dan cuenta que para los sujetos de estudio, la gestión del conocimiento es un proceso que sustenta la introducción de innovaciones, las cuales pueden darse a través de la incorporación de nuevas técnicas para diversificar la producción o para transformar los procesos productivos y de gestión existentes en la organización. No obstante, se requiere empoderar a los productores para promover la conformación de nuevas formas de organización social, así como de redes entre los emprendedores; aspectos fundamentales para una gestión del conocimiento eficiente que consolide los emprendimientos rurales.

En el caso de la provincia de Cotopaxi, ontológicamente los emprendimientos rurales se han generado en la práctica social a partir de los conocimientos y experiencias vividas por los propios agricultores. Para estos actores, las actividades emprendedoras son una expresión del trabajo individual, familiar y colectivo realizado en el transcurso de la vida, el cual ha permitido desarrollar ideas que han transformado los riesgos derivados de las actividades agrícolas en nuevas oportunidades para mejorar la rentabilidad del negocio y garantizar su sostenibilidad

a partir de la introducción de innovaciones, fundamentadas en la gestión del conocimiento como principal factor de producción.

Desde esta perspectiva para mejorar el bienestar social rural en la provincia del Cotopaxi, ontológicamente, el emprendimiento debe concebirse como un fenómeno social ampliamente construido por la acción y la práctica de los productores del agro con la participación de las instituciones que tienen a su cargo la política agroalimentaria y de la sociedad en general, pues a partir de la identificación de las potencialidades; fortalezas y oportunidades de desarrollo del territorio, gestionar proyectos que transformen la inversión económica y social en nuevos productos y servicios.

Por otra parte, con respecto al tercer objetivo específico -explicar las contribuciones de la gestión del conocimiento con el emprendimiento para el desarrollo social rural-, los hallazgos del estudio revelan que el significado emprendimiento para los emprendedores rurales trasciende el aspecto económico para incorporar aspectos de carácter social, cultural y ambiental. Las actividades emprendedoras significan para las familias rurales, bienestar y calidad de vida en sentido amplio. Las mismas son el resultado de un esfuerzo familiar y colectivo para agregar valor a las actividades agrícolas a fin de contribuir con el desarrollo social de las comunidades rurales a través del mejoramiento de los niveles de producción y productividad; la generación de productos con identidad territorial; el fomento de nuevas actividades complementarias de las actividades agrícolas primarias como la agroindustria; la diversificación de los ingresos rurales; la generación de nuevos empleos; entre otros aspectos.

Bajo esta perspectiva, los emprendedores desarrollan sus actividades productivas con un fuerte arraigo social y cultural; aspecto que los vincula directamente con el territorio, y, por ende, los empodera para su participación directa en los programas de desarrollo. En este sentido, los emprendimientos rurales resultan más sostenibles en la medida que se realizan procesos de capacitación continuos; se promueve el financiamiento agrícola para apoyar nuevos emprendimientos y fortalecer los existentes, se conforman redes de colaboración

entre los emprendedores para gestionar y transferir el conocimiento, se invierte en servicios de apoyo a la producción como infraestructuras, entre otros.

Finalmente, el cuarto objetivo específico -identificar los mecanismos de la actual gestión del conocimiento que promueven el desarrollo y consolidación de los emprendimientos a nivel rural-, como resultado de la investigación en campo se pudo conocer sobre los mecanismos que actualmente se emplean en los emprendimientos rurales a partir de la gestión del conocimiento; por ejemplo, la producción del conocimiento se relaciona con las estrategias e incentivos internos creados en la organización para estimular la producción del conocimiento. En los términos de Guzmán (2013), esto significa que el desarrollo del territorio debe fundamentarse en un proceso de 'gestión territorial del conocimiento', que permita la conformación de redes para apoyar la innovación y el emprendimiento en función de las potencialidades territoriales.

En este orden de ideas, el mecanismo relacionado con la transferencia de conocimiento que ocurre en las organizaciones para la difusión del conocimiento generado dentro de ellas entre sus miembros; propiamente no existe reflejado el diseño y ejecución de estrategias y políticas definidas; no obstante, lo efectúan a su manera y de modo informal. En tal sentido, Albuquerque (2008) sostiene que la transferencia de conocimiento, en los términos de difusión de los resultados es una fuente de innovación, que puede tener un carácter incremental o radical. Las primeras, incorporan mejoras consecutivas en los productos, los procedimientos o los servicios prestados, mientras que las segundas implican cambios estructurales en los mecanismos de producción de bienes y servicios implementados. Por tanto, el establecimiento de tales estrategias y políticas podrían desarrollar y consolidar los emprendimientos rurales.

Así mismo, otro mecanismo es la generación y consolidación de redes de actores, por lo que se destaca entre los emprendimientos la asignación de una significativa importancia a los actores locales para la promoción, la ejecución de actividades de investigación y desarrollo tecnológico. Tal afirmación, coincide con los planteamientos de Caravaca, González y Silva (2005) los cuales reafirman el

papel de los actores territoriales (públicos y privados) en la conformación de redes entre las empresas y socio-institucionales. Las primeras aportan las bases para ampliar las cadenas de valor e incrementar la competitividad; al tiempo que, las segundas contribuyen con la creación del entorno favorable para la promoción de estrategias de innovación y desarrollo tecnológico.

Por último, se desarrolló una propuesta desde la necesidad evidenciada en el campo empírico de la provincia del Cotopaxi (Ecuador) de fortalecer el desarrollo social de la población a partir de la gestión del conocimiento, cuyas actividades de producción, gerencia y uso del conocimiento como factor de producción, sustenta la generación de innovaciones al nivel de procesos, productos y organizativos, que se traducen en emprendimientos rurales, los cuales resultan clave en las estrategias de DTR para promover la transformación de la dinámica productiva e institucional que caracterizan estos procesos. Todo ello con el fin último, de promover un mejoramiento del bienestar social y de la calidad de vida de las comunidades rurales asentadas en la Provincia de Cotopaxi. Para ello la propuesta denominada 'Desarrollo social de la provincia de Cotopaxi (Ecuador) con énfasis en la gestión del conocimiento en las actividades emprendedoras al nivel rural' se enfocó en aspectos relacionados con la formulación de estrategias para la consolidación del desarrollo social; la aplicación de herramientas enfocadas en sistemas funcionales y espaciales; y, socializar entre los emprendedores de la provincia de Cotopaxi (Ecuador), las estrategias de gestión del conocimiento que podrían implementarse.

## REFERENCIAS

- Abramovich, V. (2006). Una aproximación al enfoque de derechos en las Estrategias y políticas de desarrollo. *Cepal* (88), 35-50. Recuperado de: [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11102/1/088035050\\_es.pdf](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11102/1/088035050_es.pdf). [Consulta: 2018, marzo 21].
- Aguilera, A. (2017). La gestión del conocimiento organizacional. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/312155359\\_LA\\_GESTION\\_DEL\\_CONOCIMIENTO\\_ORGANIZACIONAL](https://www.researchgate.net/publication/312155359_LA_GESTION_DEL_CONOCIMIENTO_ORGANIZACIONAL). [Consulta: 2018, diciembre, 26].
- Albuquerque, F. (1997). Metodología para el desarrollo económico local. Santiago de Chile: ILPES. Recuperado de: <http://archivo.cepal.org/pdfs/1997/S9720129.pdf>. [Consulta: 2018, enero 21].
- Albuquerque, F. (2004a). El enfoque del desarrollo económico local. Serie: Desarrollo Económico Local y Empleabilidad. Buenos Aires: Organización Internacional del trabajo. Recuperado de [https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1251776298.ara\\_enfoque\\_del\\_0.pdf](https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1251776298.ara_enfoque_del_0.pdf)
- Albuquerque, F. (2004b). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. *Revista de la CEPAL*, (82), 157-171. Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10946/082157171\\_es.pdf?sequence=1](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10946/082157171_es.pdf?sequence=1)
- Albuquerque, F. (2007). Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local. *Observatorio iberoamericano del desarrollo local y la economía social* (1), 39-61. Recuperado de [http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Albuquerque\\_ue.pdf](http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Albuquerque_ue.pdf). [Consulta: 2018, marzo 23].
- Albuquerque, F. (2008). Innovación, transferencia de conocimientos y desarrollo económico territorial: una política pendiente. *Arbor*, (C L X X X I V) 7 3 2, 6 8 7 – 700. Recuperado de: <https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/215/216> [Consulta: 2021, agosto 21].
- Albuquerque, F. (2015). El enfoque del desarrollo económico territorial. En Costamagna, P. y Pérez, S (compiladores). Enfoque, estrategias e información para el desarrollo territorial, pp. 13-43: los aprendizajes desde ConectaDEL. Chile: ConectaDEL. Recuperado de: [https://otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsBiblioteca/Conectadel\\_web\\_150final.pdf](https://otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsBiblioteca/Conectadel_web_150final.pdf)
- Albuquerque, F.; Dini, Pérez, R. (2008). Guía de Aprendizaje sobre Integración Productiva Desarrollo Económico Territorial. Módulo 7: El enfoque del

desarrollo económico territorial. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional, Fundación Universitaria. Universidad de Sevilla, Instituto de Economía, Geografía y Demografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Recuperado de <http://desarrolloterritorial.adec.org.ar/herramientas/images/enfoque-desarrollo-economico-territorial.PDF> . [Consulta: 2018, febrero 21].

Alcaldía de Latacunga. (2015). Diagnóstico del plan de desarrollo del Cantón Latacunga 2016-2019. Latacunga. Recuperado de: [http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL\\_SNI/data\\_sigad\\_plus/sigad\\_plus\\_diagnostico/0560000380001\\_Diagnostico%20PDyOT%20Latacunga%202016%20-%202019%20PDF\\_19-04-2015\\_23-48-13.pdf](http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigad_plus_diagnostico/0560000380001_Diagnostico%20PDyOT%20Latacunga%202016%20-%202019%20PDF_19-04-2015_23-48-13.pdf) . [Consulta: 2018, marzo 21].

Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología* (35) 2, 161-164. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80535203.pdf> . [Consulta: 2018, marzo 29].

Arias, F. y Ribes, G. (2019). Evolución del papel del emprendedor rural: del agricultor subordinado del siglo XVIII al empresario rural actual. *Revista Venezolana de Gerencia*, (24), 88. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/290/29062051002/html/>

Arias, F. (2008). Perfil del profesor de metodología de la investigación en educación superior. Tesis de Maestría inédita. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/221022052/Tesis-de-Fidias-Arias>. [Consulta: 2018, marzo 30].

Arias, F. (2012). EL proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. Caracas, Venezuela: Episteme, C.A.

Arráez, M., Calles, J., Moreno, L. (2006). La hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens* (7) 2, 171-181. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>

Asamblea Nacional del Ecuador (2014). Código Orgánico Monetario y Financiero. Quito: Registro Oficial 332.

Asamblea Nacional del Ecuador (2011). Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria. Quito: Registro Oficial 444.

Astete, C. (2016). La dimensión ontológica de la investigación cualitativa en la educación y pedagogía. *Horizonte de la Ciencia* (6) 10, 99-104 Recuperado de: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/206-812-1-PB.pdf>. [Consulta: 2018, febrero18].

- Barboza (2021). Capacidades locales para el desarrollo de los territorios rurales: un debate vigente. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 8(1), pp. 9-27. Recuperado de <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Cooperacion/article/view/5260/3905> [Consulta: 2021, octubre, 26].
- Barragán, M. y Ayaviri, D. (2017). Innovación y Emprendimiento, y su relación con el Desarrollo Local del Pueblo de Salinas de Guaranda, Provincia Bolívar, Ecuador. *Información Tecnológica*, 28(6), pp. 71-80. Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0718-07642017000600009&lng=es&nrm=i](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-07642017000600009&lng=es&nrm=i). [Consulta: 2018, diciembre, 23].
- Barrantes, C. (2015) El reto de la extensión agraria en el Perú: De la transferencia de tecnologías a un trabajo integrado sobre el territorio. Aplicación en la Provincia de Aymarraes. Tesis Doctoral Inédita. Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos. Recuperado de: [http://oa.upm.es/40500/1/CHRISTIAN\\_ALFREDO\\_BARRANTES\\_BRAVO.pdf](http://oa.upm.es/40500/1/CHRISTIAN_ALFREDO_BARRANTES_BRAVO.pdf) . [Consulta: 2018, febrero 12].
- Berdegú, J. y Favareto, A. (2019). Desarrollo territorial Rural en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Organización para la Agricultura y la Alimentación. Recuperado de <http://www.fao.org/3/ca5059es/ca5059es.pdf> [Consulta: 2021, octubre 12].
- Bisquerra, R. (1989). Métodos de investigación educativa: Guía práctica. Barcelona, España: CEAC.
- Boisier, S. (1999). El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico: una contribución al tema del capital intangible del desarrollo. Seminario internacional instituciones y actores del desarrollo territorial en el marco de la globalización. ILPES, ONU, CEPAL. Ediciones Universidad del Bio-Bio. (pp. 273-298).
- Buendía, T. (2017). Las comunidades virtuales como medio para fomentar el emprendimiento en el medio rural, presentada en la Universidad Internacional de Catalunya. Tesis doctoral inédita. Catalunya: Universitat Internacional de Catalunya. Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/482204#page=1>. [Consulta 2021, septiembre, 10].
- Buitelaar, R., Echeverri, P., Silva, I., y Riffo, L. (2015). Estrategias y políticas nacionales para la cohesión territorial. Estudios de casos latinoamericanos. Serie Desarrollo Territorial. Naciones Unidas/CEPAL. Programa para la Cohesión Social en América Latina (EUROSociAL).
- Burbano, J. (2019). La situación y el fomento de los emprendimientos rurales. Aspectos que determinan la creación de agronegocios en Ecuador. Tesis doctoral inédita. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia. Recuperado

de <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/133998/Burbano%20-%20La%20situaci%C3%B3n%20y%20el%20fomento%20de%20los%20emprendimientos%20rurales:%20aspectos%20que%20determinan%20la%20cr...pdf?sequence=1> [Consulta 2021, septiembre, 3].

Caravaca, I.; González, G.; Silva, R. (2005). Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial. *EURE*, (XXXI) 94, 5-24. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/196/19609401>. [Consulta: 2021, agosto 21].

Carrasco, I.; Castaño, M. (2008). \_El emprendedor Schumpeteriano y el contexto social. *Boletín Económico de ICE* (845), 121-134. Recuperado de: [http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE\\_845\\_121-134\\_F6565B36FDFD765A932BB8BEEE9AAB41.pdf](http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_845_121-134_F6565B36FDFD765A932BB8BEEE9AAB41.pdf). [Consulta: 2018, enero 21].

Carrillo, L.; Berganini, T; López, C. (2014). El emprendimiento como motor del crecimiento económico. *Boletín Económico de ICE* (3048), 55-63. Recuperado de: [http://www.revistasice.com/cachepdf/bice\\_3048\\_55\\_24385f894c3ef154d0382ebb24b0889d.pdf](http://www.revistasice.com/cachepdf/bice_3048_55_24385f894c3ef154d0382ebb24b0889d.pdf). [Consulta: 2018, enero 06].

Casado (2017). Políticas públicas en emprendimiento: una referencia a la economía social. Tesis doctoral inédita. Andalucía: Universidad de Jaen. Recuperado de <http://ruja.ujaen.es/jspui/bitstream/10953/902/3/9788491591245.pdf> [Consulta 2021, septiembre, 8].

Condor, V. (2018). Emprendimientos innovadores desde la ruralidad. El caso de Tungurahua en la sierra ecuatoriana. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(2), pp. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v10n2/2218-3620-rus-10-02-94.pdf> [Consulta 2021, septiembre, 26].

Chávez, M. (2011). Los referentes conceptuales del desarrollo social. *Ixaya*, 40-84. Recuperado de: [http://www.ixaya.cucsh.udg.mx/sites/default/files/3\\_chavez.pdf](http://www.ixaya.cucsh.udg.mx/sites/default/files/3_chavez.pdf) [Consulta: 2018, enero 30].

Ceña, F. (1993). El desarrollo rural en sentido amplio. En: *El desarrollo rural Andaluz a las Puertas del siglo XXI. Congresos y Jornadas* (Andalucía, España).

Céspedes, H. (2008). Gestión del conocimiento y su relación con la Innovación. HC Global Group. Santiago de Chile. Recuperado de: <http://www.observatorioeducativo.pe/wp-content/uploads/2013/11/GESTION-DEL-CONOCIMIENTO-E-INNOVACION.pdf>. [Consulta: 2018, diciembre, 23].

Cifuentes, J. y Rico, S. (2016). Proyectos pedagógicos productivos y emprendimiento en la juventud rural. *Revista Zona Próxima* (25). Recuperado

de:

<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewArticle/7995/10359>. [Consulta: 2018, junio 29].

Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoría* (14) 1, 61-71. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/299/29900107/>. [Consulta: 2018, enero 30].

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2015). Desarrollo social inclusivo. Una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe. Santiago: Naciones Unidas. Recuperado de: [https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/desarrollo\\_social\\_inclusivo.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/desarrollo_social_inclusivo.pdf) [Consulta: 2021, agosto, 30].

Cordero, P., Chavarría, H., Echeverri, R. y Sepúlveda, S. (2003). Territorios rurales, competitividad y desarrollo. Serie Cuadernos Técnicos / IICA, no. 23. San José (Costa Rica): IICA.

Cuervo, A.; Ribeiro, D.; Roig, S. (2006). Entrepreneurship: Conceptos, teoría y perspectiva. Introducción. España: Editorial Bancaja. Recuperado de: <https://www.uv.es/bcjauveg/docs/LibroCuervoRibeiroRoigESP.pdf>. [Consulta: 2018, junio 29].

Del Canto, E., Sánchez, P., Fernandes, V. y Barbosa, A. (2014). Agentes generadores de innovación en las empresas: gestión del conocimiento y TIC's. RAGC, 2(3), pp. 72-88. Recuperado de: <http://www.riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/905/4/ecanto.pdf>. [Consulta: 2018, diciembre 23].

Delgado, O. (2003). Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Universidad Nacional de Colombia. Unibiblos. Bogotá.

Díaz, M., Gómez, J., Araujo, G. y Ortega, D. (2021). Factores limitantes para el crecimiento de los proyectos de emprendimientos comunitarios rurales del sector sur del cantón Cuenca. *Revista Journal of Science and Research* (6) 1, pp. 125-143. Recuperado de <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/issue/view/63> [Consulta 2021, septiembre, 28].

Domínguez, A. (2019). Desarrollo rural integrado desde el enfoque de sustentabilidad. Un aporte teórico para la transformación agroproductiva. Tesis doctoral inédita. Barinas: Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales "Ezequiel Zamora". Recuperado de <https://es.scribd.com/document/421484446/Tesis-Doctoral-de-Angel-Gomez-Desarrollo-Rural-Integrado-Desde-El-Enfoque-de-Sustentabilidad> [Consulta 2021, septiembre, 2].

- Echeverri, R. y Ribero, M. (2002). Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe. San José, Costa Rica: IICA. Recuperado de: <http://agris.fao.org/agris-search/search.do?recordID=XL2012001371>. [Consulta: 2017, noviembre 5].
- Elbers, C. y P. Lanjouw (2001). Intersectoral transfer, growth and inequality in rural Ecuador, *World Development*, 29 (3), Amsterdam, Elsevier.
- Ellis, F. (2000). The determinants of rural livelihood diversification in developing countries, *Journal of Agricultural Economics*, 51 (2), Agricultural Economics Society.
- Espacia, J. (2017). Capital social y desarrollo territorial: Redes sociales y liderazgos en las nuevas dinámicas en España. Tesis Doctoral Inédita. Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de: [https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl\\_10803\\_457367/jep1de1.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl_10803_457367/jep1de1.pdf). [Consulta: 2017, noviembre 5].
- Espinoza, O. (2018). Promoción de emprendimientos populares y solidarios en el sector rural de santo domingo, Ecuador. *Revista Economía y Negocios*, (9)2, pp. 83-94. Recuperado de: <https://revistas.ute.edu.ec/index.php/economia-y-negocios/article/view/500> [Consulta 2021, septiembre, 26].
- Farris, M. (2013). Desarrollo rural en tiempos de globalización: análisis crítico de las políticas públicas en su aplicación de casos de estudio (España e Italia). Tesis Doctoral Inédita. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Geografía Humana. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/21884/1/T34569.pdf> . [Consulta: 2017, noviembre 5].
- Farfán, D. y Garzón M. (2006). La gestión del conocimiento. Universidad del Rosario, Facultad de Administración. Bogotá. Recuperado de: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/1207/BI%2029.pdf?sequence=1>. [Consulta: 2018, diciembre, 26].
- Farto, M. (2016). Desarrollo económico localizado versus desarrollo territorial. Esbozo de una economía política del territorio en el orden global. Tesis Doctoral Inédita. Universidad del País Vasco, Departamento de Economía Aplicada. Recuperado de: [https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/20483/TESIS\\_FARTO\\_LOPEZ\\_J\\_OSE%20MANUEL.pdf;jsessionid=58A54BB3FE8EDC29C80D83013767423C?sequence=1](https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/20483/TESIS_FARTO_LOPEZ_J_OSE%20MANUEL.pdf;jsessionid=58A54BB3FE8EDC29C80D83013767423C?sequence=1) . [Consulta: 2017, noviembre 5].
- Fernández, J. (2018). Estrategias de desarrollo local frente a la crisis en entornos rurales vulnerables: una comparativa de casos entre Sudáfrica y España. Tesis doctoral inédita. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias políticas y sociología. Recuperado de

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/49516/1/T40357.pdf> [Consulta 2021, septiembre, 26].

Fernández, J. Fernández, M. y Soloaga, I. (2019) *Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe*. Ciudad de México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44905/1/S1900977\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44905/1/S1900977_es.pdf) [Consulta: 2021, octubre 12].

Freire, M., Peralta, P. y Tigrero, F. (2019). Emprendimiento rural e impacto en el desarrollo económico y sociocultural: comunas Libertador Bolívar, Cadeate y San Pablo, cantón Santa Elena, Ecuador. *Revista Científica y Tecnológica UPSE*, (6)1, pp. 63-78. Recuperado de <https://incyt.upse.edu.ec/ciencia/revistas/index.php/rctu/article/view/447> [Consulta 2021, septiembre, 26].

Fontalvo, Quejada y Puello (2011). La gestión del conocimiento y los procesos de mejoramiento. *Dimens. Empres*, 9 (1), pp. 80-87 Recuperado de: <file:///C:/Users/Pc/Downloads/Dialnet-LaGestionDelConocimientoYLosProcesosDeMejoramiento-3797779.pdf>. [Consulta: 2018, diciembre 26].

Fonte, M. (2009). Hacia un sesgo rural en el desarrollo económico: La valorización de la riqueza cultural en América Latina. En: Ranaboldo, C. y Schejtman, A. El valor del patrimonio cultural, pp. 41-80. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/273454587\\_Hacia\\_un\\_sesgo\\_rural\\_en\\_el\\_desarrollo\\_economico\\_la\\_valorizacion\\_de\\_la\\_riqueza\\_cultural\\_de\\_america\\_latina/citation/download](https://www.researchgate.net/publication/273454587_Hacia_un_sesgo_rural_en_el_desarrollo_economico_la_valorizacion_de_la_riqueza_cultural_de_america_latina/citation/download)

Galindo, M.; Méndez, M. (2011). La actividad emprendedora y competitividad: factores que inciden sobre los emprendedores. *Papeles de Europa* (22), 61-75. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/PADE/article/viewFile/PADE1111120061A/21186>. [Consulta: 2017, noviembre 5].

Garcés, R. (2014) Las dimensiones de la gestión del conocimiento y los procesos de desarrollo local comunitario. *Acta Universitaria*, 24(1), pp. 60-68. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/416/41630112004/>. [Consulta: 2019, enero, 01].

García, E. (2018). Gobernanza y dinámicas locales en los programas de desarrollo territorial en áreas rurales análisis de la implementación del programa pesa en dos municipios del estado de México. Tesis doctoral inédita. Universidad de Córdoba. Recuperado de <https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/16963/2018000001793.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Consulta 2021, septiembre, 6].

- Gómez, S. (2003). Nueva ruralidad (fundamentos teóricos y necesidad de nuevos avances empíricos). Valdivia. Recuperado de: <http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Nueva%20Ruralidad%20-%20Sergio%20G%C3%B3mez%20-%20I.C.S.%20Chile.pdf>. [Consulta: 2017, noviembre 5].
- Gurdían, A. (2007). El paradigma cualitativo en la Investigación socio-educativa. San José, Costa Rica: PrintCenter.
- Guzmán, A. (2013). Propuesta de un Modelo de Inteligencia Territorial. *Journal of Technology management & Innovation*, (8), 76-83. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/jotmi/v8s1/art36.pdf> [Consulta: 2021, agosto 25].
- Haggblade, S., P. Hazell y T. Reardon (2010). The rural non-farm economy: prospects for growth and poverty reduction, *World Development*, 38 (10), Amsterdam, Elsevier.
- Herrera, C. y Montoya, A. (2013). El emprendedor: una aproximación a su definición y caracterización. *Punto de vista IV* (7), pp. 7-30. Recuperado de: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-ElEmprendedor-4776922.pdf>. [Consulta: 2017, noviembre 5].
- Jarquín, J. (2013). Jóvenes emprendedores rurales. Tesis Doctoral Inédita. Atlantic International University, Escuela de Estudios Sociales y Humanos. Recuperado de: [file:///C:/Users/PS-5100/AppData/Local/Temp/Temp1\\_jmjm.zip/jmjm](file:///C:/Users/PS-5100/AppData/Local/Temp/Temp1_jmjm.zip/jmjm). [Consulta: 2017, noviembre 5].
- Jiménez, A., Hernández, H. y Pitre, H. (2018). Emprendimiento social y su repercusión en el desarrollo económico desde los negocios inclusivos (Colombia). *Logos, Ciencia & Tecnología*, (10) 2, 198-211. Recuperado de: [https://www.redalyc.org/journal/5177/517758004013/html/#redalyc\\_517758004013\\_ref24](https://www.redalyc.org/journal/5177/517758004013/html/#redalyc_517758004013_ref24). [Consulta: 2018, junio 29].
- Llanos, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo* (7) 3, pp. 207- 220, recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/asd/v7n3/v7n3a1.pdf>. [Consulta: 2017, noviembre 5].
- López, M., García, L. y Anido, D. (2016). La investigación en la formación profesional para el desarrollo territorial. Análisis y propuesta de una nueva estructura curricular para Unesur. *Teuken Bidikay*. (9), pp. 87-107. Recuperado de: <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/teu/article/view/1011>. [Consulta: 2018, diciembre 23].
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista IIPSI*, (9) 1, pp. 123-146. Recuperado de:

[http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v09\\_n1/pdf/a09v9n1.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf) [Consulta: 2017 noviembre 5].

Martínez, M. (2002). La nueva ciencia: Su desafío, lógica y método. México D. F.: Trillas.

Matijasevic, M. y Ruiz, A. (2013). La construcción social de lo rural. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* (5) 3, pp. 24-41. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5275938.pdf>. [Consulta: 2017 noviembre 5].

Mayan, M. (2001). Una introducción a los métodos cualitativos. México: universidad Autónoma Metropolitana de Iztalapa.

Moliné, V. (2017). Representaciones sociales sobre el significado de emprendimiento en mujeres y hombres rurales. *Small Business International Review* (1) 1. Recuperado de: <http://sbir.upct.es/index.php/sbir/article/view/2/10>. [Consulta: 2017, noviembre 5].

Montaño, M. (2014). Modelo de desarrollo económico local para la diversificación de la estructura productiva y la articulación del tejido empresarial en Baja California Sur. Tesis Doctoral inédita. Universidad Autónoma de Baja California Sur, Facultad de Contaduría y Administración. Recuperado de: [file:///C:/Users/PS-5100/AppData/Local/Temp/Temp2\\_mama%20\(1\).zip/mama.pdf](file:///C:/Users/PS-5100/AppData/Local/Temp/Temp2_mama%20(1).zip/mama.pdf). [Consulta: 2017, noviembre 5].

Morales, E. (2016). Los nuevos pobladores en el medio rural de Castilla y León. Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Valladolid, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Geografía. Recuperado de: <file:///C:/Users/PS-5100/Downloads/Tesis918-160314.pdf>. [Consulta: 2017, noviembre 5].

Murillo, R., Ortega, I. y Andagoya, R. (2017). Relación entre la gestión del conocimiento, innovación y la aplicación de las TICS en PYMES del Cantón Quevedo, Ecuador. *Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana*. Recuperado de: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ec/2017/pymes.html>. [Consulta: 2018 diciembre 22].

Muro, P. (2007). La investigación en agroecología: transdisciplinariedad y multidisciplinariedad. *Revista Brasileira Agroecología* (2), pp. 570-575.

OCDE; Tecnológico de Monterrey e Instituto de Emprendimiento Eugenio Garza Laguer. (2012). Panorama del emprendimiento 2012. México: Instituto de Emprendimiento Eugenio Garza Laguer. Recuperado de: <http://www.oecdbookshop.org/get-it.php?REF=5K3TW9JD20&TYPE=browse>. [Consulta: 2017, noviembre 5].

- Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT) y Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). (2006). Manual de Oslo. Madrid: Grupo Tragsa.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento. Informe Mundial de la UNESCO*. Ediciones UNESCO. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>. [Consulta: 2017, octubre 26].
- Organización de las Naciones Unidas (2000). Cumbre mundial sobre desarrollo social y el futuro: en pos del desarrollo social para todos en el actual proceso de mundialización. Recuperado de: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/629/83/PDF/N0062983.pdf?OpenElement>. [Consulta: 2017, noviembre 5].
- Organización de las Naciones Unidas. (1995). Cumbre mundial sobre desarrollo social. Copenhague, Dinamarca. Recuperado de: <http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/dessocial/cumbre/cumbredessocial1995.pdf>. [Consulta: 2017, noviembre 5].
- Ortiz, E. (2013). Epistemología de la investigación cuantitativa y cualitativa: Paradigmas y objetivos. *Revista de Clases historia*, pp. 1-23. Recuperado de: <http://www.claseshistoria.com/revista/index.html>. [Consulta: 2017, noviembre 5].
- Ortiz, I. (2007). Política social. Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de: [https://esa.un.org/techcoop/documents/socialpolicy\\_spanish.pdf](https://esa.un.org/techcoop/documents/socialpolicy_spanish.pdf). [Consulta: 2017, diciembre 23].
- Ortiz, M. y Jiménez, S. (2020): "La dimensión ambiental del desarrollo local desde el paradigma de la sostenibilidad. *Revista Delos*, (13) 37, 1-16. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7794701.pdf> [Consulta: 2021, agosto, 23].
- Padrón, J. (2013). Epistemología evolucionista. Universidad Piloto de Colombia: Edición Entre Temas, PJP. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/profile/Jose\\_Padron-Guillen/publication/264420404\\_Epistemologia\\_Evolucionista/links/53dd4f940cf2a76fb667c90c/EpistemologiaEvolucionista.pdf?origin=publication\\_detail](https://www.researchgate.net/profile/Jose_Padron-Guillen/publication/264420404_Epistemologia_Evolucionista/links/53dd4f940cf2a76fb667c90c/EpistemologiaEvolucionista.pdf?origin=publication_detail). [Consulta: 2017, diciembre 23].
- Páramo, P.; Otálvaro, G. (2007). Investigación alternativa: Por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos. En: Osorio, F. (Editor). *Epistemología de las ciencias sociales. Breve manual*. Chile: Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

- Peluffo, M. y Catalán, E. (2002). Introducción a la gestión del conocimiento y su aplicación al sector público. Santiago de Chile: ILPES, CEPAL. Recuperado de <http://e-derecho.cl/downloads/manual22.pdf>. [Consulta: 2017, diciembre 23].
- Pérez, E. y Farah, M. (2002). Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia. *Cuadernos de desarrollo rural* (49), pp. 9-28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/117/11704902/>. [Consulta: 2017, diciembre 23].
- Pérez, E. (2004). Lo rural y el desarrollo en América Latina. En: Pérez, E. y Rodríguez, R. (Editores). *Espacios y desarrollos rurales. Una visión múltiple desde Europa y Latinoamérica*. España: Ediciones Trea S.L., pp. 49-66.
- Pérez, E. (2005). Hacia una nueva visión de lo rural. En Giarraca, N. (Compiladora) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/qt/20100929125458/giarraca.pdf>. [Consulta: 2017, diciembre 23].
- Pérez, M. y García, L (2020). Territorios rurales inteligentes: lineamientos para el replanteamiento curricular en desarrollo territorial. *Revista agroalimentaria*, (26) 50, pp. 253-280. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7782796> [Consulta 2021, septiembre, 23].
- Piñeiro, M. 2001. Opciones de inversión en la economía rural. En: *Desarrollo de las economías rurales en América Latina y El Caribe*. Editado por: Echeverría, R. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Quejada, R. y Ávila, J. (2016). Empresas familiares: conceptos, teorías y estructuras. *Escuela de administración y Negocios*, (81) 149-158. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ean/n81/n81a08.pdf> [Consulta: 2021, agosto 23].
- Ramírez, S. (2016). *Desarrollo rural y calidad diferenciada. Análisis de las dinámicas de las denominaciones de origen en la Comunidad de Madrid*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/39201/1/T37811.pdf>. [Consulta: 2017, diciembre 22].
- Ramos R. y Romero, J. (1993). La crisis del modelo de crecimiento y las nuevas funciones del medio rural. En: *El Desarrollo Rural Andaluz a las Puertas del siglo XXI. Congresos y Jornadas (Andalucía, España)*.

- Reig, E. (2007). Fundamentos económicos de la multifuncionalidad. En Gómez-Limón, J. A. y Barreiro Hurlé, J. (2007). La multifuncionalidad de la agricultura en España (pp.19-39). Madrid: Eumedia S.A.-Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Ríos, T. (2005). La hermenéutica reflexiva en la investigación educacional. *Enfoques educacionales* (7) 1, pp. 51-66. Recuperado de [http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/09/Rios\\_N7\\_2005.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/09/Rios_N7_2005.pdf) [Consulta: 2019, julio 23].
- Rodríguez, G.; Flores, J. y García, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Granada: Ediciones Aljibe.
- Rodríguez, D. (2016). Emprendimiento sostenible, significado y dimensiones. *Revista Katharsis* (21), pp. 419-448. Recuperado de: <http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis>. [Consulta: 2017, diciembre 23].
- Rodríguez J. (2019). *Modelos de desarrollo local en el período de precrisis económica*. Tesis doctoral inédita. Universidad autónoma de Barcelona. Recuperado de: [https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2019/hdl\\_10803\\_667209/jrs1de1.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2019/hdl_10803_667209/jrs1de1.pdf) [Consulta 2021, septiembre, 12].
- Rojas, J. (2008). La agenda territorial del desarrollo rural en América Latina. Derecho y reforma agraria. *Ambiente y Sociedad* (34), pp. 77-97.
- Rosas, M. (2013). Nueva ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía ambiental y economía ecológica. *Polis* (34). Recuperado de: <https://polis.revues.org/8846>. [Consulta: 2017, diciembre 23].
- Salas, H. (2011). Investigación cuantitativa (Monismo metodológico) y cualitativa (Dualismo metodológico). *Cinta Moebio* (40), pp. 1-21. Recuperado de: <https://www.moebio.uchile.cl/40/salas.html>. [Consulta: 2017, octubre 13].
- Salinas F. y Osorio, L. (2012). Emprendimiento y Economía Social, oportunidades y efectos en una sociedad en transformación. *Economía Pública, Social y Cooperativa*, (75), 128-151. Recuperado de: [https://base.socioeco.org/docs/pdf\\_174\\_17425798008.pdf](https://base.socioeco.org/docs/pdf_174_17425798008.pdf). [Consulta: 2021, agosto13].
- Samper, M (2016) Gestión de conocimiento, redes e inter-aprendizaje para el desarrollo territorial incluyente. En: Gestión territorial para el desarrollo rural. Construyendo un paradigma. Recuperado de: <file:///C:/Users/Pc/Downloads/LIBRO2016.CONSTRUYENDOUNPARADIGM APARALAGT1.pdf>. [Consulta: 2019, enero 01].

- Sen, A. (1996). Capacidad y Bienestar. En: NUSSBAUM, M. y SEN, A. La Calidad de Vida. México D. F: Fondo de Cultura Económica.
- Schejtman, A. y Berdegué J. (2004). Desarrollo territorial rural. Santiago de Chile: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de [http://www.rimisp.org/wp-content/files\\_mf/1363093392schejtman\\_y\\_berdegue2004\\_desarrollo\\_territorial\\_rural\\_5\\_rimisp\\_CARdumen.pdf](http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1363093392schejtman_y_berdegue2004_desarrollo_territorial_rural_5_rimisp_CARdumen.pdf). [Consulta: 2018, octubre 16].
- Schejtman, A. (2010). Elementos para una renovación de las estrategias de desarrollo rural. *Agronomía Colombiana* 28(3), pp. 445-454. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/agrocol/article/view/28501>. [Consulta: 2018, marzo17].
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo del Ecuador (2017). Toda una vida. Plan nacional de desarrollo 2017-2021. Quito, Ecuador. Recuperado de: [http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/10/PNBV-26-OCT-FINAL\\_0K.compressed1.pdf](http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/10/PNBV-26-OCT-FINAL_0K.compressed1.pdf). [Consulta: 2018, enero 13].
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo del Ecuador (2013). Plan nacional para el buen vivir 2013-2017. Quito, Ecuador. Recuperado de <http://www.buenvivir.gob.ec/versiones-plan-nacional>. [Consulta: 2017, octubre 13].
- Somarriba, L. (2015). Actividad emprendedora en el desarrollo económico local. Evidencias para el caso de Nicaragua y municipio de León, 2000-2013. Tesis doctoral inédita. Universidad de Alcalá, Facultad de Ciencias Económicas, Empresariales y Turismo. Doctorado en Economía y dirección de Empresas. Recuperado de <file:///C:/Users/PS-5100/Downloads/TESIS%20Fabiola%20Lisette%20Somarriba%20Sandoval.pdf>. [Consulta: 2018, enero 13].
- Strauss, A.; Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Suárez, F. (2017). Reflexiones para la interpretación del emprendimiento como elemento potenciador de la calidad de vida en poblaciones de pobreza extrema. *Espacios*, (58) 53, 29-39. Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com/a17v38n53/a17v38n53p29.pdf> [Consulta: 2021, septiembre13].
- Superintendencia Economía Popular y Solidaria (2021). Boletín sectorial de la Economía Popular y Solidaria a junio 2021. Recuperado de: <https://bit.ly/2XqLJ7m> [Consulta: 2021, octubre 10]

- Taylor, S.; Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Recuperado de: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>. [Consulta: 2017, octubre, 26].
- Torres, D. (2007). Las organizaciones en la sociedad del conocimiento. En Aprendizaje organizacional y gestión del conocimiento. Universidad Manuela Beltrán. Bogotá, Colombia. Recuperado de: [http://virtualnet2.umb.edu.co/virtualnet/archivos/open.php/104/21000/ET21000/pdf/parte\\_1.pdf](http://virtualnet2.umb.edu.co/virtualnet/archivos/open.php/104/21000/ET21000/pdf/parte_1.pdf). [Consulta: 2018, diciembre, 23].
- Urcola, M. y Nogueira, M. (2021). Los sujetos del desarrollo rural en Argentina. De agricultores familiares a emprendedores. *Revista de ciencias Sociales*, (34)49, pp. 175-199. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rcs/v34n49/1688-4981-rcs-34-49-175.pdf>. [Consulta: 2017, octubre, 26].
- Uribe, C. (2004). Desarrollo social y bienestar. *Universitas Humanística* (31) 58, pp. 11-25. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/791/79105802.pdf>. [Consulta: 2017, octubre, 26].
- Valencia, L. (2017). Emprendimiento en Ecuador. Estudio de Caso: Provincia de Santa Elena. *Revista Killkana Sociales*, (1) 2, pp. 27-32. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6297479.pdf>. [Consulta: 2017, octubre, 26].
- Vargas, L., Zúñiga, M. y Mullo, M. (2020). Emprendimiento y su relación con el desarrollo económico y local en el Ecuador. *Polo del conocimiento*, (5) 10, 242-258. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659395.pdf> [Consulta: 2018, agosto, 23].
- Vargas, X. (2011). ¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber que es la investigación en general y como hacerla. México: Etxeta. Recuperado de: <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/981/94805617-Xavier-Vargas-B-COMO-HACER-INVESTIGA.pdf>. [Consulta: 2017, octubre, 26].
- Vázquez, A. (2000). Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual. Santiago de Chile: Cepal. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/31392/S00020088\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/31392/S00020088_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consulta: 2021, agosto, 26].
- Vázquez, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial *Investigaciones Regionales* (11), pp. 183-210. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/289/28901109.pdf>. [Consulta: 2017, octubre, 26].

- Vázquez, A. (2009). Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis. *Apuntes del CENDES* (28) 47, pp. 117-132. Recuperado de <http://revistas.uptc.edu.co/index.php/cenes/article/view/83/86>. [Consulta: 2017, octubre, 26].
- Vélez, X y Ortiz, S. (2016). Emprendimiento e innovación: Una aproximación teórica. *Dominio de las ciencias*, (2) 4, 346-369. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5802889.pdf>. [Consulta: 2021, agosto, 26].
- Zabaleta, M., Brito, L. Garzón M. (2017). Modelo universitario de gestión del conocimiento en: Gestión del conocimiento y capacidad de innovación. Modelos, sistemas y aplicaciones. En: Barrios, K.; Olivero, E. y Acosta, J. (Compiladores) Barranquilla, Colombia: Universidad Simón Bolívar, pp.47-76. Recuperado de: <file:///D:/resguardo%2017-11-215/TRABAJO%20LIGIA/AMPARO-LIBRO/GESTION%20DEL%20CONOCIMIENTO%20USB.pdf>. [Consulta: 2018, diciembre, 23].

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

## ANEXOS

### ANEXO 1. Instrumento de recolección de datos: guía de entrevista

|                                       |
|---------------------------------------|
| <b>Información general</b>            |
| Emprendedores rurales                 |
| <b>Información específica:</b>        |
| Código asignado al sujeto de estudio: |
| Nivel de instrucción:                 |
| Cargo desempeñado:                    |
| Años de experiencia:                  |

|   |
|---|
| <b>Categoría: C1: Desarrollo</b>  |
| <b>Subcategoría: Desarrollo social</b>  |
| <b>Unidades de significancia: a) capital social, b) pobreza, c) servicios básicos, d) empoderamiento, e) inclusión social y, f) equidad de género</b> |
| <b>Interrogantes</b>  |
| a) ¿Cómo es la calidad de las relaciones sociales que se establecen entre los miembros de la organización?  |
| a) ¿A través de qué mecanismos los miembros de la organización comparten información relevante, conocimientos y experiencias?                         |

a) ¿Cómo es la calidad de las relaciones que establece la organización con el entorno?

b) ¿Cómo contribuye la organización con la satisfacción de las necesidades de sus miembros?

b) Además de la remuneración ¿qué otro tipo de incentivos ofrece la organización a sus miembros?

b) ¿En qué medida el empleo que Ud. tiene le permite satisfacer sus necesidades básicas?

b) ¿Cómo se beneficia la comunidad de las actividades de la organización?

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

c) ¿Cómo es la calidad de los servicios básicos que sirven de apoyo a la producción?

c) ¿Qué otros servicios básicos se requieren en la organización para el desarrollo de nuevos emprendimientos?

d) ¿De qué manera el empoderamiento de los miembros de la organización ha contribuido con su posicionamiento en el mercado?

e) ¿En qué tipo de actividades participan los miembros de la familia, los indígenas y los campesinos?

www.bdigital.ula.ve

f) ¿Qué tipo de funciones desempeña la mujer en la organización?

**Categoría: C1: Desarrollo**

**Scd2: Desarrollo local**

**Unidades de significancia: a) estructura productiva, b) competitividad, c) innovación, d) instituciones, e) capacidad empresarial, f) infraestructura y, g) sostenibilidad medio ambiental**

## Interrogantes

a) ¿Cómo está organizado el proceso de producción?

b) ¿En qué mercados se colocan los productos de la organización?

b) ¿Cuáles son las estrategias utilizadas por la organización para competir en el mercado?

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

c) ¿Qué innovaciones se han desarrollado en la organización para fortalecer los emprendimientos?

c) ¿Por qué cree Ud. que la idea de negocios promovida en la organización es **novedosa**?

d) ¿Cómo las instituciones públicas han apoyado a la organización para el emprendimiento?

d) ¿De qué manera cree Ud. que las universidades u otras organizaciones han apoyado a la organización para el emprendimiento?

e) ¿Qué estrategias se han adoptado en la organización para atraer nuevas inversiones?

f) ¿Cómo es la calidad de la infraestructura de apoyo a la producción?

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

g) ¿Cómo contribuye la organización en la que Ud. participa con la sostenibilidad ambiental?

**Categoría: C1: Desarrollo**

**Scd3: Bienestar**

**Significado: a) ingreso, b) empleo y, c) servicios públicos**

**Interrogantes**

a) ¿Cómo es la calidad del ingreso que Ud. recibe?

b) ¿Qué tipo de empleo genera la organización?

www.bdigital.ula.ve

**Categoría: C2: Desarrollo territorial rural**

**Scdtr1: Territorio**

**Unidades de significancia: a) actividades productivas, b) Recursos físicos y humanos, c) competitividad, d) instituciones**

**Interrogantes**

a) ¿Cómo cree Ud. que las actividades productivas de la organización contribuyen con el desarrollo del territorio?

b) ¿Cómo es la calidad de los recursos físicos y humanos que se disponen en el territorio para el desarrollo de las actividades productivas de la organización?

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

c) ¿En qué aspectos se diferencian los productos de la organización de los productos de los competidores?

d) ¿Qué tipo de apoyo recibe la organización de las instituciones públicas?

|  |
|--|
|  |
| <p><b>Categoría: C2: Desarrollo territorial rural</b></p> <p><b>Scdtr2: Nueva ruralidad</b></p>  |
| <p><b>Unidades de significancia: a) actividades agrícolas, b) agroindustria Rural, c) emprendimiento rural, d) empleo rural y, e) desarrollo sostenible</b></p>  |
| <p><b>Interrogantes</b></p>  |
| <p>a) ¿Qué importancia tienen las actividades agrícolas dentro de las actividades productivas de la organización?</p> <p style="text-align: center; font-size: 2em; color: lightgray; opacity: 0.5;">www.bdigital.ula.ve</p> <p>c) ¿Qué importancia tienen las actividades agroindustriales (procesamiento de productos primarios) dentro de las actividades productivas de la organización?</p> <p>d) ¿Qué tipo de emprendimientos se han realizado en la organización?</p> |

c) ¿Cómo ha contribuido el emprendimiento con el crecimiento y la competitividad de la organización?

e) ¿Cómo contribuye el emprendimiento realizado en la organización con el desarrollo sostenible?

www.bdigital.ula.ve

**Categoría: C3: Gestión del conocimiento**

**Scgc1: Investigación y desarrollo tecnológico**

**Unidades de significancia: a) actividades de investigación y desarrollo tecnológico y, b) redes de actores**

**Interrogante**

a) ¿Qué tipo de actividades de investigación y desarrollo tecnológico se realizan en la organización para promover los emprendimientos rurales?

a) ¿Cómo se financian las actividades de investigación y desarrollo tecnológico realizadas en la organización para promover los emprendimientos rurales?

b) ¿Cómo se integran las instituciones del sector público, las empresas y las universidades en la promoción de las actividades de investigación y desarrollo tecnológico que promueven los emprendimientos rurales?

**Categoría: C3: Gestión del conocimiento**

**Scgc2: procesos**

**Unidades de significancia: a) producción de conocimiento, b) sistematización del conocimiento, c) protección del conocimiento y, d) transferencia del conocimiento**

**Interrogante**

a) ¿Qué estrategias se emplean en la organización para la producción del conocimiento requerido en la promoción de los emprendimientos rurales?

a) ¿Qué incentivos tienen los miembros de la organización para participar en el proceso de producción del conocimiento requerido para la promoción de los emprendimientos rurales?

b) ¿Qué estrategias se han implementado en la organización para la sistematización del conocimiento que fundamenta los emprendimientos rurales?

b) ¿Cómo participan los miembros de la organización en la sistematización del conocimiento que sustenta los emprendimientos rurales?

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

c) ¿Qué políticas se han implementado en la organización para la protección del conocimiento que sustenta los emprendimientos rurales?

d) ¿Qué estrategias y políticas se han implementado en la organización para la transferencia del conocimiento que sustenta los emprendimientos rurales?

e) ¿Cómo participan los miembros de la organización en la transferencia del conocimiento que sustenta los emprendimientos rurales?

www.bdigital.ula.ve

**Categoría: C3: Gestión del conocimiento**

**Scgc3: Gerencia del conocimiento**

**Unidades de significancia: a) conocimiento, b) planificación, c) recursos físicos y, d) recursos humanos**

**Interrogante**

a) ¿Qué importancia tiene el conocimiento en los emprendimientos realizados en la organización?

b) ¿Qué programas y políticas se han adoptado en la organización para la gerencia del conocimiento que fundamenta los emprendimientos de la organización?

c) ¿Cómo es la calidad de la infraestructura y los recursos físicos disponibles para la gestión del conocimiento?

d) Qué actividades de capacitación se han desarrollado con el recurso humano para mejorar sus competencias para la gestión del conocimiento en los emprendimientos rurales?

www.bdigital.ula.ve

**Categoría: C4: Emprendimiento**

**Sce1: innovación**

**Unidades de significancia: a) nuevos productos, b) procesos productivos, c) técnicas de producción, d) producción y productividad, e) inversiones y, f) instituciones**

**Interrogante**

a) ¿Cuáles considera Ud. son los aportes de la innovación para la generación de nuevos productos en la organización?

b) ¿Qué tipo de actividades innovadoras se promueven en la organización para mejorar los procesos productivos?

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

c) ¿Qué técnicas de producción se ha incorporado en los procesos productivos de la organización a partir de las actividades innovadoras?

d) ¿Cómo ha contribuido la innovación con el mejoramiento de la producción y la productividad en la organización?

e) ¿Qué tipo de inversiones se han realizado en la organización para promover la innovación?

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

f) ¿Qué tipo de instituciones apoyan los procesos de innovación en el territorio?

**Categoría: C4: Emprendimiento**

**Sce2: Empresa familiar**

**Unidades de significancia: a) empleo, b) ingreso y, c) calidad de vida**

**Interrogante**

a) ¿Cómo participa la familia en las actividades productivas de la organización?

b) ¿En qué medida el emprendimiento realizado en la organización ha mejorado el nivel de ingreso familiar?

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

c) ¿Cuáles considera Ud. han sido los principales aportes del emprendimiento realizado en la organización para el mejoramiento de la calidad de vida del grupo familiar?

**Categoría: C4: Emprendimiento**

**Sce3: Cooperativismo**

**Unidades de significancia: a) trabajo cooperativo, b) actividades productivas y, c) competitividad**

## Interrogantes

a) ¿Cuáles considera Ud. han sido los aportes cooperativismo a los emprendimientos rurales realizados por la organización?

b) ¿Cómo se han fortalecido las actividades productivas de la organización a partir del cooperativismo?

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

c) ¿Cómo ha contribuido el cooperativismo con el mejoramiento de la competitividad de los productos de la organización en el mercado?